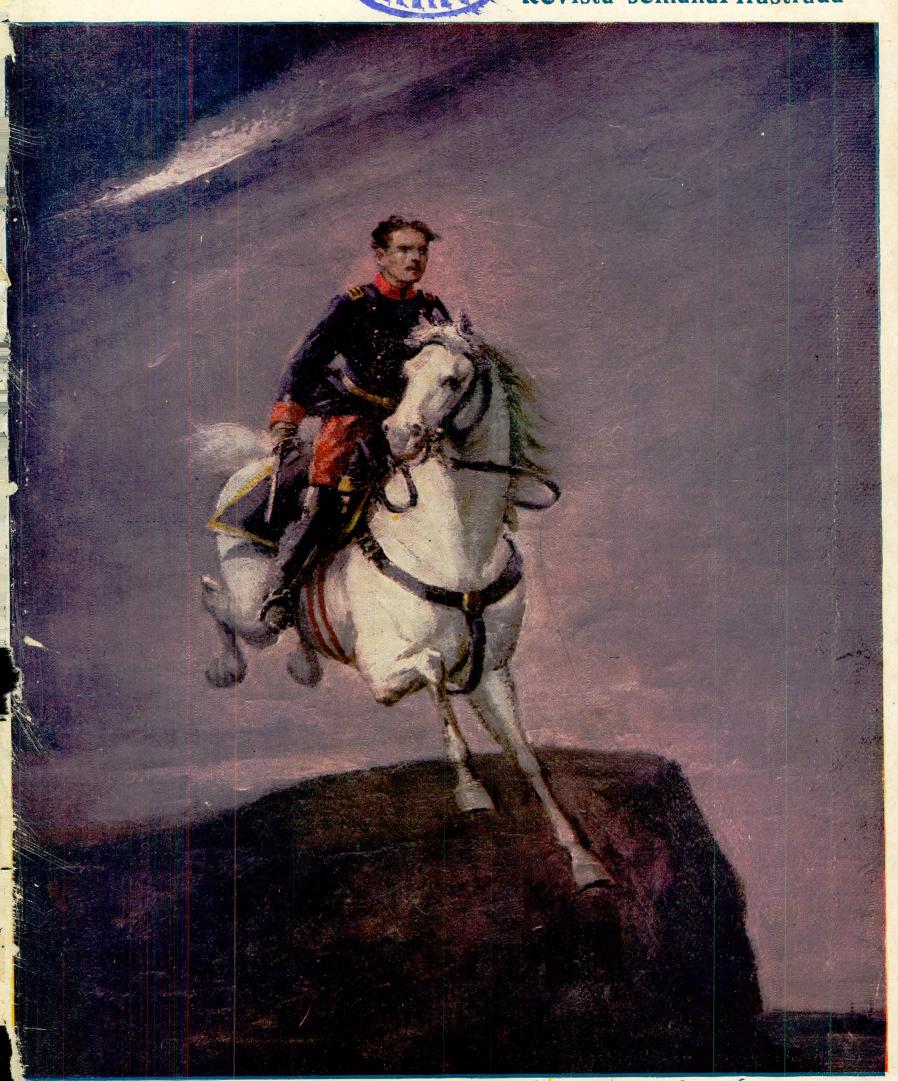
Mundial (



Revista semanal llustrada



No. 417.—Lima, 8 de junio de 1928.

Precio: 60 CENTAVOS.

ALFONSO UGARTE

Oleo de Lepiani.

El Seis Cilindros Victoria



Funciona Mejor Que Todo Otro Automóvil En La Categoría De Su Precio

No hay que pensar mucho para comprender por qué el Victoria Dodge Brothers de seis cilindros funciona mejor que todo otro automóvil en la categoría de su precio.

La razón es un motor de una acción y de una flexibilidad asombrosas, que rinde más fuerza por libra de peso del vehículo que todo otro automóvil de precio parecido.

Esta sorprendente acción y flexibilidad resulta segura y

práctica en el Victoria, gracias a la calidad de los materiales que la Dodge Brothers emplea en su construcción—al carácter impecable de la obra de mano—a las numerosas innovaciones técnicas introducidas en este admirable modelo.

Conduzca un Victoria y comprenderá por qué este modelo de seis cilindros es en todas partes aclamado como una victoria técnica de la industria automotriz.

PERUVIAN AUTOS, LIMITADA

APARTADO 2079 LIMA

AUTOMÓVILES Dodge Brothers

ARANA

CHENTO ALEMAN

Hans Heinz Ewers nació en Du-seldorf, en 1871. No pertenece a nin-guna escuela. Después de una juventud turbulenta abandonó los estudios y se dedicó a la poesía satírica. En la novela fantástica y mórbida llegó a crear una atmósfera de obsesión y de espanto. Su imaginación, su don de observación, su cultura enciclopédica, su desprecio para los prejuicios sociales y para la moral los prejuicios sociales y para la moral comiento la valieron una mala routacorriente, le valieron una mala reputa-ción y al mismo tiempo admiradores y admiradoras apasionados y enemigos feroces. Dió algunas conferencias defen-diendo al Marqués de Sade y se erigió en campeón de satanismo. Sus obras más célebres traducidas a todas las lenguas, son "Mandragore" y "L'Aprenti-Sorcier". En México es casi desconocido.

Cuando el estudiante de medicina Ricardo Bracquemont se decidió a habitar el cuarto número 7 del hotelito Stevens, en el número 6 de la calle Alfred Stevens, tres personas se habían ahorcado en la ventana en los tres viernes anteriores.

El primero había sido un viajero de comercio. El cuerpo estaba suspendido de un fuerte gancho clavado arriba del crucero. Ha-

bía utilizado el cordón de la cortina.

El segundo caso era casi identico. El artista Karl Krause, que trabajaba como equilibrista, en el circo Medrano, ocupó el cuarto número 7 dos días después del primer suidis. cidio. El viernes siguientes no se presentó en el circo. Se le buscó en el hotel y se le encontró colgado de la ventana en la misma forma que el anterior. El hecho permaneció en el misterio. No se encontró ninguna nota ni ninguna carta.

Para la señora Dubonnet, propietaria del hotelito, esta segunda muerte misteriosa tuvo consecuencias lamentables. Parte de las pensionistas salió de la casa y sus clientes habituales dejaron de venir. Se dirigió, entonces, al comisario de policía de su barrio. Este ces, al comisario de pometió hacer todas las inves-tigaciones y aun le envió un agente que fué a habitar el cuarto misterioso. Se llamaba Carlos María Chaumié. El mismo solicitó esta

misión de confianza. Chaumié rendía un informe a la policía mañana y tarde. Los primeros días se limitó a declarar que no había notado nada de particular; pero el miércoles informó que había encontrado una huella interesante. No hizo explicaciones. El jueves se mostró más inseguro, y el viernes por la mañana parecía muy nervioso y pretendía que la ventana ejercía una atracción extraña. Esa tarde no se presentó ya en la oficina de policía. Lo encontraron colgado del crucero lo mismo que

Este suicidio tenía los mismos caracteres que los anteriores: las piernas del individuo rozaban el suelo, el cordón de la cortina había servido de nudo corredizo, la ven-tana estaba cerrada y abierta la puerta inte-La boca de Chaumié estaba enormemente abierta y la lengua pendía hacia fuera.

Todos los locatarios salieron de la casa,

con excepción de un profesor alemán que aprovechó las circunstancias para pedir una reducción en su renta. El único consuelo que tuvo la señora Dubonnet al día siguiente, fué ver llegar a la estrella de la Opera Cómica, Garder, en un magnífico Renault, con el objeto de comprarle el cordón de la cortina. Durante el Estío, la señora Dubonnet hubiera recibido una cantidad mucho mayor por su cordón, porque la prensa hubiera dedicado varias columnas a estos sucesos trá-gicos, pero en plena temporada, con las elecciones, Marruecos, Persia, el krach de un ban-co de Nueva York y tres conflictos políticos, no había espacio en las páginas de los diarios.

Estas eran todas las noticias que tenía el estudiante de medicina Ricardo Bracquemont. Hasta ignoraba un pequeño detalle tan anodino en apariencia que ni el comisario, ni los testigos, ni los reporteros lo habían to-mado en cuenta. Su recuerdo fué evocado más tarde, después de la aventura del estudiante. Cuando los agentes bajaron el cadáver de Car-

los María Chaumié, una gruesa araña negra salió de la boca del muerto. El muchacho del hotel la aplastó con el pie y dijo con aire de disgusto: ¡Oh, otro de estos sucios animales! Entonces se supo que cuando había descolgado el cuerpo del viajero de comercio, vió correr por la espalda del suicida otra araña igual. Ricardo Bracquement no sabía nada de Vino a ocupar el cuarto dos semanas después del último suicidio. Era un domingo. Todo lo que aconteció en el cuarto número 7, está consignado detalladamente en varias páginas escritas de su puño y letra. He aquí este diario:

Lunes 28 de febrero.

Entré aquí ayer por la noche. Abri mis baúles, me instalé y me metí a la cama. Dor-mí muy bien. Me despertaron a las nueve los golpes que daban en la puerta. Era la pro-



pietaria que me traía el desayuno personalmente. Se mostró muy cariñosa. Me di cuenta de ello en los huevos, en la tajada de ja-món y en el excelente café que me trajo. En seguida hice mi toilette, me vestí y me puse observar al muchacho que hacía mi cuarto,

mientras fumaba una pipa. Sé muy bien que este asunto en que me se my bien que este asunto en que me he metido puede ser peligroso, pero no tengo ningún temor. No he sido el único en solicitar este puesto, pues se han dirigido al comisario no menos de veintisiete personas, incluyendo tres señoras. Han de haber sido otros pobres diablos como yo.

Se me dió la preferencia porque fuí el único que emití una idea que no era en realidad sino un bluff. Cuan solicité este puesto, hablé con la señora Dubonnet, que me mandó con la policía. Me presenté al comisario durante una semana, hasta que llegué a

cansarlo con mi insistencia. Me declaró, por fin, que no me daría el puesto porque no tenía ningún plan. Le contesté, inmediatamente, que sí tenía uno, aunque tal cosa no era cierta. Añadí que mi plan era excelente, petario. Me pidió algunas explicaciones, y me puse a inventar una verdadera fantasía sin darme cuenta de dónde me venía esta inspiración. Le dije que de todas las horas de la cia minima de la cue di a minima de la cue ro muy peligroso, y que me comprometía a comunicárselo siempre que me ofreciera adopsemana había una que ejercía una influencia misteriosa. Era la hora en que Cristo había desaparecido de su tumba para descender a los Infiernos, la hora sexta del último día de la semana judía. Debía recordar que los tres suicidios habían ocurrido a la misma hora. No podía decirle más por el momento, rero llamaba su atención a la revelación de San Juan.

El comisario tomó el aspecto de una persona que ha entendido admirablemente bien y me rogó que volviese a verle. Fuí exacto a la cita. Sobre su escritorio estaba el Nuevo Testamento. Algunas veces he intentado lecr el Apocalipsis y no he entendido nada. Este comisar o era sin duda más inteligente que yo. Muy políticamente me dijo que había comprendido mis indicaciones y que estaba dis-puesto para ayudarme en mi empresa.

Debo reconocer que me ha sido muy útil. Se arregló con la propietaria y se encargó de pagar mis gastos. Me ha dado un revólver un silbato. Los agentes han recibido la orden de pasar con frecuencia por la calle Alfred Stevens y de subir al primer llamado. Pero lo más importante, es que ha hecho instalar en mi cuarto un aparato telefónico en comunicación directa con la demarcación, que está a unos cinco minutos. Puedo tener, por lo tanto, una ayuda inmediata. En tales condiciones, no veo nada que pueda temer.

Martes 10. de marzo.

No ha pasado nada. La señora Dubonnet me ha traído un nuevo cordón para la cortina y aprovecha cualquiera ocasión para visitar-Tiene una opinión personal respecto a los tres suicidios. En lo que concierne al ar-tista del Music Hall, está persuadida que se trata de un amor contrariado. Cuando Krause estuvo en esta casa, hace un año, una joven señora venía a verle con frecuencia. En esta vez, no vino nunca. Nada se le ocurre respec-to del viajero de comercio, pero, en cuanto al policía, está segura que se ahorcó solamen-te para jugarle una mala pasada. Debo con-fesar que tales explicaciones me parecen un poco pobres.

Jueves 3 de marzo.

Nada todavía. El comisario me llama por teléfono dos o tres veces por día.

Viernes 4 de marzo, a las 2 de la tarde.

He almorzado muy bien. La propietaria me trajo media botella de champaña. Me con-sidera algo así como las tres cuartas partes de un muerto. Antes de salir,, me ha suplicado con las lágrimas en los ojos, que me vaya con ella. Tiene miedo, sin duda, de que me fuese a colgar "para jugarle otra mala pasada'.

A las 6 de la tarde.

No ha pasado nada. Y estoy a punto de añadir: por desgracia. La hora fatal llegó y se fué luego; lo mismo que todas sus hermanas. No puedo, sin embargo, ocultar que más de una vez me he sentido atraído a la ventana, pero debo manifestar, también, que ha sido por una causa bien distinta que la que se puede imaginar.

Lunes 7 de marzo.

Espero permanecer bastante tiempo en esta situación en que me hallo. No conquistaré París, pero, en cambio, estoy muy bien alimentado, sin que me cueste un solo centavo. Además, estudio con asiduidad. Noto que hago progresos. Y luego, tengo alguna otra razón que me retiene aquí.

Miércoles 9 de marzo.

Hoy he dado un paso hacia adelante.

Pero es verdad que no he dicho una sola palabra de Clara. Esta es la tercera razón que me detiene aquí. A ella se debe que a la hora fatal me encuentre siempre en la ventana, pero sin la menor intención de colgar-me. Clara, ¿por qué le habré dado este nom-bre? No sé cómo se llama, pero me parece que no podría darle otro.

Me fijé en Clara desde los primeros días. Vive en la casa frontera. Su ventana se encuentra precisamente delante de la mía. Es-tá sentada siempre detrás de las cortinas. Hago constar que ella me había descubierto antes que yo, y que desde el primer momento me demostró un interés visible. Esto no tiene nada de extraño. Toda la calle está enterada de mi aventura por las indiscreciones de la señora Dubonnet. Soy un temperamento muy amoroso y mis relaciones con las muje-res se han limitado hasta aquí a meros escarceos. Cuando se llega de Verdún a París para estudiar la medicina, y que no se tiene dinero sino para matar el hambre cada tercer día, hay otros cuidados más inmediatos que pensar en el amor. Tengo, por lo tanto, muy poca experiencia, y tal vez he comenzado esta aventura muy tontamente. Nada importa. Me agrada tal como es.

Al principio no se me ocurrió iniciar la menor relación con mi vis-a-vis. Me dije solamente: puesto que estoy aquí para observar y no obstante mi buena voluntad no descubro nada, me dedicaré a observar a mi vecina. es posible estarse todo el santo día con

la cabeza sobre los libros! He comprobado que Clara ocupa todo el piso. Tiene tres ventanas, pero siempre está sentada en la misma. Está sentada e hila con un huso antiguo y pasado de moda. Mi abuela tenía uno parecido, que lo había heredado a su vez de una tía remota. Ignoraba que se usaran todavía husos como éste. Los hilos que teje son de una sutileza extrema. Trabaja todo el día, siempre detrás de las cortinas. Permanece hasta el crepúsculo, que llega bien pronto en esta estación. A las cinco, Clara abandona su puesto. Jamás he visto luz en sus habitaciones.

¿Qué exterior tiene? No lo sé en reali-dad. Sus cabellos son negros y ondulados y el rostro bastante pálido. La nariz es peque-ña, delgada. Sus labios, ligeramente rosa, y, ruando sonrie, sus dientes me parecen finos y agudos. Tiene largas pestañas que sombrean y agudos. sus carrillos, pero cuando levanta los párpados, sus grandes ojos sombríos brillan intensamente.

Un detalle más: la veo siempre con un vestido negro, de corte anticuado, con pequefias aplicaciones violeta, y sus manos siempre están enguantadas de negro, seguramente para protegerlas contra las huellas del trabajo. Resulta curioso observar los pequeños dedos entrelazándome constantemente y asiendo los hilos tensos pra trenzarlos con una rapidez sutil. Se diría que fueran las patas de una araña activas e infatigables.

Jueves 10 de marzo.

He permanecido ayer largas horas inclinado sobre mis libros. No puedo, sin embargo, decir que he estudiado. He construído castillos en el aire y he pensado en Clara.

Esta mañana, al acercarme a la ventana, encontré que ya estaba en la suya. La saludé y me respondió con un ligera inclinación. Sonrió y me miró largo tiempo. Quise po-nerme a trabajar y no pude. Descorrí las cor-tinas. Unos momentos después. Clara hizo lo mismo. Ambos sonreimos francamente. hemos estado más de una hora mirándonos con fijeza.

Viernes 12 de marzo.

Ayer, cerca de las seis de la tarde, me sentí nervioso. Cayó el crepúsculo y experimenté una extraña angustia. Una fuerza invencible me empujaba hacia la ventana. No para colgarme, sino para ver a Clara. Me coloqué detrás de las cortinas. Podía ver con claridad, a pesar de que era bastante tarde. Hilaba, pero sus ojos estaban vueltos hacia mí. Experimenté un sentimiento extraño de de bienestar, al mismo tiempo que una sensación de miedo.

Sonó el teléfono. Me sentí furioso contra este comisario imbécil que me arranca así a mis sueños ...

Domingo 13 de marzo.

En cuanto enciendo mi luz no vuelvo a ver a Clara. He estado espiando muchas veces para ver si la sorprendo al salir a la calle, pero parece que no lo hace nunca.

Lunes 14 de marzo.

No he vuelto a abrir mis libros. Me paso la vala en la ventana. Al caer la tarde se retira, pero yo continúo en mi puesto. Cierro los ojos y me parece que la sigo viendo...

Martes 15 de marzo.

Hemos inventado un juego curioso. La saludo y me responde. Tamborileo con los de-dos en los cristales. Ella hace l mism. Le hago alguna seña, la repite. Agito los labios como si hablara, ella se pone a agitar los suyos. E_S un juego de niños, pero que nos hace sonreír. No es solamente una diversión ingenua que acabaría por cansarnos. Se trata de una transmisión del pensamiento. En efecto, Clara repite mis gestos con un intervalo de un segundo. Apenas tiene el tiempo necesario para verlos. Me parece algunas veces que actúa simultáneamente. Otras, para sorpren-derla, ejecuto una serie de movimientos vertiginosos. Los repite, omitiendo alguno o a-ñadiendo uno nuevo. Clara no se equivoca jamás...

Miércoles 16 de marzo.

Anoche he estado pensando en dar a mis relaciones una base más seria que estos jue-gos infantiles. Me imagino bajando las escaleras, atravesando la calle y subiendo a su rasa. Pero ;cosa extraña! no puedo ir más allá. La casa me parece vacía, negra. A veces me imagino que no existe otra Clara que la que juega conmigo. No puedo suponerla con sombrero saliendo a la calle, hablando, comiendo. Esta idea se me antoja absurda. No hay duda que me siento atraído ha-

cia Clara, pero a esta atracción se mezcla algún otro sentimiento. Se diría que el miedo. Miedo? No, es mucho decir. Más bien una aprensión vaga, indefinida. Es una angustia sorda y voluptuosa, que, a la vez, me aleja y me atrae hacia ella. Tengo la sensación de describir círculos concéntricos en su torno.

Clara está sentada en la ventana e hila. Juega con hilos impalpables, sutiles, sin fin. Debe ser un tejido asombroso. Algo aéreo, li-gero, con dibujos de bestias fabulosas o de máscaras extrañas.

Jueves 17 de marzo.

Estoy en un estado especial de excitación. No hablo con nadie. No leo. Apenas como. Todo mi deseo es estarme en la ventana, ju-



-Cuando estoy a tu lado me olvido de to-

-Sí, pero no te vayas a olvidar de la sortija que me ofreciste.

gando con Clara. Es un juego apasionado realmente apasionante. Tengo la idea de que va a suceder algo mañana...

Viernes 18 de marzo.

Sí, sí, va a pasar algo. Hablo en voz alta para oírme a mí msimo, pues tengo miedo, un miedo claro a que me suceda lo mismo que a mis predecesores. También siento miedo de Clara. ¿Por qué?

Quisiera gritar.

A las 6 de la tarde.

Unas cuantas palabras. Estov con sombrero y con abrigo.

A las cinco, no podía más. Sé ahora que existe una relación extraña entre esas horas y el penúltimo día de la semana. Ya no me río de las patrañas que le inventé al comi-sario. Estoy en mi sillón empleando toda mi fuerza de voluntad, pero la ventana me atrae en una forma irresistible. Quisiera jugar con Clara, pero tengo un miedo horrible a esa ventana. Veo a los tres ahorcados. Y me veo entre ellos. En mi tremenda angustia mezclo en un solo terror la macabra visión y a Clara.

¡Que ella me perdone! Suena el teléfono. Sin esperar la pregunta, grito. ¡Venga usted inmediatamente! Sin esperar la pre-

El sonido de mi voz me vuelve la calma. Me limpio el sudor de la frente y bebo un vaso de agua. Me acerco a la ventana. Clara me saluda y sonrie.

Cinco minutos más tarde llega el comisa-

Domingo 20 de marzo.

Hasta hoy vuelvo a tomar la pluma. Hemos jugado todo el día.

Martes 22 de marzo.

Aver v hov hemos seguido en nuestro juego. A veces me pregunto por qué hago esto sin pensar en nada más. No lo comprendo. Sólo sé que el juego me obsesiona y que nada me importa lo kue pueda acontecer.

Miércoles 23 de marzo.

Ahora sé que la amo. Estoy saturado de su influjo hasta los huesos. ¡Y si no experimentara esta angustia particular! A veces logro olvidarla por unos momentos, pero vuelve a posesionarse de mí con más intensidad. Me parece que es la angustia de un ratonci-llo queriendo escapar de una serpiente. Pero confío en que este gran amor, acabe por devorar mi angustia. He hecho un descubrimiento. Yo no juego

con Clara. ES ELLA LA QUE JUEGA CON-MIGO.

Jueves 24 de marzo.

He aquí cómo lo he comprendido. Para sorprenderla estudié y repetí duran-te la noche una serie de ademanes complicados. Me ensayé hasta ejecutarlos con una ra-pidez asombrosa. Para no cambiar ninguno los fuí escribiendo en el orden preciso en que debería ejecutarlos. Me causaba placer el de-rrotar una vez siquiera a Clara. Esta mañana fuí a la ventana. Nos sa-

ludamos y comenzó el juego. Me adivinaba hasta el menor detalle y repetía mis gestos con una precisión matemática.

De pronto, llamaron a la puerta. Era el muchacho que me traía mis zapatos. Al volver a la ventana, me detuve casualmente frente a mi escritorio y releí mi papel de la víspera. ENTONCES ME DI CUENTA DE QUE NO HABIA EJECUTADO NINGUNO DE MIS GESTOS PREPARADOS.

La sorpresa me hizo vacilar. Me dejé caer en el sillón. No quería creer a mis ojos. Había ejecutado signos distintos y ninguno de los míos.

Quise huír, La angustia me apretaba la garganta. Sabía que podía irme, pero el misterio me tentaba.

Tuve la fuerza de voluntad necesaria para gravar de nuevo en mi memoria la serie de gestos y salí otra vez a la ventana. No hacía nada de acuerdo con mi voluntad. Me proponía frotarme la nariz y besaba los cristales. Quería tamborilear con los dedos y me pasaba la mano por la cabeza. No era Clara

MOTIVOS PARISIENSES

LOS "MONTPARNOS"

Así como Montmartre compone una república de artistas franceses a quienes París ha conca de artistas franceses a quienes Paris ha consagrado o no, Montparnasse compone una república de artistas extranjeros que han parado su vuelo aquí, y a quienes París desdeña un poco. ¿Por qué? Porque París desdeña cuanto no sea parisiense, ferozmente xenófobo a despecho de su capa de cosmopolitismo, y nada hay menos parisiense que un bohemio de Montparnasse.

Parnasse...

Al decir bohemio ahora, estamos lejos de la bohemia inventada por Murger e imitada más tarde por la realidad, pues de costumbre la realidad imita a la literatura. Los bohemios del día no suelen dejarse crecer el pelo demasiado ni ejecutan expedientes pueriles para engañar a su portera; pero se asimilan a sus antecesores en que no les sobra el numerario, en que miran a un ilusorio porvenir, en que odian al burgués filisteo y en que siempre los distingue alguna idea personal acerca de la indumentaria. Desde este punto de vista, Montparnasse constituye el barrio bohemio de París por excelencia y aun el barrio por excelencia característico a fuerza de no tener ningún carácter o de tenerlos todos, contorme se consirácter o de tenerlos todos, conforme se consi-

dere la cuestión. dere la cuestion.

Los cafés, cabarets y dancings del extraño arrabal, pintorescos a ratos hasta la pesadilla, oscilan entre la taberna de puesto levantino y el palace norteamericano, con perspectivas inquietantes, a los manicomios: en su abigarramiento de jazz-hand y de cocktail se discierne quietantes, a los manicomios: en su abigarramiento de jazz-band y de cocktail se discierne un encanto incoherente que obedece sin duda a la mezcla fortuita de individuos y de países, atontándonos como la mezcla de sonidos discordantes o de alcoholes contradictorios. Dentro de tales antros, el indígena resulta el verdade-

dantes o de alcoholes centradictorios. Dentro de tales antros, el indígena resulta el verdadero forastero, mientras se siente muy a gusto el tipo exótico, que supone encontrarse en París, aunque se encuentra en una sucursal moderna de la derruída torre de Babel.

Hoy, a través del mundo entero, se ha popularizado la Rotonde, un café que no chocaría ni atarería sin la extraordinaria clientela que lo ocupa. Decorado con cuadros de los pintores que a sus mesas concurren, servido por unos mozos descorteses, el inmenso local, asequible a cualquiera, se parece a no importa qué café de no importa qué parte; pero su público no se parece al público de parte alguna. Van allí hombres que semejan mujeres y mujeres que semejan hombres, revolucionarios de opereta y de veras—apóstoles fautores de la Rusia actual frecuentaron tan heteróclito rincón—, cubistas y otros "istas" del arte, literatos, músicos, modelos de academia y no modelos de virtudes, estafadores, souteneurs, bailarinas, cocai-pómanse logas princesas desacreditadas y totudes, estafadores, souteneurs, bailarinas, cocainómanas locas, princesas desacreditadas y to-



zudos pretendientes a tronos. Junto a tal bohemia inferior de millonarios excéntricos, que no carece de interés, y a la que se tolera en gra-

cia a sus millones, millones nominales a menudo... Se trata de un paraje donde la existencia se complica y se torna confusa, erizándose

la que repetía mis gestos, sino yo quien repetía los suyos. Y ello, con tal velocidad que me parecía que fuera mía la iniciativa...; Y yo que quería transmitirle mis pensamientos!

Viernes 25 de marzo.

He cortado el hilo del teléfono. No quiero que el comisario me interrumpa de nuevo ¡Dios mío! ¿Por qué habré escrito esto? Me parece que lo hago bajo un dictado. Quiero . . . quiero escribir lo que ha pasado. Tengo necesidad de toda mi energía. Sufro mucho He cortado el teléfono porque

do. Tengo necesidad de toda mi energía. Su-fro mucho. He cortado el teléfono, porque no podía dejar de hacerlo! Esta mañana estuve en la ventana y ju-gamos como siempre; nada más que ahora ha cambiado el sistema. Ella ejecuta un movi-miento. Yo resisto hasta donde es posible y, por fin, lo repito. Y este sentimiento de ser vencido, de abandonarme a su voluntad es vencido, de abandonarme a su voluntad, es un placer maravilloso.

Así he cortado el hilo del teléfono. Ha re-

trocedido hasta su mesa y ha cortado el suyo. Estoy ahora sentado a mi mesa. Bebo té. Me lo trajo el muchacho. Le he preguntado la hora. Mi reloj está parado. Son las cinco y cuarto.

Sé que Clara está del otro lado esperán-

Me levanto. Salgo. Me saluda y sonríe. Separa la cortina y toma el cordón. Es rojo

como el de mi ventana. Lo suspende del gancho de la cruceta. Se sienta de nuevo y son-

No es la misma angustia la que me oprime ahora, sino un terror loco, un terror que me paraliza y que, sin embargo, no cambiame paranza y que, sin embargo, no cambia-ría por nada del mundo. Podría correr a la ventana y ejecutar todo lo que ella quiera. Pero espero, lucho, me defiendo. Siento que la tentación crece dentro de mí mismo...

Estoy de nuevo en mi sillón. Antes corrí a la ventana y obedecí. Tomé el cordón, preparé el nudo corredizo y lo colgué del gancho...

Ahora no quiero mirarla. No quiero separar mi vista del papel en que escribo. Si levanto los ojos tendré que hacer lo que me mande. ¡Y YA SE LO QUE ME VA A ORDENAR! Sé lo que ejecutará a las seis de la tarde del penúltimo día de la remana.

la tarde del penúltimo día de la semana.

No, no quiero mirarla...

Me río en alta voz. No es verdad: algo se ríe en mí. E_s a causa de esta pobre: ¡no quiero!

Es inútil la resistencia. Tendré que mi-rarla ; y tendré que ejecutar el resto! Espero para prolongar mi suplicio. Y esta

tortura es al mismo tiempo un placer infini-to. Escribo y escribo para saborear el dolor horrible e intenso de mi amor...

No puedo ya pensar...

Escribo cualquier cosa. Por ejemplo mi bre... Ricardo Bracquemont, Ricardo nombre... Bracquemont. Ricardo Bracquemont. Ricardo.....; no puedo continuar!... Ricardo Bracquemont...; tengo que mirarla!... Ricardo Bracquemont...; es preciso, es preciso, y, sin embargo, no quiero dejar de escribir... Ricardo Bracquemont. Ricar...

El comisario, que no había obtenido contestación a sus llamadas, entró en el hotelito a las seis de la tarde y minutos. En el cuarto número 7 estaba el cadáver del estudiante colgado de la cruceta, exactamente en la mis-

...

ma postura que sus tres antecesores.

El rostro, no obstante, tenía otra expresión: un terror inconcebible.

Sus ojos estaban abiertos hasta dejar vacías las órbitas. Sus labios contraídos en un rictus espantoso. Sus mandíbulas apretadas de una manera convulsiva.

Entre ellas se encontraba aplastada, desfigurada, una gruesa araña negra moteada de manchas violetas.

En la mesa se veía abierto el diario del estudiante. El comisario lo leyó con rapidez. Corrió inmediatamente a la casa de enfrente. Pudo comprobar que el piso segundo estaba vacío desde hacía varios meses.

Hans HEINZ EWERS.



Mademoiselle quiere hacer cine.

de problemas insolubles, cual el de discernir la de problemas insolubles, cual el de discernir la profesión de alguien que no la tiene o el de averiguar quién pagará la choucroute del que trae bolsillo y estómago vacíos. Entretanto se ríe y se grita, un botones vende cacahuetes a modo de paraíso artificial, y ameniza el barullo un contínuo cascabeleo de copas rotas. Suenan ecos de fiesta cada noche en el piso entresuelo, y los días de gran modo es tes estos entresuelo, ecos de hesta cada noche en el piso entresuelo, y los días de gran moda, se nos sirve en la planta baja preludios de tragedia inesperados: redoma de vitriolo que no llega a destaparse o revólver que no llega a disparar4 Si un circunstante, pide champagne, asombra, y si saca un cartera provista de mil francos, pasa por nuevo rico a la par que corre riesgo de perder la cartera la cartera...
El bohemio de Montparnasse conoce cuatro

El bohemio de Montparnasse conoce cuatro o cinco lenguas, y las conoce mal las cuatro o cinco, aparte de la lengua francesa, que conoce peor, y de la suya, que no conoce bien tampoco. Uno de ellos argüía, en ocasión reciente, a cierto amigo detentador de una ignorancia encantadora acerca del idioma de Moliére y de Mistinguett: "Debieras estudiar francés; te advierto que en París resulta a veces útil". A veces, sí; más en Montparnasse muy contadas veces, por supuesto. Prescindiendo de su poligiótico record, los montparnos acaparan un talento enorme bajo su palabra, y cuando se

decidan a producir algo, se los rifarán, según afirman, marchantes y editores, esas dos bestias fabulosas

♦♦♦**♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦**♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦

Animan con frecuencia las calles del contorno humorísticas mascaradas, y menudean, en los recintos adecuados, unos bailes de trajes a los que suele irse casi sin traje... Todo ello de un ambiente, de alegría al guartier, merced al epiléptico entusiasmo de sus absurdos poblado-

No se deduzca, por lo expuesto, que Montparnasse ofrece ambiente escandaloso. Un niño no escandaliza a nadie, a pesar de que cometa travesuras, y el bohemio de Montparnasse no traspasa la categoría de niño, niño nietzscheano en momentos solemnes, que juega con la vida a la pelota...

IN MEMORIAM

Se organiza para muy pronto una semana memorial de Isadora Duncan. Exposiciones, conferencias, representaciones y audiciones conmemorarán la obra de la gran difunta. Al medio año largo de su muerte, nos parece mentira que el accidente estúpido de una écharpe enganchada a la rueda de un auto y enrollada

a un cuello pudiera arrebatar del orbe a una de las criaturas más ilustres del orbe. No merecía este fin Isadora, la falsa griega clásica, tan eurítmica, tan dulce. Sin embargo, quizá no la correspondiese sino este horrible fin, a pesar de tanta dulzura y tanta euritmia personales, pues su eistencia, como pocas turbulenta, estu-vo en pugna con sus ideas siempre, constituyó una negación de sus teorías y un fracaso de sus anhelos.

¡Pobre Isadora Duncan!... Optimista a ul-¡Pobre Isadora Duncan!... Optimista a ultranza, los acontecimientos se ensañaron para quitarla el optimismo, aunque permaneció optimista hasta casi el postrer instante. Vino de la remota California, cual la reina Calafia, hace cinco lustros, aureolada de prestigio, de leyenda y de millones; llegó, pronta a impregnarse de armonía helénica y de gracia latina, huyendo del mundo autiguo donde la gustara haber padel mundo antiguo donde la gustara haber pa del mundo nuevo donde hubo de nacer, en pos del mundo antiguo donde la gustara haber nacido; se envolvía en peplos de colores suaves y calzaba sandalias, amaba el ritmo sobre todas las cosas, y al punto establecía en Europa una escuela de danza que perfeccionase a futuras generaciones; desnuda igual que las estatuas de la vieja Hélade, con actitudes de sacerdotisa, interpretaba desde los escenarios la música de maestros modernos, mientras muchos artistas la adoraban y se reia de ella una minoría del público... De otra parte, alternativamente, iban floreciendo trágicos aslodelos a su derredor, perseguida por un cruel ananké, repudiada acaso por los abolidos dioses, quienes nunca la caso por los abolidos dioses, quienes nunca la autorizaron a resucitarlos.

perseguida por un cruel ananké, repudiada acaso por los abolidos dioses, quienes nunca la autorizaron a resucitarlos.

Primero, en 1913, perecían sus dos hijos, víctimas de un antiestético accidente de automóvil, lo mismo que la madre más tarde, e Isadora consolaba al chauffeur cuando desesperado, intentó aquel hombre suprimirse; en el transcurso de la guerra, con ánimo de reconfortar también a quienes sufrían del azote, bailaba la sinfonía incompleta, la Marcha fúnebre, el Ave María, de Schubert; luego, el amor y su grandeza de alma la arrastraron hacia la Rusia revolucionaria, de la que regresó desengañada a vuelta de un divorcio; dspués, bajo los esplendores de la Costa Azul, otro desengaño amoroso—una pasión de amante vesperal por un galán adolescente—la empujó al suicidio, suicidio frustrado, su único gesto pesimista; el 17 de febrero de 1927, se ponía en venta su hotelito de Neuilly, que algunos llamaban el "templo de la danza"; al otoño siguiente, el lamentable desenlace... Y se diría que una fatalidad hubo de complacerse en que fuera uno de los velos con que se ataviaba la danzarina lo que la matase, coincidencia análoga al simbólico caso de un poeta a quien una cuerda de su propia lira ahorcara de improviso.

Muerta ya Isadora Duncan supo persistir en su credo sereno, manifestarse consecuente con su religión de luz. Diez mil personas acompañaron al columbario del Pére-Lachaise el cadáver que de Niza transportara a París su familia y la ceremonia no ofrecía ningún detalle lúgubre; al son de notas de Beethoven, de Chopin y de Bach, entre montes de flores, se flevaba a incinerar el cuerpo exánime. Había en la multitud gentes del pueblo, individuos de gorra y hembras sin nada a la cabeza, contando a niños cogidos de la mano el cuento de hadas de una historia real, la historia de una mujer independiente que ejecutó sus voluntades y vivió su quimera... A la postre se tornaba cenizas la carne otrora sacudida de sagrados espasmos, consumida entonces por postrer holocausto a las deidades mitológicas, conforme e

nizas la carne otrora sacudida de sagrados espasmos, consumida entonces por postrer holocausto a las deidades mitológicas, conforme el alma de la artista trasponía los umbrales del Hades. Aún recordamos la humareda bajo la cual se emocionó un minuto el cementerio: una voluta que ascendía por las nubes grises camino del Olimpo en un paso de danza; una voluta leve como las gasas incontútiles que ondulaba Isadora al bailar, como el velo ligero que la había estrangulado... la había estrangulado.

No importa. Desdichada, escarnecida, muerta, la animadora del pasado persistivá en el porvenir. Lo proclaman su presente semana memorial, sus miles de discípulos, sus escuelas repartidas por el mundo, su memoria gloriosa.

MADEMOISELLE QUIERE HACER CINE

Si habitáis París, al día más impensado resuenan en la puerta de vuestra habitación unos discretos golpecitos conforme hilvanáis versos un deligión de la conforma de la co os dedicáis a una tarea bastante menos lírica, como la de afeitaros, o repasar la cuenta de la planchadora. ¿Quién será?... No aguardabáis a nadie y lo aguardabáis todo, acostumbrados ya a saber que ocurre cuanto no se espera y que cuanto se espera no suele ocurrir. Así, pues, desde el eclecticismo a prueba de contínua de la vida, pronunciáis el sacramensorpresas adonde os ha conducido la sorpresa tal "butrez", para encontraros frente a frente con una lindísima criatura que os conoce y a quien no conocéis vosotros.

A quien no reconocéis, porque la habíais co-

quien no conocéis vosotros.

A quien no reconocéis, porque la habíais conocido tiempo atrás: os aviaba el cuarto en cierto hotel de viajeros a raíz de vuestro arribo, os servía en un restaurant modesto a cuyas mesas perecíais de inanición, o flirteabáis con ella en alguna oficina que dejastéis de frecuentar y que la tenía de mecanógrafa entonces. Realmente, está desconocida, explicándose vuestra falta de memoria ante su insólita presen-

tar y que la tenía de mecanógrafa entonces. Realmente, está desconocida, explicándose vuestra falta de memoria ante su insólita presencia. Ayer constituía un tipo borroso, sin duda no exento de hechizo, pero de un hechizo gris, y hoy acusan sus pestañas demasiado rimmel, demasiado carmín sus labios, demasiada escasa ropa su escultura; la antigua abeille parece una petite femme. Y viene a veros... Os esponjáis. No tarda en concretaros el motivo de su visita casi milagrosa. Mademoiselle quiere hacer cine, recuerda vuestra amistad con tal o cual persona influyente en cuestíones cinematográficas, y os busca por eso... [Ay! nada más que por eso, deseando contratarse. Admitida la hipótesis de que aspiréis a percataros de sus aptitudes, os mimará alguna expresión que otra, se aferrará a cualquier cortina o caerá desrrumbada de angustia sobre cualquier mueble, según el género de su gusto; además, os enseñará un certificado de la escuela práctica que desarrolla su talento. Aplaudís, os negáis a examinar los comprobantes y comprendéis al cabo porqué aquella chiquilla ha variado tanto a partir de la fecha en que cesastéis de tratarla: padece el terrible microbio de la cinemanía.

¿Qué midinette no lo padece en el Paris

de tratarla: padece el terrible microbio de la cinemanía.

¿Qué midinette no lo padece en el París de esta época, idólatra de la pantalla? Las reinas del boulevard son al presente actrices que residen lejos del boulevard y trastornan al mundo con el reflejo de su imágen; los studios de California difunden a lo largo de los continentes una afición al teatro mudo e ilusorio, provocando no pocas ambiciones. Cada obrerita parisina anhela devenir star, a fin de enriquecerse y de que la admire el orbe entero; negociantes de conciencia sucia explotan tales ensueños juveniles en equívocas academias que absorben las economías de unas pobres muchachas. Y la cándida Ginette se estima de improviso "mujer fatal" o la frágil Gaby, descubre a última hora su cualidad de "ingenua"...

Siempre se han manifestado noveleras las ninfas del Paname absurdo que fomenta en principio todos los delirios y en resumen los destruye todos; noveleras con ansias de acumular dinero, tan hormigas como cigarras, porque la existencia es dura, y una pequeña parisiense ha de ganarse por su esfuerzo la existencia. ¿Qué importa que a menudo no valga para ascender a estrella del nuevo arte, si vale para soñar que ascenderá? Mañana, al recibir una desilusión cruel, puede quedarla aún el consuelo de lo que disfrutó mientras soñaba, cosa, en verdad, difícil luego de abolidos infinitos claros de luna.

(No actueis de verdugos junto a su dulce

de luna.

No actueis de verdugos junto a su dulce engaño: desengáñenla otros o desengáñese sola. Y en caso de que lo premita su entusiasmo cineástico, ensayad con ella ese beso supremo de los films yanquis, aunque ne sea sino por ci placer de suprimir el rojo artificial que macula sin razón la lozanía de una boca en flor... de luna.

Germán GOMEZ de la MATA.

Dibujos de I. Cuesta.

La Curtiembre

La curtiembre bendice al agua ;y es natural!, si entra cantando a ella, se arremolina en los tambores y duerme un sueño denso con la cal en los pozos.

Después se diviniza en la química de las soluciones, oh agua! Tú llenas de emoción el pecho del curtidor y a pesar de que lleva en las piernas tu reumatismo cristalino, él te bendice porque, al entrar en su curtiem-

entras cantando y aunque sales después *****

con la cara muy sucia también sales cantando, ¡qué maravilla eres!
Sales ligera, con la aguda fragancia
de los procesos químicos,
para perderte veloz en la campiña
y dejar en la voracidad de las raíces, como un recuerdo tónico, l a sustancia fresca de la piel de un toro desinfectada en los tambores, que purifican con la crueldad de los curtien-

la monótona tenacidad del movimiento (Yo quisiera tener un tambor para desinfectar la piel, la buena piel de algunos hombres y hacer prodigios de badanas para la exportación).

Después vuelves al hombre, limpia como una virgen o te vas sobre el lomo del viento para caer alegremente sobre todas las cosas, en la dulce canción de alguna lluvia.

Yo vi muchas mañanas que al abrir la com-(puerta,

entraste en la curtiembre dando zapatas, ;qué alegría!, como si fueras un obrero de gran criterio,

que al salir de su casa, se doblara las mangas sobre los biceps, para entrar en la fábrica, sin hastíos ni dudas, con la alegría de una fuerza que sólo vitaliza.

> Muchas mañanas, te vi entrar como un gato dando largas zapatas y ésto bastó para que yo soñara tener un agua pura que al decirle "alegría", brotara como un grito desde mi corazón!

HERMANOS (?)

Dame la mano y vamos... Verás qué seguros y qué bellos han de ser nuestros pasos...

Dime tú, dulce amigo o buen hermano, y has de ver qué tranquilas se pondrán nues tras almas...

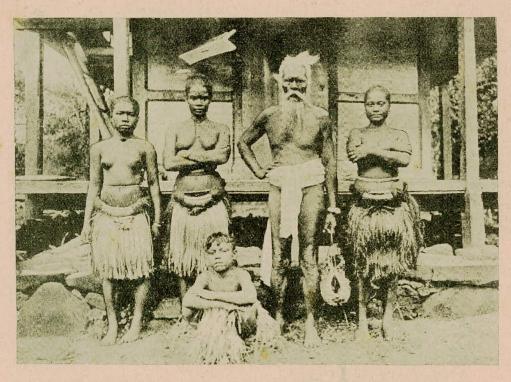
Ya ves, yo soy muy bueno. Hace tiempo fui lobo y por una tristeza se cayeron mis dientes. Hoy, en cambio, me pierdo dentro de mis bigotes!... Por éso soy hermano un hermano tan bueno!... (?)

F. Segundo Agüero Bueno.



In memoriam.

Una Clínica de Millonarios Aburridos



(Africa Inglesa) Un feliz jefe de familia que

dispone de tres esposas, por ahora; y al que, se puede apreciar en este grabado, no le faltan sus setenta años de edad.

Si meditamos sobre la cantidad constante de suicicios que se producen en el mundo, y sobre el tonelaje de papeles impresos destina-dos a contener las quejas y lamentaciones de los que no se contentaron con hablar, sino que escribieron su tristezas, llegaríamos a la con-clusión que el Hombre es el más aburrido de clusión que el Hombre es el más aburrido de

los animales.

Y habría que reafirmarse en este juicio, al pensar que el aburrimiento y la queja, no se producen sólo en los hombres a quienes su dura condición social o física, hace sentir el peso de la miseria y del fracaso. El esplín, suele ser enfermedad de personas engreidas por la fortuna y bien instaladas en la vida.

Cuando se presentan casos de hombres y mujeres, en la plenitud de sus facultades rísicas y en perfecto uso de sus nutridos talonarios de cheques, que necesitan lanzarse a la problemática empresa de cruzar el Atlántico en la barquilla de un avión; o dedicarse a correr vehicu-

quilla de un avión; o dedicarse a correr vehícu-los a velocidades suicidas; se puede calcular la cantidad de aburrimiento máximo, que puede

desarrollarse en un cerebro humano.

Las comodidades y los goces de las grandes ciudades, los esparcimientos del deporte, y las múltiples emociones del Arte, que se pueden experimentar en las capitales del mundo civilizado: yo hastan para entretener siguiera a experimentar en las capitates del mundo civilizado; no bastan para entretener, siquiera, a uno enorme mayoría de hombres poderosos y de mujeres bonitas. En vano se inventaron deportes cada vez más violentos y diversiones cada vez más exóticas y prohibitivas. El microbio del aburrimiento debe residir, en estado latente, en algún recóndito albergue del cerebro del hombre.

bro del hombre.

En Norteamérica, donde la vida super-dinamizada y llena de sorpresas y cambios de fortuna, ha producido una mayor alteración en el sistema nervioso de sus habitantes, los hombres de ciencia trataron constantemente de hallar, si nó un remedio eficaz, al menos un paliativo que aliviára la situación de los desgraciados millonarios atacados de esplín.

Y así jué como el fradicional consejo de

Y así fué como, el tradicional consejo de "viajar por el mundo", que los hombres de otras épocas aplicaban indistintamente a todos los amigos atacados de aburrimiento agudo, o crónico; ha sido sustituído por la nueva prescripción del viaje a determinado lugar de un

Entre los cinco, de que disponemos por ahora (hasta que el famoso vehículo coetero, que se construye en Alemania, nos permita conocer los continentes de otros astros) parece que es el continente africano, el más recomendado para la cura del esplín, entre los millo-

Innumerables son las expediciones de hombres poderosos, que parten de los EE. UU. de Norteamérica, rumbo a las selvas africanas.

Hay multimillonarios que realizan el viaje de cura, cada dos o tres años, con la misma regu-laridad con que una familia acomodada visita anualmente el balnerio aristocrótico. Como consecuencia de estas expediciones,

en las que el séquito que rodea al hombre po-deroso y aburrido, está formada por algunas de-cenas de amigos y servidores entre los que no



Um prestigioso facultativo de las selvas africanas, examinando a uno de sus clientes, en el más elemental y primitivo de los consultorios.

faltan hombres de ciencia, operadores de cinema, personajes de aventura y de leyenda, nove-listas, etc., se ha producido una literatura no-ticiosa sobre las "maravillas y sorpresas hasorpresas halladas en ese despoblado y peligroso continen-

te.
Las tres fotografías, cuyos grabados acompaño, muestran tres curiosidades vistas y relatadas por la expedición que acompañó, últimamente, a uno de los tantos multimillonarios aburridos, a quienes los medicos recetaron el consabido "viaje a las selvas atricanas".
Una de las fotografías, se refiere al hombre-mono. Curioso ejemplar de negro, tan atrozmente parecido a un simio, que cuesta trabajo opinar en contra de la teoría darwiniana, respecto al origen de nuestra especie.

respectó al origen de nuestra especie.

La segunda, nos muestra a un facultativo de las selvas inhospitalarias del Africa, auscultando a un paciente; antes de recetarle una pócima capaz de acabar con la salud de diez de los hombres llegados de América o de Eurona

La tercera fotografía, muestra a un respetable jefe de familia, con cuatro de sus mujeres. Nótese la diferencia de edad, aparente o real, que hay entre el marido y sus muy obedientes esposas. Estoy seguro que, entre nosotros (hombres de otra civilización y de otra raza), no habría ciudadano, de la edad del que aparece ahí, con el suficiente valor para cargar con la jefatura de un hogar con cuatro esposas.

UN BOTE INSUMERGIBLE, Y UN INSTRUMENTO PARA EL JAZZ

En las naciones donde el gran movimiento económico, y la fabulosa cantidad de habitantes, permite hallar millones de compradores para los objetos más inútiles, se desarrolla una fauna de "inventores"; capaces de resolver los problemas tradicionales de la Mecánica y la Física.

Uno de los últimos inventos, consiste en la Uno de los últimos inventos, consiste en la fabricación de una lancha insumergible. Con ese bote, tal como se puede apreciar en esta página, no caben riesgos de mar, ni temores de naufragio. Realizadas las pruebas, a presencia de los técnicos del gobierno norteamericano, estos se declararon satisfechos, y se ha ordenado la construcción de una cantidad de botes insumergibles para dotar con ellos a los barcos insumergibles para dotar con ellos a los barcos. insumergibles para dotar con ellos a los barcos de la marina de guerra.

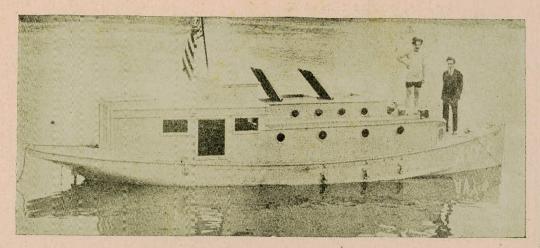
Según se desprende de las breves explica-

Según se desprende de las breves explicaciones, dadas por el inventor a los periodistas, se trata de un bote con "cámaras de aire comprimido", fabricadas con un metal muy resistente y de muy poco peso. Merced a estos flotadores, que en nada dificultan la navegación de la lancha, se hace imposible su hundimiento; por gruesa que sea la marejada, y recio el temporal capeado por el bote insumergible.

Si el costo de estos nuevos botes salvavidas, no fuera tan excesivo, como para dificultar su uso general en los grandes barcos de pasajeros, el temor al naufragio y los riesgos de mar quedarían reducidos a su mínima probabilidad.

bilidad.

Con las facilidades de aviso, que la tele-fonía sin hilos ofrece a los barcos que navegan



El bote insumergible, recientemente construído en los EE. UU. y por estar equipado con "cámaras de aire comprimido" puede resistir los más terribles mares, sin peligro para sus ocupantes.



Original v provechosa manera como el departamento de tráfico de la ciudad de Ios Angeles, hace estudiar a los chaufferes los problemas relacionados con la conducción de vehículos por las calles de la ciudad.

en alta mar; y con la velocidad desarrollada por los buques modernos, que les permite arri-bar, en pocas horas, al lugar de un siniestro; la utilización de los botes insumergibles redu-ciría considerablemente el número de víctimas en los futuros naufragios.

en los tuturos nautragios.

No hace mucho, y no obstante los adelantos enunciados, la catestrofe marítima del barco italiano de pasajeros, que se perdió en aguas argentinas, arrojó un porcentaje aterrador de víctimas. Y eso que los barcos de auxilio se presentaron a las pocas horas de ocurrido el accidente al Princesa Maíalda; y que el valor desplegado por ellos superó a todo elorio.

gio.

Nada más que en el trayecto del barco que Nada más que en el trayecto del barco que se hundía, a los barcos que acudieron a prestarle ayuda, perecieron la mayoría de los náufragos. Los botes con que cuenta hasta ahora los barcos de pasajeros, son prácticamente impotentes para luchar con los elementos que destruyen y hunden a la nave que loc carga. Cuantas veces, sobre la cubierta de naves que me llevaban a través de los océanos, mientras el capitán nos hacía ensayar una maniobra general de salvamento, yo me sonreía con tristeza, al pensar la inutilidad del ejercicio. Si el barco gigantesco y poderoso, resulta impotente para salvar y defender nuestras vidas de los elementos enfurecidos; que inutilidad mayor, que la representada por esos frágiles y breves esquifes, atados como juguetes vistosos, sobre las barandillas de los monstruos marinos construídos por el hombre. nos construídos por el hombre.



frica. Nótese la escasa diferencia entre las fac-ciones del negro africano, y las del gigantes-co simio que lo acompañ ó en la pose ante el fotógra fo.



Uno de los modelos de "velo sobre la cara" con que se quiere imponer la vieja moda a nuestras elegantes.

No tan útil ni tan consolador, como el invento del bote insumergible, pero si llamado a revolucionar la técnica musical de los bailables modernos es el invento de la señorita Roda Gallagher, llamador el "Simphonic Chromatic Bass Harmonica Horns".

cic Bass Harmonica Horns".

Se trata de una nueva y tremenda cornea, llena de llaves y complicaciones, que puele producir los más raros tonos y las más feces disonancias; es decir, el instrumento ideal ara una orquesta de bailes modernos, y para na orquesta de cabaret, sobre todo.

Su joven inventora se jacta de haber resuelto algo así como el problema de la "cuarta dimensión" en materia musical; y como es persona avezada al uso de la música bailable, pues se trata de una artista de los Folies newyorkinos, hay razones para creer en la mitad de sus afirmaciones. Pueden estar satisfechos los aficionados a la música dislocada, pero plena de dinamismo y loca de alegría, que se disfruta en los grandes cabarets, catedrales del

na de dinamismo y loca de alegría, que se dis-fruta en los grandes cabarets, catedrales del modernísimo rito de la danza. Al maestro vienés, que dió hace unos meses el escándalo musical del año, al ofrecer al pú-blico de Viena, una ópera a base de jazz y de bailables norteamericanos, le hubiera conveni-do conocer este nuevo y terrible instrumento;

que, al decir de su inventora, la señorita Rosa Gallagher, producirá "la música del porvenir". Por lo pronto, y solo guiados por el nombre que se ha dado al nuevo instrumento musical, podríamos adelantar que la tal música, será una música terrible. música terrible.

OTRA VEZ EL VELO SOBRE EL ROSTRO

El último golpe mortal al uso femenino del velo sobre el rostro, lo dieron las muje-res turcas; cuando solicitaron al gobierno de Angora, que aboliera la ley que prohibía a las mujeres otomanas, llevar el rostro al descu-biarto.

Concedida la solicitud, y desterrado de las modas europea, el velo se fué a dormir el sueño del olvido. No ha durado mucho su sueño. Los últimos anuncios sobre los dictados de la moda, traen la noticia referente al uso del velo sobre el rostro.

sobre el rostro.

Antaño, cuando todo el cuerpo de la mujer era un paquete impenetrable y mentiroso, graeias al hacinamiento de telas, sostenes, envoltorios, y demás útiles de enfardelar, con que se abrumaba a las mujeres, resultaba lógico el empleo de una tela mas, para velar y dejar en la sombra sus facciones.

Pero que, ahora, cuando el traje de la mujer es apenas una criba, por donde se escapan y se transparentan todos los encantos de la belleza física; el uso del velo sobre el rosro resulta una ocurrencia fúnebre. Algo así entre un contrasentido y una hipocresía.

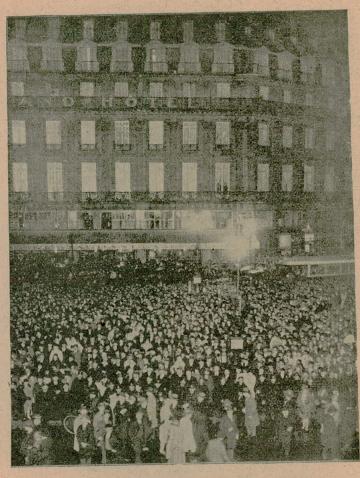
entre un contrasentido y una hipocresía.

José CHIOINO.



Miss. Rose Gallagher, inventora de una terrible trompeta, con la que piensa revolucionar la técnica del Jazz Band . . . y los vecinos de su casa.

El Parlamento de Post - Guerra



LAS ELECCIONES PARLAMENTA RIAS EN EL CENTRO DE PARIS.

—La multitud se entera, a las once de la noche, en la Plaza de la Opera, de los resultados del sufragio, que anuncian los affiches luminosos y las bocinas radio-eléctricas de la Torre Eiffel.

La democracia ante las nuevas fuerzas del progreso .- La política en los Estados Unidos .-Moldes recalcitrantes de la primera hora democrática.— Dos candidaturas extraordinarias en las elecciones francesas .-Un hobre de ciencia y un ciego de guerra.-Paralelo de dos inquietudes políti-

	THE REPORT OF THE PARTY OF THE
14 Carloner Shall Fran Alantonin for midellin	2 mx (b)
the Carlier have become my species if only from	ap 111
2) Carater hough ince stop out to be to in the theory	£ (m) 4797
16 Feelin has bread began watcher our impossion	fred No.
he v Carleton time furfacions on cartilly	Med 114 Marie
116 Colalun Som Gulson College I am & Velon	II am OFF
(1) Table Janua Cad Marie Turant 11 au to taken	Stand (1)
and converte lunger Chern land leather to see de Males	Carol 199
254 Courter Frank Engine Character Steam While health	El Love U.S.
1310 Causen Grape Bulle 1 6	起的概则信仰
(21) Cedas afel frakon latin un 177 30 ft du Arabei	faid III
[11] (Menter Vergen Links and Ribers	t up the
211 Chalard august autor couplette winds in comme	1 1 114
Tall Graniford Cooks Thous monthly and a suns	a ush iliti
115 Thrombaul paper Jake and when me is to face	2 July 1883
274 Gerrious Tombe Secret chaire no de Cours	di man Hill
25 Prairipagn Alban Gran pope 3 in Citias	TO KAN CHAN
	Li new Hill
111 Francescal Arabille tiffe we do fine the season with	Hour All
241 (Priestlet alfred Halle ocharte Taylase Bordoga	11 an 180
1941 S. patrice with that supressed is me leave tobe	garel (tp
200 Planutallin Ened alber rolame we be Machi	Sand 1111
154 Consorter Sail are aquele in he to bet	* # 400 () ()
235 Chauvallon Juga Halve Schoolan I that	Emir IDA
14 Challotte Har Steamen Lockery June & Source	Kome William
Millarbonia San all the Valutar	11.121
CHARLES THE RESERVE TO A STATE OF THE STATE	

Una lista electoral.

(Especial para MUNDIAL Paris, abril de 1928.

La democracia burguesa empieza, sin embargo, a mostrarse sensible al progreso envolvente de la realidad. No digamos en los Estados Unidos, donde esa permeabilidad es ya tan grande, que desconcierta a los mismos comunistas, sino en la propia Europa, cuyos moldes republicanos, fuertemente agarrados aún a la fórmula de primera hora de la Revolución Francesa, se tupen y resisten todavía al influjo creciente del progreso. Sabido es que en los Estados Unidos nacen y operan diariamente en la política innumerables células y organismos industriales, científicos, artísticos y aún simplemente excéntrincos o esotéricos. Una orginalisima organización de la política electoral, permite a todos los oficios, profesionales, gremios, sindicatos, cooperativas y aún a los círculos oculistas, pesar en los resortes dirijentes del Estado. Hasta las fuerzas espiritistas y la preocupa-La democracia burguesa empieza, sin em-



El aparato para fotografiar las listas.



LAS INNOVACIONES DEL SUFRAGIO UNIVERSAL.-La candidatura científica del sabio francés Georges Claude. Una conferencia del ilustre químico, ante los electores de Fontainebleau.

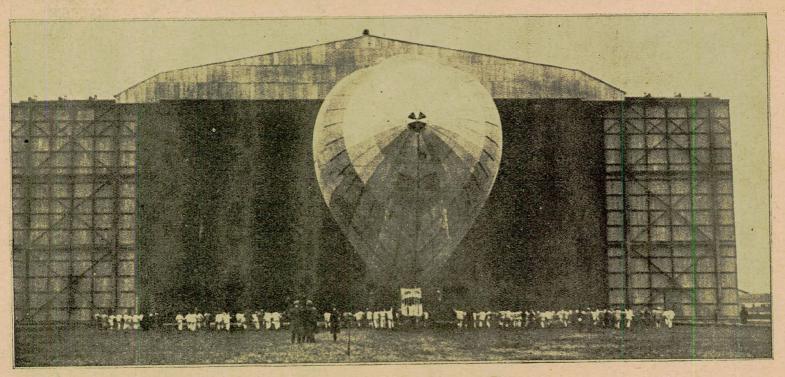
ción matchística, en sus formas más extrava-gantes o banales, majan eficazmente en la brú-jula colectiva.

En las elecciones francesas, que terminan mañana, se han postulado muchas candidaturas de representantes de los nuevos intereses creados por el progreso de los últimos años. Al gunas de ellas han triunfado y las demás han logrado, al menos, evidenciar sus justas pretenciones parlamentarias y dejar constancia de



Su negativo fotográfico.

La Impresionante Aventura del "Italia"

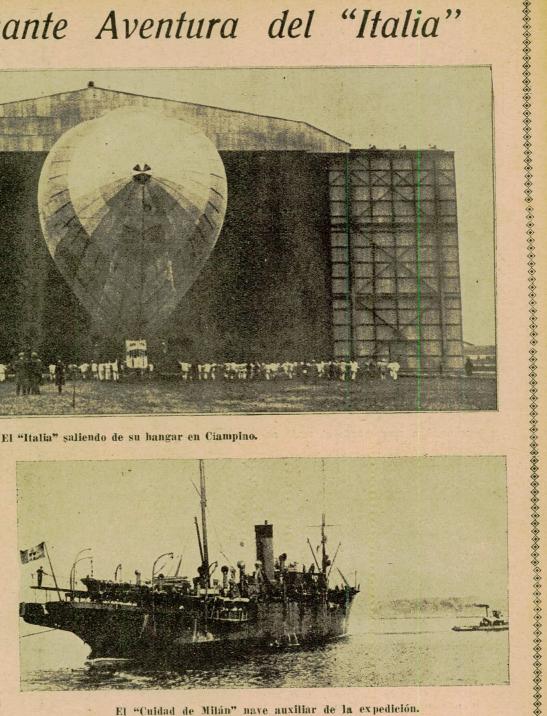


El "Italia" saliendo de su hangar en Ciampino.

Demasiado conocido es por todos los hombres civilizados de la tierra, el desarrollo de la aventura iniciada por el dirigible "Italia" en su epedición al Polo, para que nosotros intentemos cansar a nuestros lectores relatándoles los incidentes tan sabidos de todos.

El general Nobile, jefe de la expedición, veterano en esta clase de hazañas, pues ya o-tra vez fué al Polo en compañía del celebérrimo explorador Admundsen, quiso cosechar para su patria sola, los lauros de proeza seme-jante, grandiosa en todos los tiempos y llena de coraje, cualquiera que sea el medio de locomoción que se emplee.

La expedición de que se trata tuvo por finalidad, desde su iniciación, la mira científica, que siempre redunda en beneficio de la humanidad. Por el cuadro que en este mismo ar-tículo publicamos, del personal que compone la tripulación de la gigantesca aereonave, podrá darse cuenta el público, que numerosos hombres de ciencia, de las diversas ramas del



El "Cuidad de Milán" nave auxiliar de la expedición.

su ausencia en la gerencia del Estado. Entre tales candidaturas están las de miembros representativos del cinema, de la ciencia pura, del deporte, de los mutilados de guerra, de la avia-

deporte, de los mutilados de guerra, de la aviación, etc.

De estos flamantes intereses de post-guerra, tomemos dos representantes, candidatos a la diputación por París y por Fontainebleau: M. Georges Claude, hombre de ciencia y M. Jean Scapini, ciego de guerra. Por sus circunstancias personales y representativas de las fuerzas corporativas a que pertenecen, ambos candidatos revisten un interés muy especial y significativo. nificativo.

M. Claude es un sabio puro, un creador

M. Claude es un sabio puro, un creador pur, un químico puro. M. Claude ha sintentizado el amoniaco, ha creado el aire líquido y ha planteado la teoría de la fuerza térmica de los mares. De su boca le han arrancdo los profesores de química aplicada, ingentes ceaciones científicas, para invertilas en las industrias y convertirlas en riqueza comestible de los hombres.

de los hombres.

—Si los electores de Fontainebleau,—decía ayer el gran químico,—me envían a la Cámara, no tengo la intención de hacer discursos, sino de trabajar. Mi programa? Es muy simple. El ejemplo de los Estados Unidos me ha persuadido que la prosperidad de Francia y el bienestar de los franceses, no pueden asegurarse sino por la estrecha colaboración del capital y del trabajo. Yo me propongo exigir que el capital cumpla sus obligaciones para con los obreros.

obreros. Un programa máximo de reivindicaciones



El candidato científico M. Claude, realiza ante sus correligionarios, la combustión del acero bajo una corriente de oxígeno.

sociales. Un programa cuyo ideal de Estado está en una casita, un automóvil y un radio para el trabajador. Un programa de reformas democráticas. M. Claude, dentro de su pecho burgués, abriga, al menos, una evidente buena voluntad.

burgués, abriga, al menos, una evidente buena voluntad.

M. Scapini se prepara para otros esfuerzos parlamentarios. M. Scapini fué a la batalla de los Vosges con sus ojos sanos y volvió totalmente ciego. Su rol político debe ser, por fuerza, distinto del de M. Claude. Scapini es un hombre que no ve absolutamente nada. Claude es un hombre que ve demasiado. Ambos cambiaron la luz natural de los ojos que ven de guijaro a guijarro en el camino, por la luz sobrenatural del alma, que permite ver de horizonte a horizonte en el infinito; pero la transformación de Scapini se hizo en el dolor de un mundo sin fronteras. Por eso, mientras el sabio se prepara a trabajar en cuestiones internas, el soldado se prepara a trabajar en problemas internacionales: el ensayo comunista, las reparaciones de guera, la solidaridad obrera, etc. Como M. Claude, M. Scapini se presenta con un programa máximo de reformas democráticas. Un programa cuyo ideal se cifra en la fraternidad, en la paz, en la libertad, en la igualdad y demás fórmulas clásicas de la sociedad burguesa. M. Scapini, dentro de su pecho cargado de medallas nacionalistas, también abriga, al menos, una evidente buena voluntad.

César VALLEJO.



El general Humberto Nobile.

saber humano, han acompañado al osado ae reo navegante itálico.

Pero fuera de este ideal, que ha sido el perseguido por todos los exploradores; ideal que trae como consecuencia la conquista de un girón de ese algo impalpable y fascinativo que se llarre la companya de lla contra la contra l que se llama la gloria, los italianos—raza e-terna de soñadores—han aunado a la osadía de su empresa una impresionante pincelada de romanticismo: clavar en el sitio donde termina nuestro planeta, una bandera y una cruz. ¡Dos de las más sublimes emblemas espirituales del hombre!

les del hombre!

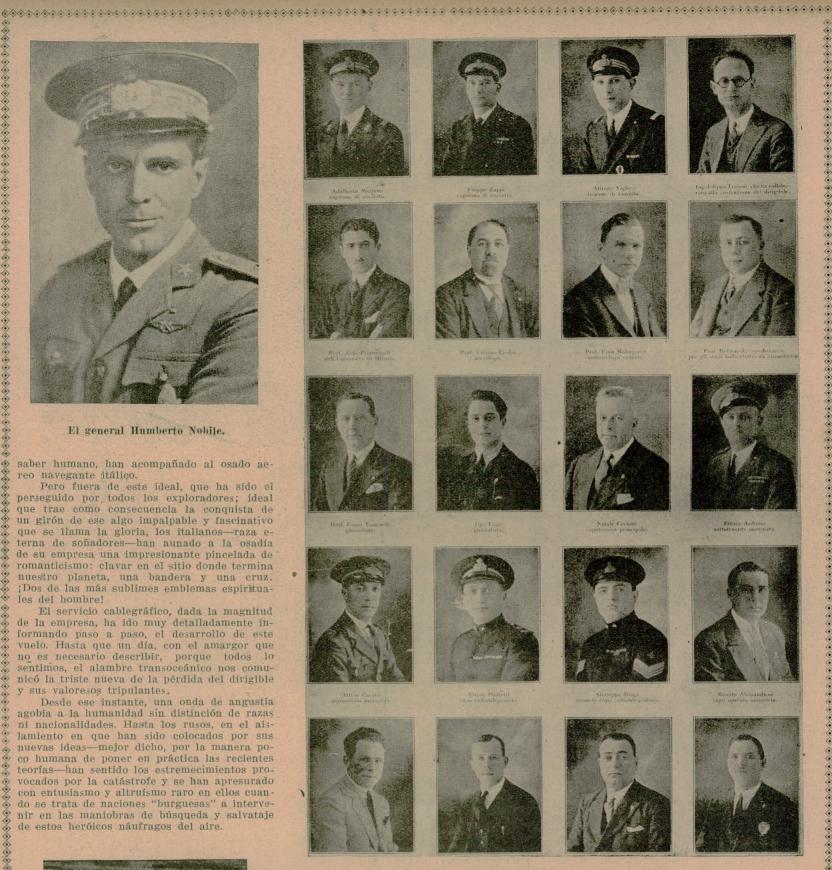
El servicio cablegráfico, dada la magnitud
de la empresa, ha ido muy detalladamente informando paso a paso, el desarrollo de este
vuelo. Hasta que un día, con el amargor que
no es necesario describir, porque todos lo
sentimos, el alambre transoceánico nos comunicó la triste nueva de la pérdida del dirigible
v sus valore as frigulantes

y sus valoresos tripulantes.

Desde ese instante, una onda de angustia agobia a la humanidad sin distinción de razas agobia a la humanidad sin distinción de razas ni nacionalidades. Hasta los rusos, en el aislamiento en que han sido colocados por sus nuevas ideas—mejor dicho, por la manera poco humana de poner en práctica las recientes teorías—han sentido los estremecimientos provocados por la catástrofe y se han apresurado con entusiasmo y altruísmo raro en ellos cuando se trata de naciones "burguesas" a intervenir en las maniobras de búsqueda y salvataje de estos heróicos náufragos del aire. de estos heróicos náufragos del aire.



Nobile durante las maniobras.



La tripulación del dirigible "Italia"

En el momento de escribir estas líneas, los en el momento de escribir estas lineas, los mensajes de los diarios casi aseguran que Nobile y sus compañeros están a salvo en la Tierra de Francisco José. Tan halagüeña creencia se basa en retazos de mensajes inalámbricos interceptados por aficionados de diversos países; mensajes que según los peritos, y sobre todo, los que no son pesimistas, no pueden proceder sino de de "El Italia".

Nuestro más vivo deseo es el de que al salir a la circulación nuestra Revista, el mundo esté ya libertado de la onda de pesar que lo abruma, y que la angustia que sobre todos ha gravado, se haya disipado con el en-cuentro de "El Ialia" y de los decididos hom-bres que se embarcaron a su bordo, trocán-dose en alborozo y alegría, al restaurar nueva-mente al seno de la humanidad, a este puñado de muchachos entusiastas, románticos y vale-rosos, que han ido hasta el fin de la tierra, para aumentar el caudal del saber del hombre dejar enclavadas en los hielos eternos, una bandera y una cruz

Lo que gastan las mujeres en vestirse

Dice al respecto una revista norteameri-

Nuestros grandes departamentos tienen mucho interés en saber la cantidad de dinero que las mujeres gastan en vestidos. R. H. Macy y Company, de Nueva York, han cooperado con la asociación nacional de las cajas de ahorro y han empleado dieciseis agencias de anorro y nan empleado diecises agencias diferentes para obtener el promedio de lo que cuesta vestir una mujer de hoy. Llama muy especialmente la atención que mujeres con grandes entradas, contraiamente lo que es la opinión general, no gastan más proporcionalmente ou vestidos de la que hacen las mujeros con contrata de la que hacen las mujeros con vestidos de la que hacen las mujeros con contrata de la que hacen las mujeros con contrata de la que hacen las mujeros contrata de la que hacen las mujeros con contrata de la que hacen las mujeros contrata de la que hacen las contratas de la que de la mente en vestidos de lo que hacen las mujeres cuyos esposos ganan sueldos escasos. Citamos lo que dice el "New York Times": Una mujer con tres hijos cuyo esposo gana 2.000 pesos anuales, gasta en la misma proporción



Padre José Gianfranceschi físico y capellán de la expedición polar.

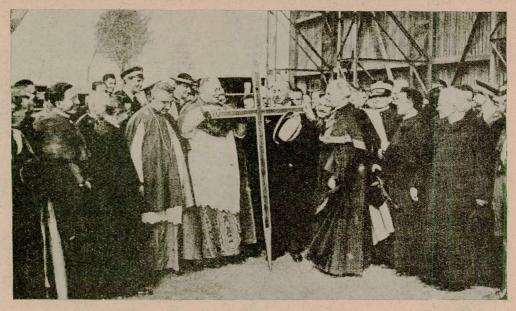
de la entrada de la familia para sus vestidos que una mujer casada con la misma familia y cuyas entradas del esposo igualan a 25.000 pesos anuales. Parece que en el caso de la mujer cuya entrada de la familia, es de 2.000 pesos, el porcentaje gastado en los vestidos de ella es de 5.4 por ciento, o 109.36 pesos, mientras que la mujer casada con una entrada de 25.000 pesos, se gasta pesos 1.500 anuales en sus vestidos o el 6 por ciento de las ganancias del esposo.

Se ve también en aquel informe que la joven empleada gasta más en sus vestidos que su hermana casada.

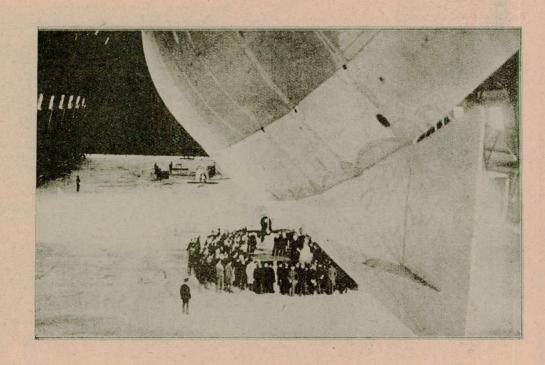
Entre las mujeres que viven por su cuenta la partida de vestidos aunmenta más rápidamente en proporción con el aumento de las entradas. Por ejemplo, parece que una empleada cuya entrada término medio es de 520 pesos, gasta 100 pesos en vestidos y la que gana 1,200 pesos gasta 288; mientras la que gana 6.000 pesos generalmente gasta en la misma partida 1.300 pesos anuales.

Los grandes almacenes de R. H. Macy, han publicado un interesante folleto que ha

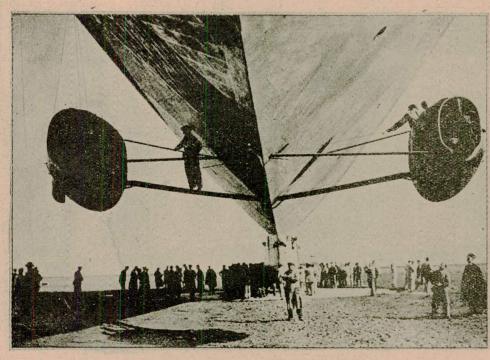
Los grandes almacenes de R. H. Macy, han publicado un interesante folleto que ha de ser de gran utilidad para las mujeres, como norma que deben seguir en sus gastos de acuerdo a sus rentas, y da diferentes cuadros en los que no sólo dice lo que debe gastar casa mujer, según sus medios, sino que ofrece listas de los precios y de las prendas de vestir adecuadas a la posición de cada mujer. Recomendamos este folleto, pues facilitará grandemente a sus lectoras muchas soluciones al problema de vestir, especialmente si los medios son muy reducidos.



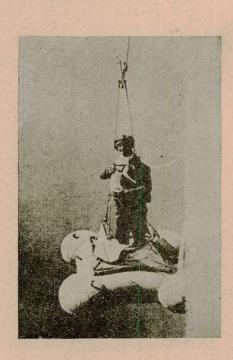
En el gran hangar de Baggio en presencia del Podestá Belloni, el cardenal Tosi entrega la Cruz donada por su Santidad.



La sencilla ceremonia de la bendición del "Italia".



Probando los motores.



Cojinete neumático que permite a los pasajeros abandonar el dirigible y quedar sobre el mar.

Banco Italiano

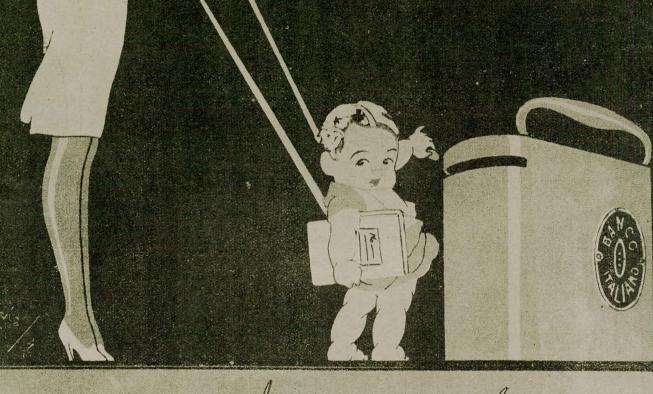
CAPITAL AUTORIZADO LP. 1'000.000.000

CAPITAL PAGADO

600.000.0.00

RESERVAS

885.183.286



Angiento que teda

En la charla de sobremesa, entre amigos de muchos años, en que se recuerda, con un dejo de melancolía en el acento, personas y sucesos de los tiempos idos, uno de ellos me

—A propósito, ¿sabes que Lita de Freyre ha muerto hace poco?
¿Lita de Freyre? No, no lo sabía. Es otra figura que se esfuma. Nos quedamos solos, suspiran los viejos. Yo no comparto esa impresión. Siéntome rodeado de sombas ligeras. Son, comparto de Capacidade de las Paras de Capacidades de las paras de mo en la Gavota de las Damas Amarillas, de Rameau, descrita por d'Annunzio en una pá-gina memorable, siluetas finas y borrosas que gina memorable, siluetas finas y borrosas que se mueven rítmicamente con una garcia señoil, por ende arcaica. Hace veintiocho años yo no veía a Lita de Freyre, y, sin embargo, nunca, desde entonces, la he vuelto a contemplar con tan acusados contornos, como en este instante, tal como se deslizaba, al compás de un vals de Berger, en brazos del Marqués Alberto Teódoli, en un baile del Hotel Beau Rivage. Alta, morena, páilda, flexible, trajeada de rojo, chispeábale la inteligencia en los redondos ojos negros y en la sonble, trajeada de rojo, chispeábale la inteligencia en los redondos ojos negros y en la sonriente boca, grande y carnosa, de bonito diseño. Fumadora incansable, desdeñaba los aromáticos egipcios, y entre pieza y pieza, encendía y golpeaba los cigarrillos habanos. Entre aquel mujerío abigarrado que forma la clientela de un hotel de lujo, en el cual abundan los millones y los títulos nobiliarios, ninguna era más atendida, ni ejercía mayor seducción, que esta suramericana. Hablaba con igual perfección el inglés londinense, el francés de la Turena, el italiano revestido de elegancia florentina. Valsaba maravillosamente. Estaba al corriente del movimiento intelectual contemporáneo. Era, en fin, un lirio encarnado de los al corriente del movimiento intelectual contemporáneo. Era, en fin, un lirio encarnado de los jardines de Cosmópolis, que sobresalía por su heráldica prestancia y su perfume de exotismo. Era, también, peruana. Peruana, casi podramos decir que por casualidad. Ha vivido y ha muerto sin conocer su patria.

Cuando en setiembre de 1896, flegó a Lausana la comisión procidida por el inigno incorporado.

sana la comisión, presidida por el insigne jurista don José Araníbar, que iba a asumir la

las náuseas, el malestear, los dolores de cabeza, y la postración nerviosa causados por los movimientos de los vehículos, en el mar, en los trenes, por el aire o por automóvil. Recomendado por todos los médicos y viajeros del mundo. The Mothersill Remedy Co., Ltd.
New York
Paris

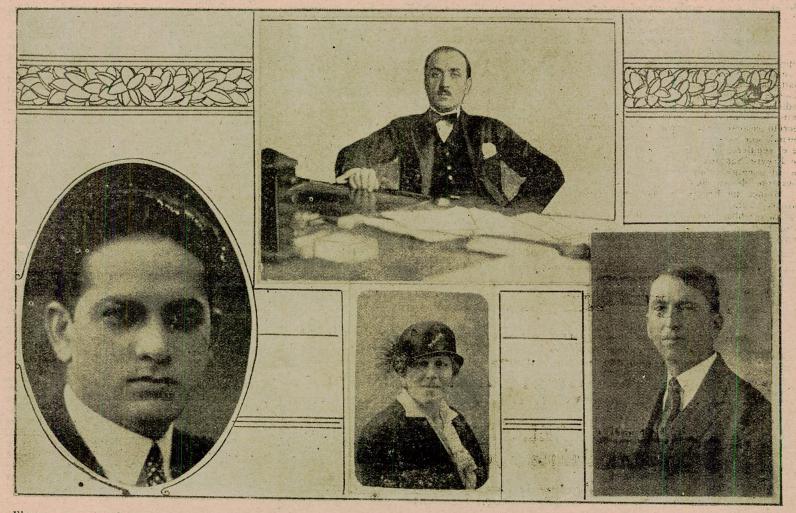
Montreal
London

defensa del Perú ante un Tribunal Arbitral, en el juicio a que lo llamaban los acreedores extranjeros, residía en esa pintoresca ciudad suiza, en la Pensión Grancy, una familia, en la cual confluían ricas corrientes de sangre peruana y colombiana. La madre, viuda, llamétres desa companya Soutendes de Riversa de Companya Soutendes de Riversa de Companya Soutendes de Riversa de Soutendes de Companya Soutendes de Riversa de Soutendes de Sout mábase doña Clementina Santander de Freyre, y era hija de aquel ilustre general don Francisco de Paula Santander, fundador del

Partido Liberal de su país, que en los campos de batalla como en las luchas cívicas demostró idéntica pericia, y a quien sus compatrio-tas bautizaron con el mote más honroso a que as bautizaron con el mote mas honroso a que puede aspirar un estadista en una democracia: el Hombre de las Leyes. Tenía doña Clementina dos hijas, Blanca y Lita, un hijo varón, que habiendo comenzado sus estudios universitarios en Fisa, los concluía en la Facultad de Ingeniería de Lausana. El hijo es Manuel de Freyre Santader, y con nombrarlo queda hecho su elogio. hecho su elogio. Cuando el Coronel don Manuel de Frey-

Cuando el Coronel don Manuel de Freyre fué nombrado Ministro del Perú en Bogotá, conoció a la señorita Clementina Santander y Pontón, admiró su talento, su belleza y sus virtudes, la cortejó, fué bien acogido y constituyó con ella hogar respetable y feliz. Trasladado con igual investidura a Wáshington, falleció en la capital de los Estados Unidos, donde, hijo póstumo, nació Manuel No dejó fortuna el General Santander, que fué siempre modelo de probidad espartana, y aunque el Coronel Freyre poseía bienes cuantiosos, ellos se desvanecieron, como a menu-

do ocurre con el peculio de las viudas. Un tesoro conservaba, sin embargo, la animosa doña Clementina: el de su carácter diamantino, relevado por un despejadísimo ingenio. Se trasladó al viejo continente para atender a la educación de sus hijos. El Gobierno de Colom-bia, si mis datos son ciertos, le asignó pensión decorosa, y así, en una atmófera de digna po-brez, pudo formar, pulir y ennoblecer el es-píritu de las tres criaturas. Entiendo que, hasta la llegada a Lausana de la Comisión del Pe-rú, eran muy pocos los compatriotas nuestros con quienes hubiera mantenido relación amistosa doña Clementina. V.sitábanla, en cambio, prodigándole las muestras de consideración y rendimiento, todos los colombianos distinguidos que iban a Europa. Era su apoderado en Bogotá y el amigo de toda su confianza, el grancabellos y brillante experiencia. caballero y brillante escritor don Roberto Suá-rez, hermano de aquel gallardo poeta, bohemio ncorregible y conversador deslumbrante que



Figuran en esta plana los miembros designados nor el gobierno para componer la Comición encargada de custodiar los fondos reco-lectados para las víctimas del terremoto de Chachapoyas. Ellos son: el doctor Raúl Rey y Lama, que la preside; el señor Eduardo Kahn Ríos; la señorita Luisa Dammert, y el señor ingeniero M. Ulises Reátegul.

Todo lo que Ud. necesite en Artículos de Invierno

Le aconsejamos le compre en nuestros almacenes

Tenemos un lindo surtido en telas, guantes de preville, piel de nutria, franelas, medias de seda, chaquetitas para bebes y todo cuanto pueda Ud. necesitar lo tenemos nosotros,

PINASCO PRIMOS

Casa Principal Esq. Buenamuerte =:= Nuestra unica Sucursal Calle Pala io Pasaje Carmen ,

fué Joaquín Suárez Lacroix. En Grancy Villa. en el saloncillo de la señora de Freyre, trabé amistad con Antonio José Restrepo y en gra-ciosísima compañera, ya desaparecida, doña Inés Gónima; con el famoso general don Rafael

existencia venturosa. Anoche, en una plática de sobremesa, me contaron que Líta había muerto. ¡Cómo se va poblando el palacio de mis fiestas nocturnas! Lita de Freyre Santander tenía la esbeltez de un junco y en la media luz cenicienta de mi espíritu, ella se mece blandamente, junto a otras sombras leves. Ante la bailarina escarlata del Beau Rivage, depongo mi manojo de cuartillas, más efimeras que las tlores. Y la bailarina se desvanece, tras de cortinas grises, entre las cadencias melosas de la Valse Bleu. existencia venturosa. Anoche, en una plática de

IMPRESION DE LECTURA

La Senda Roja

Visión febril de una humanidad alucinada, un galopar de hombres por campos de barro, sangre y dolor, ciudades hirvientes, llamaradas lejanas de hogueras devorantes, fondos sombríos de tormenta, y el cañón retumbando mientras Buda sonríe y Spengler teoriza. Esta impresión de deslumbramiento lleno de dinamismo, como cuando al terminar un "film" emocionante se hace la luz en la sala, es la que nos ha producido la lectura del nuevo libro de Julio Alvarez del Vayo, "LA SENDA ROJA" donde el autor continúa su triunfal trayectoria iniciada con "LA NUEVA RUSIA", el libro definitivo sobre un tema por tantos intentado. Esta nueva obra, es novela y es historia, es reportaje y visión cinematográfica de uno de los momentos más dramáticos de la Humanidad, que sin querer, se jugó toda la civilización de Occidente en los campos de batalla y dudando después de su propia cultura sintió el cansancio de la postura secular. Nuevas auroras la atraen, florecen los visionarios y los rebeldes en este ambiente decaído y decadente de beldes en este ambiente decaido y decadente de

la post guerra, el mundo se inquieta, se enca-brita como potro oteando las praderas libres. El panorama europeo de estos últimos quince

la post guerra, el mundo se inquieta, se encabrita como potro oteando las praderas libres. El panorama europeo de estos últimos quince años es algo supremamente dramático y decisivo. Se diría que hay una nueva civilización en el crisol. Ensayos, fracasos, luchas. Saldrá por fin la fórmula definitiva? He aquí el enigma apsionente que nos presenta este libro, tan personal, tan nuevo en nuestra literatura.

"LA SENDA ROJA" es un gran reportaje novelesco de los movimientos revolucionarios engendrados por la guerra europea; nueva fórmula de novela, nueva fórmula de historia. Amalgama feliz donde la primera adquiere valor histórico y la historia emoción romancesca. Alvarez del Vayo es uno de los más grandes periodistas de nuestra época, ha vivido los días dramáticos de Europa, ha conocido a los principales protagonistas y visto los múltiples escenarios que se suceden impacientes en este libro; Rusia, Polonia, Alemania, Estados Unidos, Eskandinavia... El protagonista se llama Oroz, y es muy probable que use las gafas del mismísimo Alvarez del Vayo, en su compañía vivimos los días trepidantes de Nueva York, conocemos algo de la receta para hacer millonarios yanquis, Chicago con su roganizaciones obreras, Wilson, el apóstol iluso en la conferencia Panamericana, los barrios pintorescos de artistas y judíos. En Nueva York desfilan curiosos tipos de emigrados rusos, que en páginas novelescas hacen las más sensacionales revelaciones sobre la génesis obscura de muchos atentados políticos. El café de Westens donde se reune la bohemia literaria de Berlín es todo ambiente, cuadro, color, abigarramiento de voces y tintas, apretura de diseños y léxicos. Y arrastrados por una acción vertiginosa pasamos a través de una emocionante sesión en el Reischtaç alemán, asistimos a las explosiones obreras contra la guerra. las luchas sangrientas en las calles de Berlín y en contraste conocemos el cabaret Voltaire y los bailes alegres y equívocos. En su incesante vagar por Europa, Oroz nos lleva a Suiza donde habla Lenín en su destierro a No habla Lenin en su destierro a Noruera, donde Strindberg nos muestra su vida miserable y assistimos a las carreras internacionales de skis. Munich y su revolución, los espartaquistas, los asesinatos de Rosa de Luxemburgo y Liebknecht, los marinos revolucionarios de Sebastopol, los cosacos de Wrangel, Viena, Polonia, el mariscal Pilsudski y Sofía Casanova... Una acción vertiginosa, un mundo que rueda frenético.

Libro salido de una conmoción y conmocionado de patetismos: vivisecciones de ciudades, clamoreo de multitudes, episodismos de hombres y cosas representativos de los motivos profundos. Zumba la sensación en el montón informe de la humanidad inquieta, se arrastra su ansia, su ironía, su incredulidad por las ciudades y los campos. Tienen tintas de Dostowski, esa Rosa de Luxemburgór de Gorki, esas masas frenéticas, y es la vida en el crisol. Como no ha de interesarnos este libro único? Es el libro de nuestra época, de nuestra inquietud. Libro salido de una conmoción y conmocio-

Agustín ELIAS.

Distinguidas damas

Hemos recibido últimamente un gran surtido de pieles legítimas, ZORROS, ECHARPES y ABRIGOS procedentes de Europa y Canadá

PRECIOS SIN COMPETENCIA Y GRANDES FACILIDADES

Peleteria "EL CANADA"
Esquina Pelota y Jesús María

NOTA.—Hacemos toda clase de composturas y confecciones.
Se curte y se tiñe al gusto del cliente

····

Mundial

Calle de las Mantas 152

Teléfono 88-Apartado 938

Precio del ejemplar en Lima, Callao y Balnearios: 60 cts. En Provincias: 70 Cas. Suscrición en Provincias: S. 10 al trimestre. Número atrasado: UN SOL.

Editores: Empresa Gráfica "MUNDIAL".

— DIRECTOR: A. A. ARAMBURU —

Lima, 8 de Junio de 1928.

OF DIOLIOTECA Y PARA OFFINA DE ABQUIRSTIQUES THE RODRAPIEMS

No. 417.



DON JESUS DEL GRAN PODER

Por algo debe de ser y algo ha de poder el hombre, cuando le han clavado el nombre de "Jesús del Gran Poder"

&\$

Conversando con el nuevo embajador de los EE.UU.

En la Embajada de los Estados Unidos hemos presentado al señor Alexander Moore, al día siguiente de su arribo a nuestra ciudad, ios saludos de MUNDIAL.

El nuevo Embajador del gran pueblo nor teamericano tiene el tipo genuino y caracteris-tico de los hombres de su vigoroso ambiente. De ningún modo sería necesario al verlo, indagar acerca de su nacionalidad. Ella, así como su condición de miembro distinguido de la misma, se hacen presentes a primera vista. Y debemos expresar, también, que la elastici-dad mental que le permite decir sin divagaciones todo lo que quiere, sin que por esto a-vance una línea más allá de su deseo, define, desde el momento en que la conversación con él cobra cierto color anímico, al diplomático; diplomático moderno, se entiende, diplomático rehuye el antiguo antifaz de las frases sibilinas, las reticencias abismales y la gravedad estudiada; pero que poseyendo una "me-sure" espiritual segura y fina, sabe penetrar en cualquier panorama ideológico, precisarlo y orientarse entre sus relieves y matices. Con toda preferencia gusta el señor Moo-

re de recordar la vida periodística en la que tuvo y tiene tan destacada actuación. Y es al mover este tópico que mayores cambiantes y acentuaciones adquiere su finosonomía de rasgos firmes y lo bastante pronunciados como para imprimirle notorio carácter, al que contribuye la expresión cordial de los ojos cla-

ros, vivaces y comprensivos.

No hemos ido donde el señor Moore con la pauta de un reportaje rigorista. Su alta investidura, su rol de continuador de una misión proseguida por el señor Poindexter en forma que no sólo le ha valido las más significativas pruebas del aprecio de su gobier no, sino que además le conquistó el afecto de todos los peruanos, y el brillante acierto con que el nuevo Embajador de los Estados Unidos supo representar a su país durante cuatro años en España, lo ponen al márgen de los cerrados e ingenuos cartabones reporteriles. Esto de un lado; y de otro, nuestra experiencia nos demuestra que el máximo interés en la conversación con personalidades verdaderas, surge cuando, sin las limitaciones de un cues tionario, se confía en la espontaneidad de los contactos espirituales que vayan creándose, y en la la libre exposición de sucesivas facetas que ofrece un intelecto si, sin contrañerilo, se le estimula. Prescindiendo, pues, de concretar, de establecer el plano en que había de desenvolverse nuestra conversación, hemos preferido que del curso dado a las ideas por el señor Moore surgiesen para nosotros las oportunidades de insistir en los puntos que nítidamente proyectaran las particularidades salientes de nuestro interlocutor. Y no necesitamos, por cierto, explicar la acuciosa atención que pusimos oyendo al gran periodista exponernos a modo de muy amable saludo, que nos permitiremos llamar camaraderil, algunos conceptos generales sobre la misión y la fuerza de la prensa.

El señor Moore se inició como periodista, muy joven en el "Telegraph", de Pitsburgo, su ciudad natal; prosperó rápidamente y a poco fué adquireindo y fundando gran número de diarios en diversas poblaciones del estado de Pensilvania.

-¿Cuántos llegó Ud. a tener?—le hemos preguntado.

-"No lo sé; una nube de hojas que en todas partes abrían campaña sobre asuntos de interés local"

Nos hace referencia el señor Moore, a la activisima vida del diarismo norteamericano. En esas páginas las noticias de carácter universal o internacional no absorben espacio predominante. Son los problemas del engrandecimiento de cada comuna, de cada circunscripción, de cada estado, los que captan el fervor completo de los lectores. La vitalidad incontenible del medio exige la dilucidación contínua de los cauces propicios a las reno-vadas expansiones. Y como la existencia tiene desarrollos integrales que abarcan todos los órdenes del dinamismo social, siempre presentan actualidad candente las vinculaciones de la política y la administración con los niveles más altos de progreso y bienestar a que se encamina resuelta la masa ciudadana.



El ex-embajador de los Estados Unidos en el Perú y la señora de Miles Poindexter, llegan-do a Nueva York en el vapor "Santa Ana".

compleja y fecunda turbulencia cautiva al señor Moore quien mira como la expresión real de la grandeza de su patria.

¿Cuál era la materia predilecta de los

artículos que Ud. escribía?

—"La política; porque como es lógico, cada partido tiene puntos de vista definidos para enfocar y procurar resolver los distintos problemas y sus derivaciones y conexiones, y militando yo en el partido republicano sostuve con entusiasmo sus líneas directivas y la prevalencia de quienes las encarnaban"

Se ocupa en seguida el señor Moore del fantástico engaranaje del comercio entre los distintos estados de la Unión y de cómo aquel por si solo reclama el empleo de sistemas técnicos que quedan igualmente envueltos en la política doctrinaria y proporcionan abundantes asuntos los debates periodísticos.

-¿No creen ustedes—nos interroga sonriente-que con todas esas cuestiones y las de instrucción y educación física y mejoramiento del "standard" de vida, debe perdonarse a los norteamericanos de tipo medio que sepan relativamente poco de las luchas políticas de o- ${
m tro}_{
m S}$ países, y disculparse a nuestros diarios que limiten el espacio que podrían dedicar-

No cabe duda de que los Estados Uni-

dos forman un mundo aparte. . .

—"No tanto como un mundo; pero sí un buen trozo de mundo cuya actividad y cuyo afán de elevación individual y colectiva están a tono las generosidades que la naturaleza ha tenido con nosotros. Es por esto que quiero ver las informaciones y la defensa de los variados aspectos que presentan los intereses locales un signo de la eficiencia de la prensa en su función conductora.

—¿Cuál fué el primer diario de su pro-piedad?

El señor Moore responde a esta pregunta

como quien hace una profesión de fe, y sub-raya con ademanes llenos de optimismo sus

"Yo me sentí dueño del primer periódico en que trabajé, desde el mismo instante de prestarle mi primer servicio. Y a medida que mis servicios aumentaban con mayor razón me ratificaba en creerme el dueño. Después, cuando efectivamente adquirí un diario, quise que mis empleados sintieran lo mismo que yo había sencido, porque sólo cuando se dispone de un personal en el que todos aspiran a convertirse en dueños puede un periódico servir al públi-co como es debido".

Tomando ya la conversación un sentido ca-si profesional, habla el señor Moore de la de-cisiva importancia de las fotografías e ilustracinoes como elementos informativos y proseli-

—"En los Estados Unidos somos partidarios de la doctrina del filósofo chino: Un dibujo bien hecho vale más que muchos miles de palabras. Nuestros fotógrafos reciben apropiadas enseñanzas que los capacita para reproducir la totalidad de un hecho y los dibujantes apren-den a fijar las escenas e ideas como si trataran de obtener síntesis exactas de cintas cinemarode obtener síntesis exactas de cintas cinemato-gráficas. Movimiento, vida, expresividad, con-centración exigimos en los dibujos, reconstruc-ción de sucesos en las fotografías. Las leyen-das, desde luego, son los complementos indis-pensables de las ilustraciones y esos comple-mentos demandan en quienes los tienen a su cargo, plasticidad mental, prontitud de juicio, inteligencia en una palabra. Un buen leyendista obtiene excelente retribución.

—; Cuánto pued ganar?

-"Hasta quinientos dólares a la semana".

El señor Moore quiere desvanecer nuestro

asombro.

—"No les llame la atención ese aparente — No les llame la atención ese aparente derroche. En la proporcional y equitativa manera de retribuír los beneficios de cada esfuerzo y de cada capacidad, reposa el formidable desarrollo de mi país. Nada se escatima allí en el lígitimo haber del músculo, nada en el de la experiencia y la habilidad técnicas. Los aites países feveresen la grace. tos salarios favorecen el gran consumo que, a su vez, perfecciona la producción. En esta fór-

su vez, perfecciona la producción. En esta fórmula hemos encontrado la solución del problema que tanto inquieta al mundo y en pro de ese principio luchó con energía la prensa".

—Nunca se apartó usted del periodismo?

—Sí. Cuando se me designó para la Embajada en España, vendí mis periódicos. Pero al entrar nuevamente a una imprenta, percibiendo el olor de la tinta sentí algo parecido a lo que sienten los asesinos con el olor de la sangre. Reincidí y otra vez compré diarios"...

El lector celebrará con nosotros la original comparación del agudo diplomático.

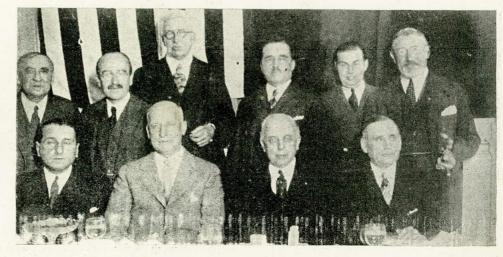
comparación del agudo diplomático.
—¿Cuáles son los principales órganos de la

prensa que usted posee?

—"The New York Mirroy" y "The Boston

Las dos publicaciones mencionadas, figuran, bien lo saben todos, entre las de mayor cir-culación en el gran país del diarismo prepo-

El viaje a España, aludido por el señor Moore nos lleva a insinuarle:



A su regreso a Nueva York, el señor Poindexter fué agasajado por la Pan American Society con un almuerzo en el "Bankers Club". En la vista que de ese agasajo ofrecemos aparecen los señores: (sentados de izquierda derecha) Dr. Alberto Salomón, Miles Poindexter, John L. Merril y Alexander P. Moore; (de pie): T. Higginson Cónsul del Perú, J. P. Grace, R. A. Smith, Clark Minor, Juan Leguia y H. Esk Moller.



EL NUEVO EMBAJADOR DE LOS ESTADOS UNIDOS

Se encuentra ya en Lima el nuevo Embajador de los Estados Unidos Excmo, señor Alexander Moore, figura prominente de la diplomacia de su país que ha desempeñado antes de ahora destacados puestos en el escenario interna ional. El ilustre representante de la gloriosa nación del norte ha querido brindar a MUNDIAL este interesante retrato que lleva, además, un cariñoso autógrafo.

Modela Samana

El día de la bandera

"Bandera, ala de la Victoria...", clamo-reaba Valdelomar, ese enorme espiritu trunco-prematuramente. La oración del artista subía a los cielos, como un anúncio de gloria. Y hov día, recordamos la página del poeta, porque es día de la bandera y bajo su advocación, surgen recuerdos imborrables y esperanzas enormes.

recuerdos imborrables y esperanzas enormes. Se ha escogido para que se venere al bicolor, un día de triunfo y de luto. Porque es para nosotros triunfo, la lección que en Arica dió al mundo, el 7 de junio de 1880, don Francisco Bolognesi, un coronel peruano que tenía en poco la vida, con tal de mantener en alto su houra y el nombre de la Nación que en él había confiado. Luto, porque ahí, bajo un enemigo que triplicaba en número y decuplicaba en elementos, quedó sepultada la defensa del sur peruano sur peruano

- Bueno es que estos recuerdos se mezclen, porque retiemplan el ánimo y fortalecen la esperanza. La Bandera y Arica, aunados los dos nombres, tienen para nuestro espíritu una significación ejemplar. La una evoca toda leyenda de nuestro gestación trabajosa. La otra companyo de nuestra gestación trabajosa. La otra compendia una historia que encierra nuestros entusiasmos militares, nuestras glorias guerreras, nuestras espectativas internacionales, nuestra gesta independiente. Hay ahí gestos de caudillos y oscura laboración de la masa. Colaboración del gerifalte y de la gleba. Del guiador y el ciu-

Supresión de la mendicidad.

. Al fin y al cabo se va a suprimir la menoncidad en Lima. La creación de un Asilo con capacidad para doscientos mendigos, ha originado el decreto supresorio. Van a desaparecer de nuestra vista esas lacras humanas, esos tipos de novela que exhiben sus metilosios de novela que exhiben sus metilosios. de nuestra vista esas lacras numanas, esos ti-pos de novela, que exhiben sus mutilaciones, sus muñones repugnantes, sus caras repulsivas, para mover nuestra caridad, por medio de nues-tra compasión. Pero ¿bastará un asilo para doscientos? Se podrá suprimir la mendicidad, cuando hay tantos y tantos que discurren por las calles, acechando al transcunte benévolo? Y cuando mujeronas fortachonas e impóxidas mescuando mujeronas fortachonas e impávidas, me-cen su humanidad corpulenta y, ni siquiera im-

cen su humanidad corpulenta y, ni siquiera Imploran, sino exigen una limosna, a trueque de una retahila de insultos...?

Menudo trabajo va a tener la policía, v mayor labor la Beneficencia para aprehender y seleccionar a los mendigos. Como en la casa de Orates, habrá que poner en la portada del Asilo de Mendigos, un cartelón, con el consa-

bido estribillo: "No están todos los que son, ni son todos los que están".

El gesto hermoso de un brasilero en el Paraguay.

Los que dudan de que se va avanzando, seguramente, hacia un entendimiento continental, disminuyen día a día. Los más recalcitrantes se van quedando solos. Aun los países más separados empiezan a acercarse. El interés de América, es tan grande, la solidaridad de razas es tal, que el efecto de aquellas guerras disociadoras es cada vez más débil, cada vez me-

nos sensible. Una de las guerras que mas enconos despertaran foé la del Paraguay. Los años no nan podido borrar del todo ese recuerdo, porque quedó—realidad tangible— un país sangrante.

quedó—realidad tangible— un país sangrante. Pero, a pesar de todo, ya ese sentimiento herido va siendo restañado. Voces generosas v traternales llevan al país heróico, la certidumbre de su amistad Ultimamente, leemos en un canje de Asunción, un ilustre brasilero, el doctor Roquette Pintos, tuvo una entrevista con el campeón del lopismo en el Paraguay, con el patriarca de sus letras, Juan O'Leary. Nadie más fervoroso de la figura del Mariscal Solano López, que el ilustre escritor paraguayo, y nadie menos afecto a conversaciones y entendimientos cordiales con los entonces enemigos de su patria. Roquette a conversaciones y entendimientos cordiales con los entonces enemigos de su patria. Roquette Pintos lo supo y fué a ver al gran-patriota. De aquella entrevista, surgió el artículo que motiva este comentario. La franqueza y el americanismo del académico brasilero ganaron el corazón de O'Leary. Pintos había hablado va, publicamente, en favor de un entendimiento con el Paraguay y había censurado la política de don Pedro con respecto a este país. Una frase vibrante y sincerísima de Roquette Pintos, llegó al alma del patriota paraguayo: "patriotismo que no se acuña en el oro de la verdad es moneda falsa de patriotismo". Y O'Leary añadió este comentario: "No importa que el dompedrismo haga oir en el Brasil hermano, su anacrónica voz de ultratumba. No importa que vavan muriendo los adalides de nuestra reconciliación. La verdad se abre paso. A un Tecira Méndez reemplaza un Roquette Pintos".

Así, por medio de la labor de escritores conscientes y de americanistas verdaderos, es como cicatrizan viejas heridas, se restañan dolores tremendos. Y así también se reunen países, cuya misión primordial en el mundo, es unificarse y ofrecer un ideal común. Por eso acogemos en esta columna el eco del artícuentonces enemigos de su patria. Roquette

lo de O'Leary, y enviamos al escritor brasile-ro, tan gallardo y veraz, y al paraguayo, tan leal y valeroso, el testimonio de nuestra adhe-

Los triunfos sudamericanos.

Cuando este número aparezca, el público vicampeonato olímpico, a realizarse, seguramente, entre los argentinos y los uruguayos. En Lima nos fué dado contemplar aquella contienda, que nuestros sabios críticos calificaron, sin embargo, de pobre exhibición de futbol asociado. Nosgo, de pobre exhibición de futbol asociado. Nos-otros, hoy como entonces, confesamos que se trataba de una magnífica competencia de futbo-listas, no solo técnicos, sino valientes como leo-nes. Predominó la valentía, porque ambos e-quipos se conocen demasiado, y cada juego era interceptado, de modo que solo había lugar pa-ra brillantes invadas o mejor ascanados parsara brillantes jugadas o, mejor, escapadas perso-nales, ya que ambas tácticas eran destruídas mútuamente.

Ahora, ¿qué dirán nuestros descontentos ríticos, cuando sepan que ese mismo match se va a repetir en Amsterdam, para coronación del mejor futbolismo del mundo?, qué dirán e-sos que denigraban el futbol uruguayo, o el futbol argentino, con un apasionamiento toreril o galleril, sin darse cuenta de lo que es espírideportivo, y mucho menos de lo que es apa-onamiento y reflexión? sionamiento v

Los sudamericanos ganaremos el trofeo mundial, una vez más. Que sea Uruguay, que sea Argentina, lo mismo dá. El triunfo es del continente. Y eso basta.

La venida de un equipo chileno.

Han venido muchos deportistas chilenos. Peruanos también han ido a Chile. Pero, basta ahora, ningún equipo, ningún conjunto, y me-nos con el significativo obsequio de una copa llamada "Cordialidad", obsequiada por el Can-ciller del Manocho.

llamada "Cordialidad", obsequiada por el Canciller del Mapocho.

Seguramente tendremos a los once jugadores chilenos en el próximo mes. Descontamos el recibimiento público, que será cordial. Ya hemos demostrado hasta la saciedad que el espíritu popular desea un acercamiento, solo detenidade por la internacionale de la contracta de l do y obstaculizado por la imperdonable políti-ca de odios y atropellos puesta en juego contra nuestros compatriotas de Tacna y Arica; polí-tica que, en caso de ser enmendada y coinci-diendo con este acercamiento deportivo tan felizmente iniciado traerá, quizás, consecuencias imprevistas par el rumbo del continente

CONVERSANDO CON EL NUEVO EMBAJA-DOR DE LOS EE. UU.

(Continuación)

—Usted ha sido persona muy querida en la sociedad madrileña y nadie ignora que se contó entre los amigos preferidos del rey.

—"Como no me sumo en el número de los que se atribuyen los méritos de los demás, puedo afirmarles que todo el valor de esas gentilezas reside en la sociedad española, en S. M. D. Alfonso, y de ningún modo en mi".

Pedimos algunos detalles relativos a la persona del monarca.

sona del monarca.

sona del monarca.

La fisonomía del señor Moore adquiere luminosidad singular.

—"El rey de España es uno de los hombres de más bellas prendas morales e intelectuales que yo haya tratado. Sus conocimientos generales y de política universal son extraordinarios. Estén ustedes seguros de que conocecuanto atañe al Perú como un peruano de seria ilustración. Y lo que digo del Perú extiéndanlo a toda la América. Muchas veces le presenté escritores, artistas, políticos y financistas norteamericanos; todos ellos obtuvieron la misma impresión: el rey tiene una cultura que misma impresión: el rey tiene una cultura que desconcierta. Especialmente recuerdo lo que me dijo el señor Mellon (hermano del secretario del tesoro y tan gran economista como éste): "El rey sabe de la industria y las finanzas norteamericanas más que yo". Ama con delirio a su patria y profundiza con miras de gran estadista en sus necesidades. Pero sobre todo, es

lo que nosotros entendemos por un hombre apto; de no haber nacido monarca de España sino ciudadano norteamericano, habría peleado su propia batalla y tendríamos e negie, un Rockefeller o un Foid.

Las medalidades españoles lo atraen y toca el señor Moore el tema de las características de la raza latina.

—Es un verdadero deleite la brillantez de la mentalidad en los latinos. Esa brillantez que tanto pude saborear en Europa, la han heredado todos los pueblos hispano-americanos y ella es un motivo más para que me sea muy grato encontrarme en el Perú.

-¿Es cierto señor que trae usted una misión especial en lo referente al problema de

"Especial? No. Pero vivamente deseo que esa controversia termine pronto y a satisfacción de ambas partes'

¿Cree Ud. que esté cercano su térmi-

-Debe de estarlo. En el mundo todo hay un movimiento hacia la solidaridad y América no puede sustraerse a esa tendencia. En América todos necesitamos unos de otros y el Perú y Chile se necesitan reciprocamente co-mo nosotros necesitamos de la América latina y la América latina necesita de nosotros. Es fundándome en tar interdependencia que, gún creo, habrá de concluír satisfactoriamen-gún creo, habrá de concluír satisfactoriamen-y y concluir disho peruano-chileno. Y te el difícil entredicho peruano-chileno. Y en lo mismo me fundo para repetir que mi patria no aspira sino a ser un colaborador en el

progreso de los pueblos latinos de este continente. Consideramos que nuestros hermanos del sur suelen recelar sin fundamento alguno de nuestras intenciones, y es empeño primor-dial nuestro el destruír la leyenda de un absurdo y deshonesto imperialismo norteamericano que la historia contradice. Todos nuestros hombres dirigentes se reafirman en forma pública y sistemática en las ideas de activa y honrada colaboración y lo hacen porque saben que ellas están grabadas en el cerebro del pueblo norteamericano. Nuestro mayor en-riquecimiento depende en mucho del progreso de toda la América y en consecuencia, ésta no puede esperar de nosotros sino la más amplia v fraternal avuda"

Antes de partir pedimos al embajador retrato. Al dedicarlo galantemente a MUN-DIAL nos dice el señor Moore:

"Tengo un hondo deseo de contar con

el cariño de los peruanos"

-Lo tendrá usted muy pronto, replicamos convencidos y ateniéndonos a la inmedia-ta simpatía que fluye del interesante perso-

-"Si así llega a ser ¿verdad que no pensarán ustedes que yo me atribuyo el mérito de la afectuosidad peruana .

-No señor. Sabemos que usted no se atribuye lo que no le corresponde; pero sabemos también que nosotros no ponemos nuestros afectos sino en quienes los merecen. Y us-

Un sincero y fuerte apretón de manos.



Señora Maria Eugenia Llona de Revoredo

Estudio: Dubreuil



EN EL COUNTRY CLUB

Los entusiastas miembros de la colonia inglesa celebraron con una expléndida comida danzant, que fué servida en el Country Club, el aniversario del natalicio de S. M. el Rey Jorge V. La fiesta revistió brillantísimos relieves y de ella participaron además de los miembros de la colonia conocidos elementos de nuestra élife social. Estas fotografías detallan el simpático suceso.



EN LA LEGACION BRITANICA

Detallan estas vistas diversos aspectos de la recepción ofrecida por el Ministro de la Gran Bretaña, Exemo. señor Hervert Hervey, al elemento oficial, a los miembros del cuerpo diplomático, a nuestra sociedad y a sus connacionales con motivo del aniversario del natalicio de S. M. el Rey Jorge V. La recepción se realizó en los salones de la legación la tarde del lunes último.



BODAS DE PLATA

El señor don Augusto Umlauff y su esposa la señora Carmen Rosa Saenz celebraron el jueves 31 de mayo sus bodas de plata matrimoniales habiendo ofrecido al vasto círculo de sus relaciones, con ese motivo, una brillante recepción social. Los felices cónyuges recibieron de sus visitantes cariñosas demostraciones de simpatía y fué todo un éxito su fiesta conmemorativa.



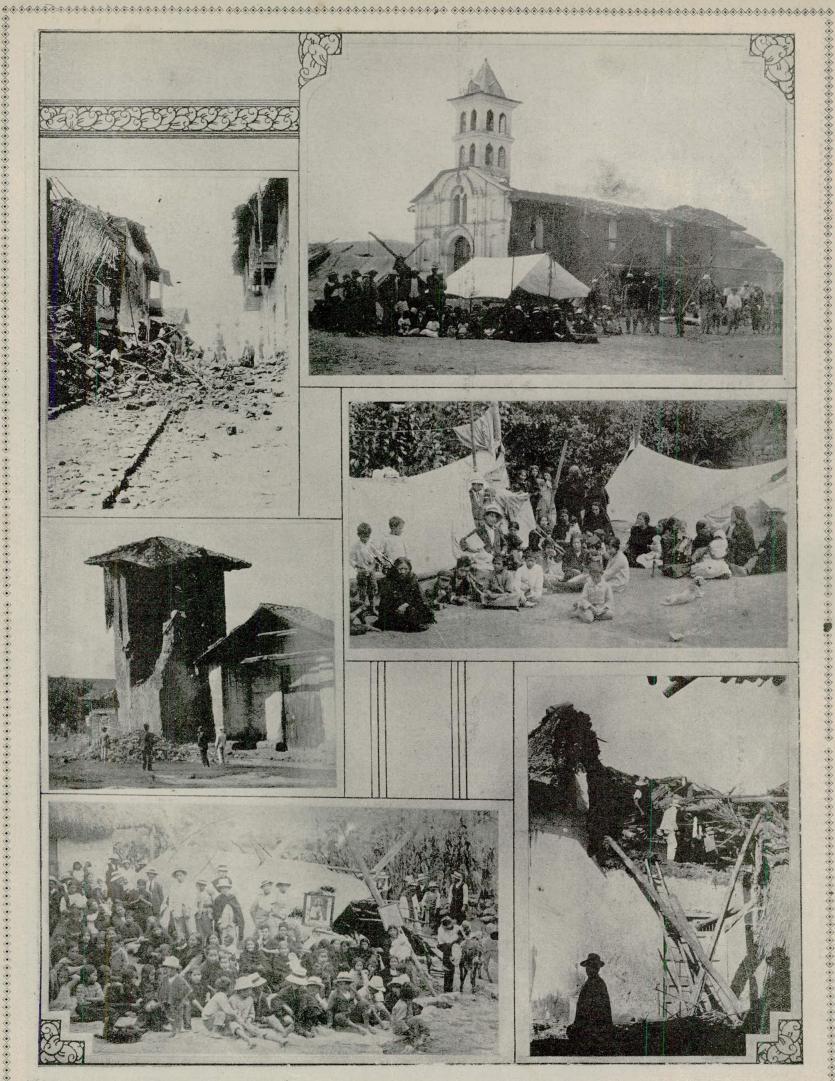
ENTREGA DE UNA BANDA AL PRESIDEN TE

Los hijos de la provincia de Abancay representados por el diputado nacional por esa provincia, señor ingeniero A. Martinelli, acaban de obsequiar al Jefe del Estado una preciosa banda presidencial, tejida con seda del lugar y preciosamente engalanada con borlas de oro. El acto de la entrega tuvo lugar la tarde del miércoles cambiándose, con ese motivo, hermosos y significativos discursso entre el señor Martinelli y el Presidente de la República.



NOTAS GRAFICAS DEL TERREMOTO DE CHACHAPOYAS

Nuestro diligente corresponsal en Chachapoyas ha enviado a MUNDIAL una serie de interesantes fotografías relacionadas con los fortísimos temblores que recientemente asolaron esa ciudad destruyendo gran parte de sus edificios y moradas y sembrando de desolación y ruína muchos hogares. Las fotografías presentadas corresponden a: 1) Un grupo de familias de las que se han visto obligadas a acampar en la Plaza de Armas; 2) Una esquina de la Plaza de Armas; 3) Lo que ha quedado del Colegio Nacional; 4) Las ruínas de la Catedral, antiguo edificio de no escaso valor artístico; 5) El prefecto del departamento a la puerta del edificio donde provisionalmente funciona su despacho; y 6) Una vista de conjunto de las carpas levantadas en la Plaza de Armas.



Continuamos en esta página la información gráfica del terremoto que ha asolado la ciudad de Chachapoyas destruyéndola casi por completo y ocasionando inmensos daños. Las fotografías de esta plana corresponden a: 1) Una calle de la que solo quedan escombros; 2) Un sector de la Plaza de Armas ocupado por las carpas de campaña que son hasta hoy el improvisado alojamiento de muchas familias; 3) Los restos de la Catedral; 4) Un grupo de familias a campadas fuera de la ciudad. Consterna la visión de las criaturas separadas de su hogar; 5) Otro grupo de familias congregadas en el campo. No falta la visión de unas imágenes siempre fervorosamente invocadas para aplacar el rigor del desastre; y 6) Vecinos remo viendo escombros en busca de posibles víctimas. Como se vé por estas fotografías el terremoto ha causado inmensos daños y para repararlos no debe escatimar nuestra ciudad y el país entero su óbolo cariñoso y decidido.



LA BRILLANTE PARADA MILITAR

Ante el monumento que la nación levantó al héroe de Arica se realizó el jueves la tradicional ceremonia de la jura a la bandera, acto en el que interviene el ejército, la marina y las instituciones docentes militarizadas y en el que se halla también presente el espíritu todo de la nacionalidad. Esta vez la ceremonia revistió brillantísimas proporciones y sobrepasó los linderos de un hecho oficial para revestir los más imponentes de un acontecimiento nacional.



I LA JURA DE LA BANDERA

La ceremonia estuvo presidida por el Jefe del Estado a quien acompañaban los miembros de su gabinete y de su casa militar y durante todo el curso de la solemne actuación se vieron nuestros organismos armados rodeados de la respetuosa adhesión del pueblo. Después de recibirse el juramento de honor realizaron las tropas y demás entidades que en él participaron un hermoso desfile destacándose la correcta persentación de todos los cuerpos, y el buen estado de sus materiales guerreros y los progresos alcanzados en orden a la adquisición de nuevos elementos.

La Universidad Colonial se ha Trasformado en una Universidad Moderna



Don Augusto B. Leguía, Presidente de la República, merced a cuya labor tenaz y eficiente, asi cómo a su patriótica y certera visión de las necesidades nacionales, se deben las principales leyes y disposiciones del régimen universitario en el Perú, desde 1919, y, coronación de esa obra, el Estatuto promulgado últimamente, con el cual se abre una nueva etapa para la casa de San Marcos y las demás universidades de la república.





LA UNIVERSIDAD DEL PORVENIR



El Rector, doctor Deustua, en el salón del Rectorado, despachando los asuntos importantísimos encomendados a su dirección.

EL ESTATUTO UNIVERSITARIO IMPLANTA LA INVESTIGACION Y EL ESPIRITU CIENTIFICO CONTRA EL PROFESIONA-LISMO EXCESIVO.

Ha comenzado a funcionar la maquinaria de la Universidad Nacional de San Marcos. La mayor parte de las clases han inaugurado sus labores, y el alumnado concurre normalmente a escuchar las lecciones de los catedráticos. Simultáneamente se adoptan medidas con el objeto de poner en aplicación las reformas instroducidas por el Estatuto recientemente promulgado. Reformas que afectan vivamente a la organización misma del sistema universitario y que, dejando como dejan amplia libertad para determinar el método pedagógico, es de esperar que este método corresponda al espíritu nuevo que informa al Estatuto y que no vuelva a encauzar por canales coloniales la flamante Universidad Nacional de San Marcos, desde cuyo título se ha pretendido borrar toda vinculación con el pasado remoto

La normalización inmediata de las labores universitarias es muy significativa. Y mucho más después de la apertura solemne, con concurrencia del Gobierno, en lo que el pars ha podido comprobar que ha desaparecido ya la barrera que separaba a la institución suprema de la cultura peruana del Estado, y hacía de ella un Estado independiente y absoluto dentro del Estado peruano. Esa interpretación ultrancista y absurda de la autonomía ha dado lugar a muchos extravíos y perjuicios, entre estos, a la falta de medios para desarrollar sus programas y sus ones, ya que ningún Gobierno hubiere querido prestar su apoyo a una entidad que proclamaba, a grito herido, su independencia total de todo poder y su divorcio con las autoridades, precisamente encargadas de supervigilar la marcha de la cultura nacional. De ahi que la presencia del Gobierno en la Universidad, rubricada con las palabras generosas y cordiales del Presidente de la República, palabras de verdadera paz y de promesas amplísimas, hayan sido recibidas con beneplácito en la Nación y se las interprete como la iniciación de una nueva

era, en este régimen, que, pese a sus solemnes declaraciones de practicismo, no podía olvidar que la cultura es la que da derrotero firme a la acción, que la teoría encauza y dirige a la práctica y que lo odioso no es la teoría ni la filosofía, sino el teorizante palaberer y el filósofo de ideas manidas y pesimistas.

Se ha sellado, pues, la paz, después de varios años, y esta paz, abonada con una larga experiencia, ha de ser duradera y tecunda. La juventud no puede estar proscrita de un programa político, lo ha dicho el Presidente, puesto que ella es el porvenir. Y el afianzamiento de su cultura y su educación son dos poderosos medios de darle solidéz a u obra futura y realidad a su esperanza del presente.

Por eso, el Estatuto ha contemplado y abordado problemas fundamentales. El primero de todos, el que respecta a la autonomía. La autonomía, lo repetimos una vez más, ha sido equivocadamente o maliciosamente, enaltecida como un absoluto. No se ha reparado que, precisamente, dentro de la orientación del Estado— y mucho más en los Estados socialistas que en el nuestro— la intervención del poder público en la cultura debe ser enorme, porque es preciso convencerse de que el particularismo en la instrucción es el que crea clases y castas sociales. Es absurdo suponer que dentro de una organización estadual disciplinada y armónica, coexistan entidades con tanta independencia y aún más que el Estado; es decir que requieran fuero especial para estar sobre la ley. La autonomía



Doctor Lizardo Alzamora Silva, Secretario de la Universidad, catedrático de Derecho Constitucional General y del Perú.



Poctor Angel Gustavo Cornejo, Decano de la Facultad de Derecho, Vocal de la Corte Suprema, autor de varias obras medulares sobre nuestra legislación.

debe ser entendida como una libertad pedagógica, administrativa y económica, pero jamás hasta el punto de omitir la necesaria su-jección que debe al Estado. El Estatuto trasforma el último año de

estudios profesionales en cursos científicos; es decir da una orientación científica al doctorado, en vez del tinte exclusivamente pro-fesional que antes tenía. Los titulados en Derecho y Medicina serán, pues, en lo sucesivo mas amplios de espíritu y mas científicamente disciplinados de mente. Los doctorados en Letras y Ciencias habrán debido segun el Estatuto, de dedicar su último año, a la investi-gación, de modo de compensar el teorismo con

la experimentación y el análisis personal, bases indispensables de una orientación eminen-

temente académica y puramente científica. Para acordar el paso de la Universidad las tendencias modernas, ha surgido la Facultad de Ciencias Económicas, propugnada por profesores de los más variados matices, especialmente por los jóvenes. La Facultad de Ciencias Económicas, disciplinará y organizará el rumbo de los Estudios en estas materias, imprimiéndoles un rumbo nacionalista y científico. No había razón para mantener en la extinta Facultad de Ciencias Políticas, algunas asignaturas de Derecho, que ahora algunas asignaturas de Derecho, que ahora han pasado a la Facultad respectiva. En la

organización de la nueva Facultad de Ciencias Económicas, ha desaparecido esa amalgama de cursos un tanto atrabiliaria y arbitraria, y han quedado, tan solo, los estrictamente finaucieros y económicos, con más algunos de nueva creación.

Es, además, muy importante la manera como afronta el Estautto el problema del alunino y del profesor. A este se le exigen condi-ciones especiales. Desaparece la tolerancia excesiva que había con el catedrático incumplido e insuficiente, y se deja a este bajo el control de los cuerpos directivos superiores y, también, del alumnado, cuyo derecho a la tacha no ha desaparecido ,toda vez que ni la letra ni el espíritu del Estatuto lo prohiben ni constriñen.

La prueba mas elocuente que podemos dar de la aplicación y aceptación del Estatuto, es la concurrencia nutrida a las clases y su curso ordinario. Nuestros gráficos lo demuestran asi. Solo falta, como fin y remate de la obra emprendida por el Gobierno, el reglamento general de la Universidad. Dentro de mento general de la Universidad. Dentro de la orientación de la reforma, enfocada con notable acierto por el Ministro de Instrucción, doctor Oliveira, ha habido y hay la tendencia a suprimir los moldes coloniales y a dar a la enseñanza la sanción del trabajo y la eficiencia en vez del absurdo sistema de la presencia. El antiguo magisterio juzgaba de la capacidad de que elumnos por el número de veces cidad de sus alumnos por el número de veces que se sentaba en los bancos de su clase. El nuevo, por la manera como trabaja y aprovecha de sus lecciones. En las Universidades alemanas—las más adelantadas, por cierto se sigue un sistema admirable, que ya en Argentina se tiende a adoptar. El alumno se matricula en los cursos que requiere para cado título con libertos de asistencia y circa. da título, con libertad de asistencia y sin obligatoriedad de examen. En los dos ultimos años, que son de trabajos prácticos y de seminario, si es obligatorio el trabajo, pero no la asistencia. Solo hay un examen final, cuando se termina la carrera. De esta manera se produce la selección natural y se libra al país del exceso de profesionales. El estudiante impaciente o sin vocación, se aparta al cabo de un tiempo, y se evita la mediocratizcaión de las profesiones liberales, mediocratización a la cual conduce la vigilancia excesiva, que constriñe al estudiante a asistir aun cuando no sea su vocación. Así se logran malos profesionales, y abundantes. Entre nosotros, un



Otro grupo de alumnos discutiendo en los claustros de la Facultad de Ciencias económicas.

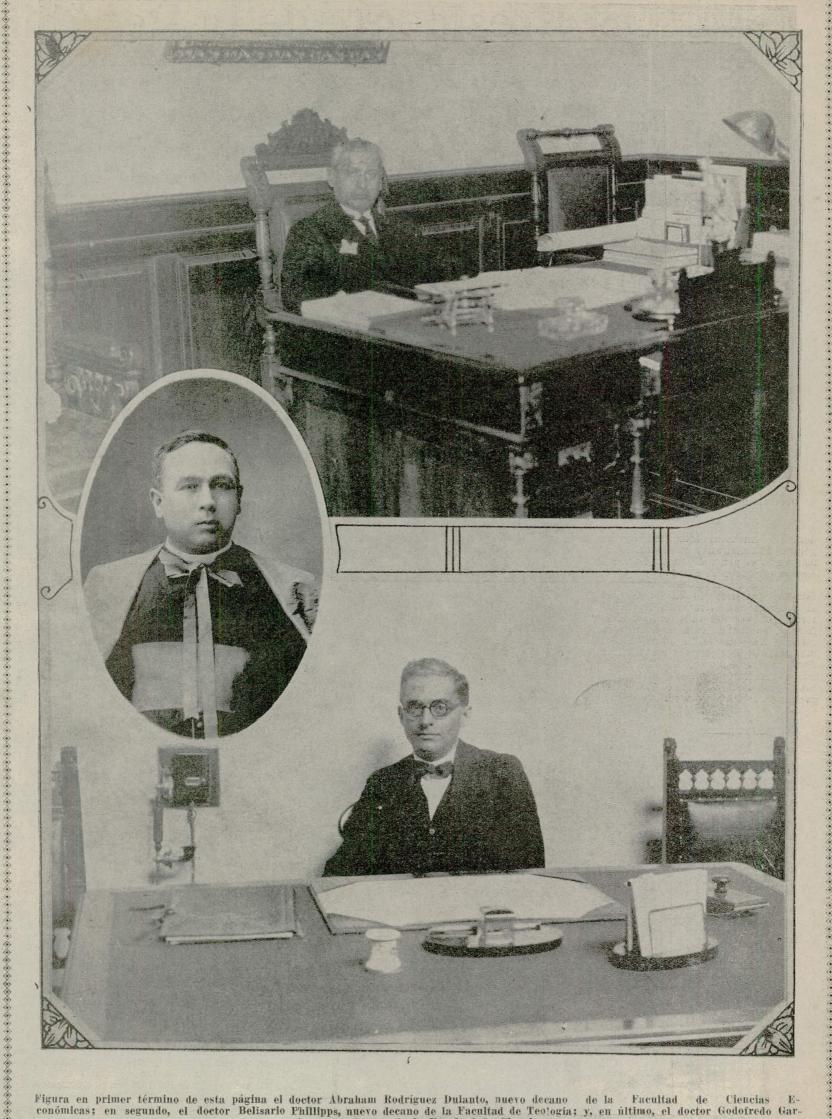


Figura en primer término de esta página el doctor Abraham Rodríguez Dulanto, nuevo decano de la Facultad de Ciencias Económicas; en segundo, el doctor Belisario Phillipps, nuevo decano de la Facultad de Teología; y, en último, el doctor Godofredo García, nuevo decano de la Facultad de Ciencias.

El Presidente de la República

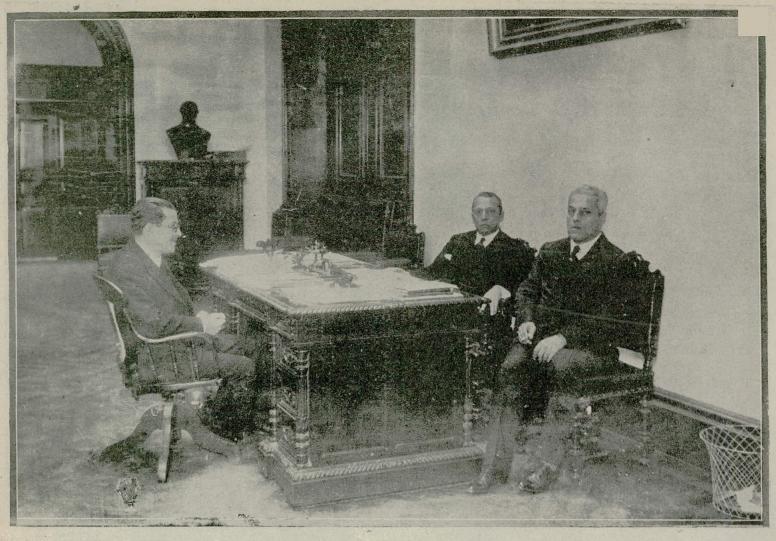


La ovación al Presidente Leguía, en momentos de ingresar al Salón Debe recordarse el 31 de mayo de 1928, como la iniciación de la concordia entre los poderes públicos y los estudiantes, dando así

, ovacionado en la Universidad



General de San Marcos, el día de la solemne apertura universitaria, na era para la vida universitaria peruana, porque quedó sellada la da efectiva a la normalización y al progreso de la enseñanza superior.



El eminente cirujano doctor don Guillermo Gastañeta, Decano de la Facultad de Medicina, en compañía del doctor Hermilio Valdizán, secretario de la misma e historiador llustre de la medicina peruana y del doctor Ricardo Pazos Varela Catedrático Principal de Vías Urinarias.

sistema menos extremo, de asistencia libre, trabajo obligatorio y exámen anual que no ten-ga sino un valor corroborativo, suprimirá las ga sino un valor corroborativo, suprimirá las deficiencias de la enseñanza y evitaría el mal de la abundancia y la mediocridad de los profesionales hechos a fortiori. A este fin tiende el Estatuto universitario, y de su aplicación comprensiva, esperamos el surgimiento de una cultura efectiva en la Universidad Nacional de San Marcos. Cabe al Gobierno actual el orgullo de haber cimentado esa renovación, primero con las leyes de 1919, sobre la renovación de ciertas cátedras, con la de 1920, sobre el cambio de rumbo de la Enseñanza y ahora, como coronación, con el Estatuto para ahora, como coronación, con el Estatuto para la renovación universitaria, a la cual ha de seguir en breve, la reforma de la enseñanza

primaria y secundaria, con lo cual se habrá coadyuvado, enormemente, a una tarea nacionalista v humana.

Los discursos del Presidente de la República y del Rector de la Universidad, que ofrecemos a continuación, son de una elocuencia y una elevación extraordinarias. El doctor Deustua plantea, como base de la reorganización universitaria, con gran valentía, la disciplina y la cooperación efectiva y sin evasivas del profesorado y el alumnado. El Presidente Leguía, en cambio, dando un hermoso ejemplo de amplitud y de tolerancia, de amor a la juventud y de compenetración con sus ideales, pronunció la magnifica oración que trascribimos, en la cual sobresale el es-

Señor Presidente: Señor Ministro de Instrucción, Señores:

Discurso del Rector Dr. Deústua.

La Reforma de esta Universidad, cuyo valor total no puede apreciarse sino cuando su
fecundidad demuestre todos sus benéficos efectos, ha producido ya grandes resultados que
es necesario anotar en este solemne momento
en que se reanudan las labores escolares.

La reforma ha puesto término a la azarosa
instabilidad de esta institución superior destinada al elevado fin de integrar las filas de los
hombres dirigentes diezmadas por el movimiento de ascensión constante que inutiliza los elementos que han perdido sus energías en la lu-

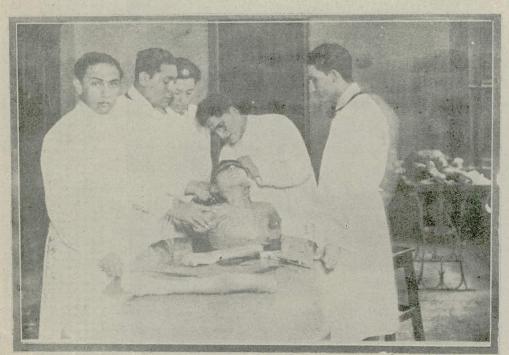
piritu de comprensión que informa al Presi-

dente y sus deseos vehementes de cooperar a la obra de la reorganización universitaria.

mentos que han perdido sus energías en la lu-cha con el medio en que viven y que demanda siempre nuevas actividades y nuevos instru-

siempre nuevas actividades y nuevos instrumentos de acción.
Sustituída la instabilidad, por la confianza en la influencia protectora del Gobierno, ha caído el muro levantado ante la Universidad por causas completamente extrañas al fin pedagógico impuesto a las instituciones educadoras. Se ha restablecida una corriente de simpatía entre ambos y ella realizará su labor en beneficio de todos, eliminando asperezas y dando alimento a los propósitos comunes de bienestar y progreso.

y progreso. Esa corriente se ha traducido en las atri-buciones concedidas con generosa amplitud a esta Universidad. La legítima autonomía de que goza en el orden pedagógico, económico y administrativo la coloca en condiciones de desenministrativo la coloca en condiciones de desenvolverse libremente poniendo en práctica todas las iniciativas apropiadas a su desarrollo armónico. La reforma se ha apartado de estos dos extremos igualmente peligrosos: el de la autonomía absoluta y discrecional que tiene los mismos graves defectos que el individualismo anárquico, que nada construye y tiende a destruír todo elemento tradicional ante expectativas casi siempre imaginarias, productos de una intuición del porvenir que los hechos no justifican, y el extremo de la dependencia absoluta, que ahoga toda iniciativa e inutiliza las



Alumnos de Medicina haciendo su práctica de Anatomía en la Morgue.



La colonial Universidad Mayor, trasformada hoy en Universidad Nacional de San Marcos.

energías nuevas cristalizando la conciencia y haciendo nula la libertad creadora.

Con acertado criterio la reforma ha colocado entre esos dos extremos, limitando la autonomía absoluta, en reconocimiento de la facultad de supervigilancia que el Gobierno ejerce sobre todas las instituciones y creando una forma de esa limitación, que no afecta la vida

El doctor Germán Stiglich, explicando su cur-so en la Facultad de Ciencias.

libre de la Universidad en obsequio a intereses políticos dominantes. La Junta Nacional de Enseñanza Universitaria no es, en el fondo, una coacción, sino una garantía, que impide una excesiva actividad, algunas veces arbitraria, determinada por móviles extra pedagógicos. Esa Junta ha probado ya, por su justicia y rectitud en sus primeras funciones, que no está regida por intereses extraños a la vida universitaria siendo su personal selecto, como la composición de su estructura y la naturaleza de sus funciones, una defensa de la legítima autonomía universitaria.

Junto con este gran resultado, que se deriva inmediatamente de la dación de la ley de reforma, existe otro que si no tiene mayor importancia y trascendencia que el anterior, las tiene muy grandes para el bienestar y adelanto de la Universidad. Me refiero a su influencia en la disciplina escolar. La actividad anárquica que se ha fomentado entre los educandos por consejeros y propagandistas que persiguen revoluciones sociales funestas, ha llegado desgraciadamente a tener profundas raíces en espíritus juveniles, amantes de una libertad exterior sin resistencia y que después de desprestigiar la autoridad docente, sin sanción alguna, ha llevado la facultad destructiva hasta crear conflictos constantes, en los que el valor político ha superado los demás valores humanos.

Esta actividad simpática para todo espí-

nos.

Esta actividad simpática para todo espíritu juvenil que hace de la libertad exterior la única libertad apetecible y que está en armonía con los impulsos naturales de una conciencia formada por el sentimiento de placer solamente, es una actividad que no ha recibido la acción reflexiva e inhibitoria de la educación, cuyo fin principal es, precisamente, sustituír la conciencia ireflexiva y sin freno del sentimiento egoísta por otra en la que el imperativo del deber, emancipa al niño y al hombre inculto de una poderosa esclavitud, la esclavitud del yo egoísta, que considera como enemiga toda resistencia a sus instintos primarios.

enemiga toda resistencia a sus instintos primarios.

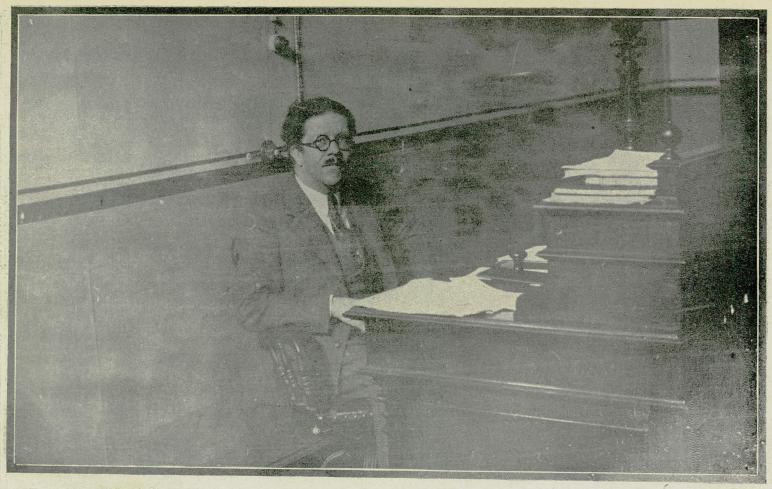
Eso explica la actitud indisciplinada que ha mantenido la juventud estudiosa, en todas sus esferas; es la carencia de educación en todas las esferas, desde la escuela hasta la Universidad. Se ha creído hasta ahora que las instituciones llamadas docentes, no tenían otra finalidad que la de cultivar la inteligencia, no con propósito de despertar energías y conducirlas a la formación de un criterio, que permi-

\(\display \)

ta al hombre aírontar con éxito los problemas gravísimos que ofrece la vida post-escolar, en la que no es posible vivir sin sumisión a las leyes que imponen deberes ineludibles, sino con el de amontonar ideas, sin otro vínculo que el de un sentimiento pasajero, el que despierta el interés de una lección o de un examen y que desaparece disipado ese interés transitorio. La



Monsiuer Yellow, profesor de francés de la Facultad de Letras dictando una clase.



Doctor José Gálvez, Decano de la Facultad de Letras, Catedrático de Literatura Antigua, y escritor de grandes prestigios.

educación del espíritu se ha reducido a esa

educación del espíritu se ha reducido a esa función de amontonamiento, que ha sido funestísima en la vida universitaria.

Sin educación del pensamiento, sin educación de todos los elementos de la conciencia, en la que tienen mayor importancia el sentimiento y la voluntad, no es posible obtener una disciplina libertadora. Los espíritus juveniles han conitnuado creyendo, que la cultura es simplemente repetición de frases, función de la memoria, que tiende a cristalizar el pensamiento y a suprimir la libertad interior. El tipo formado así ha sido el del hombre muy inteligente, dispuesto siempre a poner su inte-

ligencia al servicio de sus intereses egoístas, dirigidos al fin, al goce sensual.

Como consecuencia natural de esa orientación intelectualista, los valores estéticas, religiosos y morales han sido superados por los valores jurídicos, políticos y económicos, que en el problema de la educación están subordinados al valor moral. El problema pedagógico ha sido, pues, mal planteado o mal resuelto, y de allí las consecuencias trastornadoras que hemos lamentado tantas veces.

La reforma ha querido corregir radicalmen-

La reforma ha querido corregir radicalmen-te ese error, introduciendo la necesidad de cul-tura moral en maestros y discípulos, obligando

a unos y otros al cumplimiento estricto de sus deberes correspondientes. Ha exigido comprobantes de esa moralidad y recomendado la necesidad de aplicaciones prácticas, de trabajos en las aulas, como requisito para los exámenes y la creación de seminarios que reemplacen el método pasivo de conferencias magistrales con el método activo, en el que el profesor se interesa en la educación del alumno y este encuentra en el trabajo propio una fuente de saber y un medio de formación de la conciencia reflexiva, sino un estímulo para dar al deber todo su imperio y crear su propia moralidad. Esta reforma producirá muy grandes be-



En el Salón de Sesiones de la Facultad de Letras, cambian ideas el Decano doctor Gálvez, y los catedráticos principales, doctores Rodríguez Pastor, Ureta, Dulanto, Iberico y Sánchez.



Grupo de alumnos recien ingresados a la Universidad, en el patio de los naranjos, en la Facultad de Letras.

neficios: el consejo del maestro, su interés constante en el desarrollo de la conciencia de sus alumnos, su ejemplo edificador, su conducta atractiva, restablecerá su autoridad ante sus discípulos; y éstos, apartados de sus antiguos propósitos de disolución, convencidos de que el cumplimiento del deber los emancipará de ese yo tirano, que aspira sólo al placer y que atenta contra todo lo que se opone a esa aspiración, abandonarán esa actituidad malsa-

na, errónea y muy peligrosa para el porvenir, que ha mantenido, sin darse cuenta exacta de los móviles que agitan a sus malos conseje-

Estos grandes resultados son ya dos pode-rosas bases que aseguran el porvenir de la

Universidad.

Señor Presidente, yo pongo en las manos generosas de usted, este sagrado depósito de la vida universitaria. Recíbalo usted con inten-

sa simpatía, y que su Gobierno la haga pros-perar a fin de llenar sus elevados fines y sa-tisfacer las aspiraciones de la Patria.

Discurso del Presidente de la República, señor Augusto B. Leguía.

Señor Rector.
Señores:

El Estatuto que reforma nuestras Univer-



Las alumnas, capítulo poemático y galante que perfuma los claustros...



sidades marcará, sin duda, una etapa de pro-greso en provecho de la juventud estudiosa del Perú.

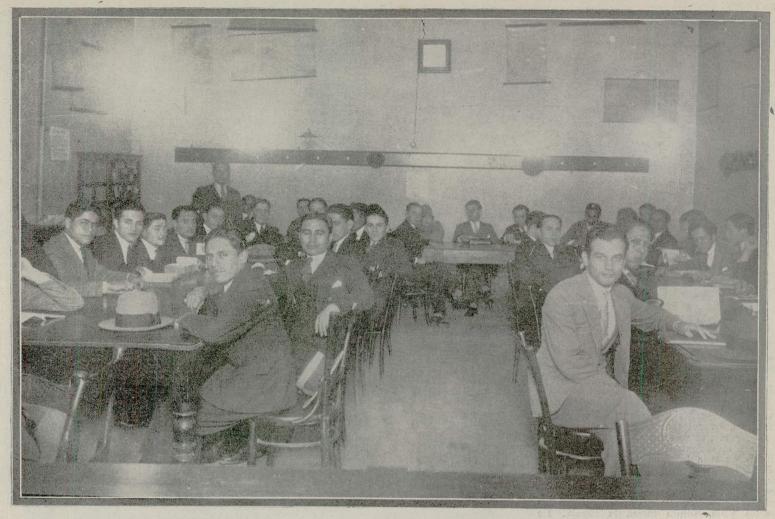
Antes de ahora hubiera querido resolver los graves problemas de nuestra cultura, pero otras exigencias de orden inmediato reclamaban mi preferente atención. En la primera época de mi Gobierno tuve que luchar contra el hábito revolucionario que si crea, por un lado, la seductora leyenda de los caudillos, por otro, vincula a sus violencias el descrédito y el atraso de la Patria. No era fácil, ni labor de pocos meses, establecer el orden y la disciplina en un pueblo llamado de

continuo a la anarquía por la sangre inquieta que corre en sus venas y la promesa falaz de tantos redentores elocuentes.

Después de establecida la disciplina en todos los órdenes de la vida nacional, me absorbió tiempo y paciencia rectificar los rumbos que había trazado la ideología de los viejos parti



Una clase en el Museo de Historia Natural de la Universidad Nacional de San Marcos, cuya abundante concurrencia demuestra el interés del alumnado por los estudios



Estudiantes trabajando en la Sala de lectura de la Biblioteca de la Universidad

dos en donde las energías jóvenes se contagiaban de prematura vejez. Pero también requería tiempo convencer de la inutilidad de la retórica a hombres habituados a las reformas de papel, a gobernar para la propaganda periodística y a ejercitar los títulos académicos que obtenían de esta ilustre Casa en tanteos determinantes de la bancarrota primero y de la catástrofe después.

Puedo decir que no he luchado en vano

Puedo decir que no he luchado en vano

porque es evidente el cambio de nuestra men-talidad política que ahora prefiere nutrirse de cealidades y no de utopías. Está demostrado que se reporta mayor ventaja de cultivar un campo que de pronunciar un discurso. En vir-tud de este cambio el futuro político del Perú dará al hombre de empresa y no al hombre de audacia; a quien acrediten sus obras y nó sus promesas.

promesas.

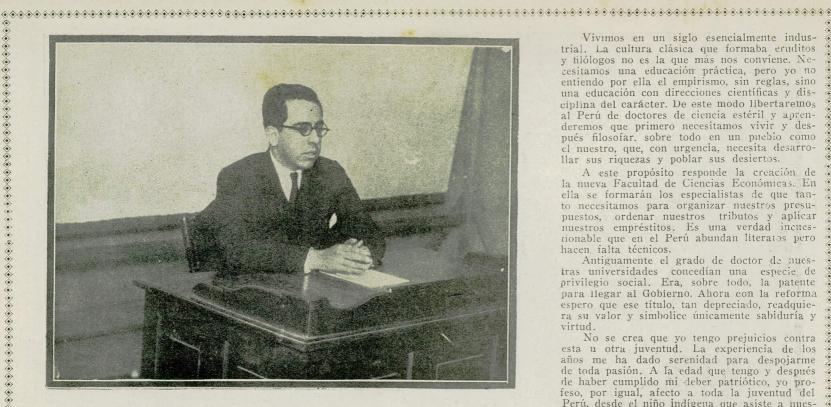
Antes de reformar las instituciones de la

cultura superior en el Perú era, pues, necesario establecer la disciplina para gozar de ese ambiente de orden que es propicio a los adelantos materiales y espirituales y construír las obras durables de nuestro progreso, fijándolas en la tierra con la solidez de esas rocas que vencen al tiempo para oponerlas, como contraste, a las reformas verbalistas de nuestros antiguos políticos.

Tenía que llegar, como ha llegado ya, la



Un partido de basquetbol en el Gimnasio de la Universidad.



El doctor Luis Alberto Sánchez dictando una clase de Literatura Americana y del Perú.

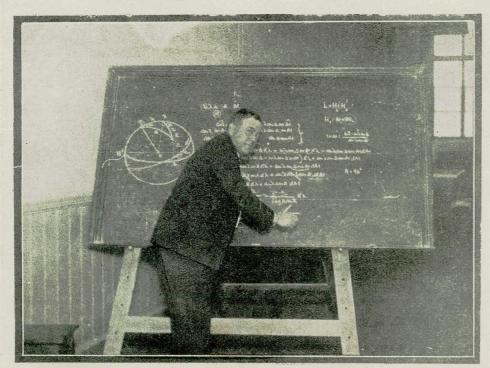
hora que yo aguardaba con patriótica emoción para restaurar, reformándola, los viejos prestigios de esta ilustre Casa del Saber, cuya fama, desde el Coloniaje, irradia como un foco de luz sobre toda la América.

Los pueblos necesitan completar sus progresos materiales con los del espíritu. La civilización de un pueblo es comparable a las catedrales en las que la materia construye los cimientos y la cultura forma la cúpula. De nada serviría construír sin el propósito ulterior de educar. Y a este supremo propósito responde el Estatuto que mi Gobierno ba dictado en mérito de una autorización legislativa.

mérito de una autorización legislativa. En él, como lo reconoce el señor Rector, con su autoridad consagrada de filósofo y maes tro, se establecen los principios básicos de la autonomía universitaria en el orden pedagógico, económico y administrativo. El Estado se reserva el derecho de supervigilancia a que no puede renunciar, porque, de hacerlo,, abdicaría de funciones que integran su personalidad jurídica.

En su orientación el Estatuto trata de imponer en nuestras universidades métodos de observación y de experiencia que destierren el sofisma y la pereza mental para adaptarlas al ritmo de la vida social, en la que es útil que la universidades profesen ideas que contribulas universidades profesen ideas que contribu-yan al bienestar humano.

El doctor Mariano Iberico Rodríguez inaugurando su clase de Filosofía Moderna.



Vivimos en un siglo esencialmente industrial. La cultura clásica que formaba eruditos y filólogos no es la que más nos conviene. Necesitamos una educación práctica, pero yo no entiendo por ella el empirismo, sin reglas, sino una educación con direcciones científicas y disciplina del carácter. De este modo libertaremos al Perú de doctores de ciencia estéril y apren-deremos que primero necesitamos vivir y después filosofar, sobre todo en un puebio como el nuestro, que, con urgencia, necesita desarrollar sus riquezas y poblar sus desiertos.

A este propósito responde la creación de la nueva Facultad de Ciencias Económicas. En tella se formarán los especialistas de que tanto necesitamos para organizar nuestros presupuestos, ordenar nuestros tributos y aplicar nuestros empréstitos. Es una verdad incuestionable que en el Perú abundan literatos pero hacen falta técnicos.

Antiguamente el grado de doctor de questros de constantes de productos de constantes de c

Antiguamente el grado de doctor de nuestras universidades concedían una especie de privilegio social. Era, sobre todo, la patente para llegar al Gobierno. Ahora con la reforma espero que ese título, tan depreciado, readquiera su valor y simbolice únicamente sabiduría y

No se crea que yo tengo prejuicios contra esta u otra juventud. La experiencia de los años me ha dado serenidad para despojarme de toda pasión. A la edad que tengo y después de haber cumplido mi deber patriótico, yo profeso, por igual, afecto a toda la juventud del Perú, desde el niño indígena que asiste a nuestras miserables escuelas de la sierra hasta el



Frente a la juventud no quiero ser el político que atrae a los unos y rechaza a los otros; quiero ser el patriota que por el cariño acerque a todos y los haga sensibles al estímulo de mis alabanzas.

mis alabanzas.

Los que ya hemos vivido largo tiempo vemos a la Patria personificada en los jóvenes que han de conducirla por los futuros senderos del trabajo y de la gloria. Ellos son el porvenir, con la patria misma porque del suelo de ella están hechos la sangre que bulle en sus venas y el destello de luz que alumbra sus cerebros rebros

Oigo decir que mi Gobierno ha hecho labor de provecho. Quiero creerlo porque trabajé con amor y sinceridad; pero lo hecho es nada ante lo que debemos hacer. Y como es ley de la historia que los pueblos subsistan mientras que los hombres perecen, ya no seré yo, quizás, el obrero perseverante de esos trabajos, sino vosotros los jóvenes, en favor de quienes se ha dictado este Estatuto sin más propósito que el de servir a la Juventud y engrandecer a la Patria.

Quedan inauguradas las labores universitarias del año 1928.

El doctor José R. Gálvez dictando una demostración de astronomía y matemáticas, en la Facultad de Ciencias.



Han contraído recientemente enlace el señor Fernando Castagnola, hijo del conocido comerciante de la capital señor Vicente Castagnola, con la gentil señorita Mercedes Arbulú. La boda fué realizada en el templo de San Agustín habiendo sido apadrinada por el señor Vicente Castagnola y la señora Juana Inés de Arbulú, madre de la contrayente. La fiesta nupcial estuvo muy concurrida y ha recibido la recién casada valiosos presentes.

LE CVENTA EL ECRAN



Gloria Swanson.

UN ADMIRABLE CASO DE FE

Como todos sabemos en el firmamento hay estrellas que brillan periódicamente y aunque siempre inundadas interiormente de luz, por circumstancias ajenas a sus propias voluntades, su destino es brillar solamente a intérvalos. Esa clase de fenómenos celestes son semejantes a ciertas estrellas de la cinematografía, ese otro humanente erando por la imeniografía de se biancia de caracterista de la cinematografía. a ciertas estrellas de la cinematografía, ese otro numamento creado por la imaginación, la sabiduría y el capricho del hombre. Esas estrellas tienen que dejar pasar el tiempo renovando el fuego interior que debe purificar más y más su luminosa belleza moral y esperando que el transcurrir del tiempo les traiga la realización de sus destinos: lucir en todo su esplendor y fascinación con sus almas de artistas.

Por referencias muy bien autorizadas sabemos que este es el caso de una famosa estrella de la escena muda, quien por falta de una bis-

de la escena muda, quien por falta de una his-toria apropiada a sus aptitudes artísticas y a sus dotes excepcionalmente dramáticas iba de-jando de iluminar la pantalla con la intensidad de que ella es capaz y a la que estaba acos-tumbrada.

Gloria Swanson es, actualmente, la única

actriz norteamericana en la plenitud de la vida, dueña de una belleza exótica y sugestiva que posee también un temperamento altamente, fuero temente dramático unido a una gran personali-dad en el gesto y en la acción. Y aunque al-gunos directores de películas supieron aprove-char esas cualidades y varios productores lle-garon a explotarlas, la mayoría de esos genios de la cinematografía erraron respecto de ella en sus indicaciones

de la cinematografia erraron respecto de cua en sus indicaciones.

Así es como Gloria Swanson a semejanza de las estrellas del firmamento ha venido dejando traslucir sólo a intervalos de mucha duración, por un capricho del destino, su luminosidad dramática, la cristalización de su mirada de misteriosa mujer oriental y su carácter apasionado y voluptuoso espiritualizado por su arte magnífico.

Desde siempre estuvo ella harta de los argumentos vulgares sin campo de acción para expansionar su talento y lo había manifestado así a sus directores y a los productores que financiaban sus películas; pero unos y otros se negaban a confiar en sus ideas que consideraban fantasías y caprichos caundo no locuras que llevarían al fracaso a la joven actriz.

Llegó sinembargo el día en que Gloria Swanson se encontró dueña de una regular fortuna y escudriñando su alma llegó a darse cuenta de que ya no necesitaba subordinarse a los productores ni quedar bajo las órdenes de directores que no la comprendían, porque ella sola, con su inteligencia y el conocimiento profundo de su propia psicología, estaba llamada a vencer y segura de triuníar. De manera decidida puso toda su fortuna en un contrato que firmó con los artistas independizados que conscidida puso toda su fortuna en un contrato que firmó con los artistas independizados que constituyen hoy la gran asociación de Artistas Unidos, quienes conceden a los artistas el derecho de usar su buen criterio, sus juicios y sus inclinaciones para elegir las historias que sirven de argumento a sus producciones. Aunque todo esto pareciera entonces bastante arriesgado ella por vaciló un instante segura como como do, ella no vaciló un instante, segura como es-taba de lo que le convenía a su temperamento y de lo que su decreciente popularidad necesi-

y de lo que su decreciente popularidad necesitaba.

Las casas productoras en las que hasta entonces trabajara habían debilitado la fuerza de su personalidad, talvez por una conveniencia individual o colectiva, pero egoísta, personalidad que a pesar de hallarse bien sostenida en el favor del público estaba expuesta a la caída al igual que los demás tronos cuando los rodea la malicia y la ingratitud.

"El Amor de Sunya" fué un principio, un ensayo que resultó muy bueno, especialmente en las escenas en las que ella interpreta a la impetuosa diva de la Opera de París, escenas en las que se puede apreciar fácilmente cual es el rol que mas le conviene a Gloria Swanson, el único bajo cuyo signo podrá ella brillar en todo su esplendor, con sólo comparar estas con las del resto de la obra.

Rotas ya esas cadenas se ha dejado llevar la actriz por sus ambiciones sin límites hacia lo extraordinario, por los deseos dramáticos que abrigaba en su corazón y ha entregado toda su mágica sensibilidad a una nueva obra en la que demuestra que no sólo es estrella por las condiciones de su figura y acción, sino también, siempre, porque es una mujer de talento y de alma.

Ha sido fácil, por lo tanto, que triunfara esta vez con una resonancia que ha estremeci-

y de alma.

Ha sido fácil, por lo tanto, que triunfara esta vez con una resonancia que ha estremecido de emoción no solo a sus admiradores sino también a los que no lo eran aun, siendo esta la primera ocasión en que se ha podido deslizar en los prodigiosos dominios del arte dramático, sin trabas ni vacilaciones y ahora sin temor a las genialidades de los directores ha llegado al final de su nueva y maravillosa jornada centelleantes las luces de su imaginación y límpidos y deslumbrantes los fulgores de sus expresiones.

y limpidos y deslumbrantes los fulgores de sus expresiones.

La historia que ella escogió esta vez como se deducirá de lo que hemos dicho, fué un acierto. Ella lo sabía ya, pues durante largo tiempo, ese rol que ha desempeñado había sido de su predilección, hacia el que miraba como a la meta de sus aspiraciones y por el que suspiraba como por su mas bella ilusión.

Dentro del corazón abrigaba la certidumbre de que interpretando el rol de Sadie Thompson renovaría su arte prematuramente envejecido y aiado por sus adaptaciones a las películas vulgares. "La Arrepentida" o "La Hija del Pecado" es la obra que le estaba designada por el destino para que a su sombra ella pudiera culminar. Es una historia de pasiones fuertes, grandes, avasalladoras llevada al cinematógrafo de la novela de Somerset Maughm, "Sadie Thompson". Este último es también el nombre que lleva en la película la pobre mujer, la desgraciada heroína, que fué vencida por la suerte y la vida, incomprendida por los hombres pero que se arrepintió y sólo por amor. No estraro pues que ellevia sua su su su su su son para para pues que ellevia su perior de son perior de su perior que se arrepintió y sólo por amor. por la suerte y la vida, incomprendida por los hombres pero que se arrepintió y sólo por amor. No es raro pues que Gloria Swanson haya obtenido en esta película el éxito mas grande que pudo haber soñado, el más brillante de su carrera artística. Película que se estrenó hace semanas habiendo quedado enseguida clasificada entre las mejores, para continuar exhibiéndose por tiempo indefinido como una gran obra cinematográfica.

Gloria Swanson no era pues una estrella que iba extinguiéndose para siempre, según algunos presagiaban, ella se presenta como el fenómeno celeste más interesante y extraordinario del firmamento de Hollywood. Ha surgido de las tinieblas para brillar de nuevo, no por un tiempo solamente, sino hasta el término de



Un pot-pourri de gestos de Gloria Swanson en la super-producción Artistas Unidos: "La Arrepentida".

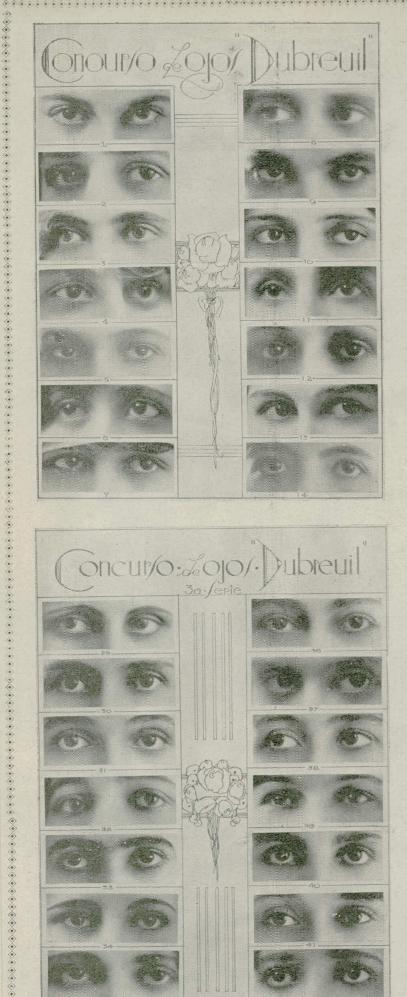
su carrera, hasta el final de su destino. Los astrónomos de la escena muda se habían equivocado, Gloria Swanson no era un sol sidereo que se desvanecía paulatinamente, era un alma

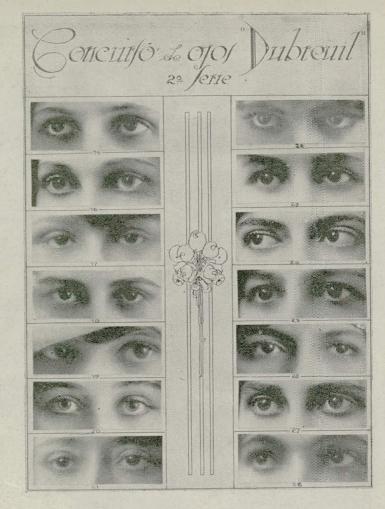
de mujer y de artista que dormía, obedeciendo a un poder superior, pero, que al fin ha despertado recuperando toda su esplendorosa personalidad; ha sido una actriz que por un gran-

••••••••••••••••••••••••••••••••

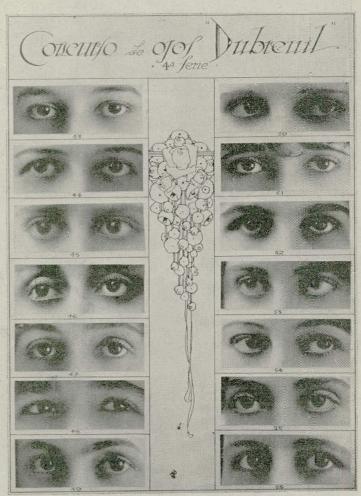
dioso esfuerzo de su espíritu y de su vocación y una fé admirable ha resucitado.

SIRIA.









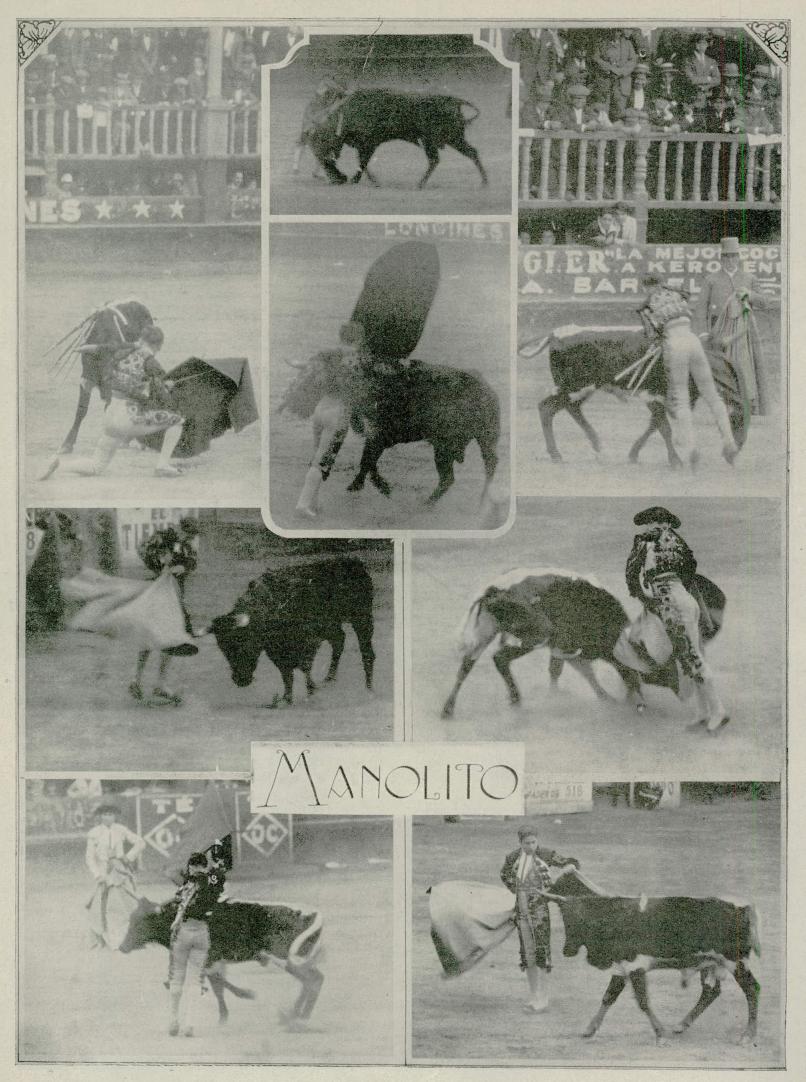
NUESTRO CONCURSO DE OJOS

A muchas docenas llegan las cartitas y esque-las de nuestras más simpáticas lectoras que han inundado nuestra mesa de trabajo, que-jándose, todas, de las dificultades que les o-frece nuestro-reciente "Concurso de Ojos". No-sotros estamos seguros de que no es tan di-fícil como ellas creen; pero, como estamos aquí y vicinos y existimos para servirlas, yamos y vivimos y existimos para servirlas, vamos a facilitar el Concurso en una forma definiti-va, publicando las iniciales de las damas y damitas, cuyos ojazos maravillosos han tomado parte en el Concurso. Así nos parece que el

Concurso, todo lo que pierde en interés lo Concurso, todo lo que pierde en interés lo gana en facilidad y santas pascuas. Ojos No. (1) A. U. de M. de la T; (2) M. R. R.; (3) L. D. M. (4) M. A. R. (5) L. V.D.; (6) E. G.; (7) E. A. R.; (8) E. G. G.; (9) S. G. de L.; (10) M. C. P.; (11) M. L. L. de R.; (12) F. G. I.; (13) J. B. de M.; (14) A. Y. P.; (15) V. P. R.; (16) T. B. G.; (17) C. S. G.; (18 O. A. de M.; (19) L. L. de A.; (20) L. V. de L.; (21) G. G. de S.; (22) A. A. R.; (23) M. L. P. S.; (24) M. E. de R.; (25) O. C. P.; (26) M. V. D.; (27) I. M. de E.;

(28) L. D. M.; (29) A. A. de G.; (30) A. T. de B.; (31) L. V. C.; (32) C. V. R. de A. C.; (33 A. L. F.; (34) B. F. A.; (35) P. R. de C.; (36) V. L. de B.; (37) E. B. C.; (38) C. CH. F.; (39) E. G. de I.; (40) J. G. del G. de S.; (41) A. V. de A.; (42) L. P. G.; (43) R. B. E.; (44) G. C. C.; (45) T. H. A.; (46) M. L. de J.; (47) M. T. de C.; (48) A. F. S.; (49) R. P. C.; (50) M. LL. de R.; (51) H. A. C. C.; (52) J. E.; (53) A. C.; (54) C. A. de B.; (55) T. M.; (56) M. F. de G.





Manolito Mejías el domingo 3, estuvo hecho un gran artista y un valiente. Su desenfado con el toro de cuatro años que le echaron, le valió una calurosa ovación y al torear y matar magistralmente al tercero se llevó al público de calle.



El prodigioso Pepito tuvo en su presentación última la tarde más feliz que pueda ambicionar un gran torero. Especialmente al pasar de muleta al sexto torete realizó tantas gallardías que, sobre afirmarlo, jamás otra faena alcanzó mayor éxito. Tanto Pepito como Manolo fueron llevados en hombros de sus admiradores hasta el Hotel Máury, después de la corrida.—Foto: Campbell.



♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦♦

EN EL CLUB REGATAS "UNION"

De acuerdo con su brillante programa social ofrecieron la noche del último sábado los miembros de la Directiva del Club Regatas "Unión" un animado "chocolate-danzant" a las familias de sus asociados. La fiesta que tuvo el realce de la escogida concurrencia de la sociedad porteña y que se desarrolló en un grato ambiente de distinción, asignó un alto éxito a sus organizadores.



El miércoles 6 celebraron sus bodas de platamatrimoniales el señor Luis Ugarte y la seño a Rosa Salazar Aizcorbe de Ugarte. Con ocasión de fecha tan simpática fueron objeto de cariñosas demostraciones de felicitación. En esta fotografía aparecen los venturosos cónyuges en compañía de sus hijos Luis, Fernando, Caridad, Rosina, Maruja, Pepe y Rositita Ugarte Salazar.



La Sociedad "Tacna, Arica y Tarapacá" organizó para la noche del día siete una hermosa ve'ada literario-musical para conmemorar el aniversario de la batalla de Arica. Estas notas gráficas presentan diversos detalles de esa fiesta que se verificó en el Teatro Forero

Se puede considerar como una verdadera fiesta el colo hecho de volver a visitar ciertas residencias señoriales. Fiesta del espíritu y alegría y deleite para los ojos que gustan del Arte y la Belleza. Al navegar por los múlti-ples salones, la mirada del visitante se en-canta y se extasía porque la aprisionan las

más puras emociones estéticas.

Ir a casa del doctor don Mariano Prado Ugarteche es experimentar lo anteriormente dicho. En cada salón, en todos los rincones y en muebles, cuadros y tapices hallamos el prestigio de lo artístico, el sello de la belleza, y uniéndose a estas cosas, el recuerdo del pasado familiar, aquello que constituye la aristo-

cracia de los hogares elegantes.

Si el escenario es magnifico hasta en el más pequeño de sus detalles, no lo es menos por la grandeza de los señores que en él re-ciben. Grandeza en la manera y en la forma; la atención de los dueños de casa es tan delicada y oportuna, que constituye la más preciada gracia del festín; llegamos a conven-cernos en un minuto de feliz ilusión de que nos pertenece todo aquello que contemplan maravillados nuestros ojos. En cuanto a la forma, les manjares son auténticos premios que saborea, embelesado, el paladar exigente de algún moderno Lúculo y se calma la sel del más sediento, porque a través de todos los salones en procesión bamboleante y tentadora. se ofrecen sonrientes, sobre azafates de las miliunanoches, las rubias y luminosas copas de champaña.

Pero, el hechizo, la maravilla y el ensueno nos esperan en el patio intérior. Allí, entré azulejos de la más noble factura española, muébles que resistieron el peso de Correjidores y Virreyes, es decir, el mayor peso de la

colonia, y una fuente que brinda flores y también agua cristalina, se levanta una fachada primorosa del más puro corte español. Un pabellón situado dentro de la inmensa casa de la calle del Corcovado, ha servido a la familia Prado Heudebert para reconstruír, en pequeño, una casa española antigua. Son tales la minuciosidad y el buen gusto derrochados que se ha logrado hacer una verdadera joya arquitectónica. El corte, la esbeltez del edificio, los balcones, el ornamento recargado, en fin, que necesitaría de la erudición y el saber de Héctor Velarde Bergmann, arquitecto eminente, para conseguir darte la impresión detallada de aquella "arquitectura del atisbo y el recato" como en frase feliz la denominara uno de nuestros historiadores jóvenes y mun-

Imaginate el patio del más castizo corte magnate el patio del mas castizo coltehispano: paredes de azulejos que reproducen
cosas amadas de la amada España, rejas altas y floridas como dicen las coplas andaluzas, grandes faroles antiguos; a los costados
los muebles Renacimiento español y un barantal charicamentos a hacia estre lado se nierde dal churigueresco; hacia otro lado se pierde la perspectiva en un jardín con glorietas llenas de penumbra donde se han refugiado algunas parejas impacientes: en medio, la fuente moruna y llamativa, y complemento sober-bio, la fachada colonial al fondo; todo esto illuminado por el fulgor de muchas luces que prestaban al ambiente cierta diafanidad im-presionante de ensueño o de escenario. En medio de todo ello, como el alma, como la vi-da misma, se encontraba "todo Lima". El todo Lima de los mejores días; gentes ilustres, rostros que no veíamos sonreir en salones des-de hacía largos años, Señorones por sus apellidos y por la pureza de sus vidas; damas lina-

judas que habían abandonado el voluntario retiro para venir este día a casa de los Frado-Heudebert; señoras que guardan el secreto de una tradición de belleza que se repite de generación en generación y señoritas primorosas que tuvieron en el siglo XVIII una tatarabuela muy linda.

¿El motivo? El sésamo que ha abierto el palacio donde se guardan tantas maravillas es sencillamente encantador, es el Amor. María Peña Prado, sobrina predilecta de los espo-sos Prado-Heudebert, contraerá matrimonio sos Prado-Heudebert, contraera matrimonio próximamente con Jorge Arróspide Loyola. Mariíta es admirada y querida en sociedad por su simpatía, por su virtud, por su bondad. En Jorge se une al Caballero noble y correcto, el hombre inteligente y el dandy a la moderna

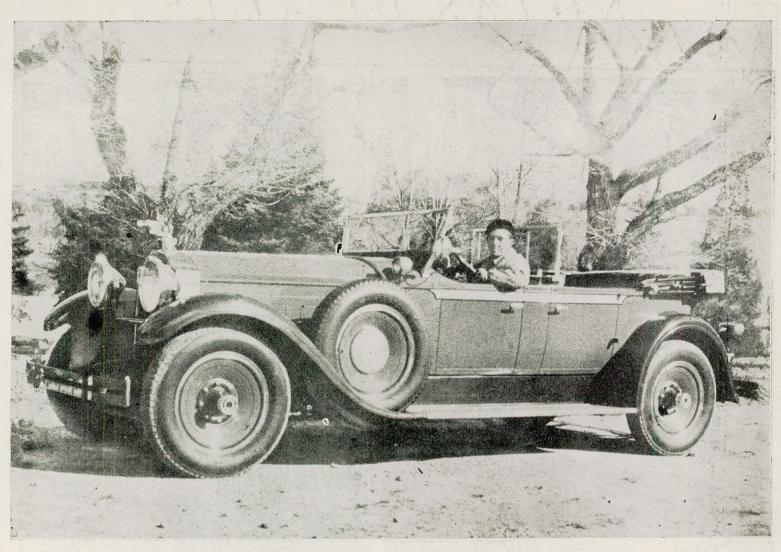
elegante, activo y útil en la vida del país. El doctor Mariano Prado y Ugarteche, su aristocrática esposa señora doña María Heudebert de Prado en quien vive la limeña de siempre con todos sus prestigios de belleza, de exquisitez, de inteligencia y de bondad. ¡Una Heudebert! Cuántas veces hemos oído pronunciar con admiración devota este bla-són de virtud y de nobleza añorando a las hermanas que fueron modelo de limeñas a través de sus vidas: unas dedicadas al hogar, otras dedicadas a Dios. Limeñas auténticas por su

trayectoria. Marita Prado Heudebert ha reunido a sus amigas, por ello se encuentran encantadoras sonrisas y se baila con bastante entusiasmo. Mariano, Javier, Gustavo y Enrique tienen también a sus amigos. La mansión amplia y acogedora está pues, como en los grandes días: llena, vibrante y luminosa de alegría. Se desea a los novios toda la felicidad del

Universo, luego ellas y ellos se pierden, se



Se engalana MUNDIAL ofreciendo esta linda a tografía de la distinguida señora María Isabel Leguía de Larrañaga disponiéndose a subir a su precioso y aristocrático "Hupmobile"



S. A. R. el príncipe de Asturias, heredero de la corona de España, en su nuevo auto.

buscan y se juntan para continuar el idilio iniciado en la Herradura, o en el Lawn-Tennis jugando "volley-ball" y seguido con fervor apasionado en este ambiente chic. Hay grupos que comentan alguna noticia sentimental y sorprendente. Los más adelantados se dedican a mirarse, una amiga me cuenta que hay hasta Treinta y dos matrimonios en perspectiva. Alguien se atreve entonces a preguntar a Mariano con una vaga intención, si tan hermosa fiesta no se repetirá dentro de poco teniendo siempre como inspirador a Cupido, pero con un motivo más íntimo, mejor aún con "un motivo de casa". Mariano sonríe enigmáticamente y va en busca de una damita gentil con quien debe bailar.

Resulta un atractivo para muchas parejas cruzar el escritorio de Mariano (he olvidado decir que el pabellón colonial está ocupado por el primogénito), alcanzar las alturas y asomarse al tupido balcón para ver desde altí el conjunto del patio. Naturalmente el único objeto es contemplar desde arriba el aspecto general de la fiesta y del baile.

objeto es contemplar desde arriba el aspecto general de la fiesta y del baile.

Desde esas alturas se divisa hasta el rincón más favorecido por la sombra. Lo que vemos de tal observartorio no se puede repetir. Se abarca con facilidad el panorama sentimental del momento. Quien baila con amore, quien con serenidad, quien con indiferencia. Desde las alturas se domina todo. Por ello es que Dios está en el cielo seguramente. Pero, a nuestro lado, en un rinconcito del balcón están nel y Ella. Así vamos a llamar a estos amigos. Amigos míos y también tuyos, que dentro de poco constituirán un hogar modelo. Para ellos no existe el mundo circundante. Se arrullan, se miman. Ella es rubia, él ligeeramente moreno. No te digo los nombres porque ne decidido rendir pleitesía a la Diosa de la Discreción.

ción.

Un grupo rodea a Lelo, quiero decir, a don Aurelio Miró Quesada Sosa, hombre de mundo y hombre de letras que anuncia para el lune, una conferencia sensacional en la sala de "Entre Nous". Aurelio Miró Quesada Sosa hablará en el centro de nuestra sociedad sobre un tema que hasta hace tres o cuatro a-

ños era un pecado. No, precisamente mortal, pero sí confesable: el cine. Nos leerá unas cuartillas deliciosas sobre la más bella de las malas costumbres modernas, sobre el "Cinema". La tarde será completa porque la ilustrarán algunos fragmentos de los más famosos "films" y un conocido "virtuoso" ejecutará al piano las complicaciones musicales de Erick Satie.—¿Erik Satie? Ya Lelo se encargará de explicarnos quién es el portador de tan extraño nombre. A la pregunta que le hace una rubia adorable, Aurelio contesta que la junta "Censora" ha declarado su conferencia "Apta para adultos y señoritas" y que por lo tanto "no hay peligro". Sin embargo hay uno . . . el de enamorarse del conferencista que es joven y buenmozo y a quien todavía no atan las dulces ligaduras de un compromiso amoroso. ¡Voila!

Además, aquella tarde inolvidable tres caballeros muy amigos, "pollos antiguos" del "Club Nacional", uno abogado, otro turfmann, otro elegante; de esos que ya se abrigan cuidadosamente al salir de las fiestas, porque el aire y, l frío pueden hacer daño después de haber bailado un poco, dedican sus energías; todavía juveniles! a flirtear con tres chiquillas que tienen el doble atractivo de la beldad primaveral para el hombre que pisa los polvorientos umbrales del otoño de la vida; Son jóvenes y sobretodo tan bonitas como fueron las madres. "Las hijas de las madres que amé tanto"; el verso, se viene solo hasta los labios.

PESTAÑAS

Grandes, brillosas, arqueadas y coposas, sólo se consigue con el milagroso Específico *Juventa*, S. 3.50 pomito.

LA GERUNDENSE.-Bodegones 398.

Así fué la tarde del domingo en casa de los Prado Heudebert. Un bello motivo reuniendo gentes amigas en un palacio maravilloso de lujo y de reliquias del pasado, durante muchas horas, que como todas aquellas horas felices que paramos en esta vida, nos parecieron demasiado breves.

Dos días antes, el viernes en la tarde, se

Dos días antes, el viernes en la tarde, se había abiecto para la admiración de un grupo de iniciados otra mansión que une a las galas de la elegancia y del buen gusto, el encanto incomparable de ser una verdadera joya histórica y de tener por moradora aún, a la familia de quien la fundara hace ya varios siglos.

lia de quien la fundara hace ya varíos siglos.

Don Juan Fedro de Aliaga, descendiente del más noble y más fiel de los compañeros de Francisco Pizarro, del Conquistador don Jetónimo de Aliaga, ofreció una taza de té a un grupo de amigos de Elena, de Aliaga Derteano.

Tanto Elenita, en quien se unen los prestigios y las virtudes de la limeña de raza, como la distinguida señora Derteano de Aliaga, atendieron con delicado esmero a sus invitados. Produce una sensación agradable el pensar que en ese mismo sitio, bajo aquellos mismos muros hoy reedificados y arreglados con singular acierto y fidelidad histórica, se revive la vida amable de otros días. En esa tarde la evocación era perfecta: la gracia señorial de Elena, sus amigas, los tres Aliaga Dearteano, Juan, Luis y Jerónimo, cuyos perfiles y figuras hacen recordar al remoto ascendiente que conquistara imperios. Ellos también conquistan, pero conquistan apacibles corazones femeninos Para lo qual no precisa ya la fiereza de don Jerónimo. Lucho, el segundo de la familia, ha conquistado a una Elena y sin embargo no ardió Troya. La ha conquistado dulcemente, sencillamente.

Es así, como dos mansiones señoriales y

Es así, como dos mansiones señoriales y regias se han abierto esta semana a nuestra admiración, nuestro cariño y nuestra gratitud, la de los Prado-Heudebert y la de los de A₇ liaga.

NOTAS DE ARTE









LA EXPOSICION GONZALEZ GAMARRA

Cuatro aspectos de la brillante inauguración de la exposición González Gamarra, realizada el jueves último en "Entre Nous" y a la que concurrieron el Presidente de la República, el Ministro de Justicia y gran número de personas de nuestros primeros círculos sociales.

El jueves en la tarde, en el local de la meritísima y auspiciadora sociedad "Entre Nous", tuvimos el "vernissage" de la esperada exposición González Gamarra.

Tras largos años de ausencia ha regresado al Perú el pintor que muy joven se sesado al regresado al regres

Tras largos años de ausencia ha regresado al Perú el pintor que muy joven se señaló entre nosotros como un intuitivo de vastos alcances. Tantos eran éstos que solo, sin orientadores, pudo el artista en ciernes formarse elegantes medios interpretativos, ajustados a los temas que más lo seducían. Desde entonces la obra de Francisco González Gamarra comenzó a interesar seriamente en Lima. Los dibujos de insinuantes perspectivas urbanas y las limpias y frescas acuarelas de temas cuzqueños, conquistaron para su autor la simpatía general. Y no estará demás el recordar que la caricatura—arte menor sí, pero refugio que ampara a todos los que aquí comienzan y aun a muchos que ya disponen de nombre bien adquirido—tuvo en González Gamarra un personero travieso, fino y experto.

Ahora la producción exhibida en "Entre

Ahora la producción exhibida en "Entre Nous" nos muestra la enorme parábola que viene describiendo una retina poseedora de las más diversas aptitudes. Con una facilidad realmente extraordinaria, González Gamarra ha abarcado todo cuanto sus ojos vieron. Se internó en épocas e inclinaciones cuya convivencia parecería imposible. Sólidos estudios de grandes maestros pretéritos y arrebatos revolucionarios del constructivismo y del futurismo, juntos se alinean en la exposición que me ocupa, dando fe de que no existen fronteras vedadas para la paleta del pintor recien llegado.

Un observador malévolo o superficial atribuiría a carencia de personalidad esa rara dispersión de esfuerzos. La dispersión, se ha dicho muchas veces, es el privilegio de los "dilettanti" y el "dilettante" es al artista creador lo que la luz del foco. Mas, quien penetre en la extensa labor de González Gamarra, podrá, sin desconocer que éste ha sido demasiado pródigo de sí mismo en templos de cultos contradictorios, convenceise de que la multiplidad de aristos y facetas responde a una desbordante inquietud espiritual. El respeto a la heredad artística de los siglos llevó a González Gamarra a copiar a Rembrandt y a Velázquez. Su ambición de señorío total sobre el dibujolo detuvo largamente ante Ingres y Bouguereau. Sus tendencias de soñador melancólico lo hicieron amar al Boecklin admirable de "La isla de los muertso". En Fortuny vió un estilo de composición que se aviene con nuestra historia y nuestras tradiciones. En Regnault a un romántico gallardo y vigoroso. Pero entre estudio y estudio de telas ajenas, su producción propia se ha sucedido sin presentar sino ocasionalmente el influjo de inspiraciones extrañas. Y la nota de intensa acentuación nacionalista se mantiene cálida y vibrante, a pesar de los años de peregrinaje, en la mayor parte de sus cuadros. Aun "Ritmo" y "Sinfonía" las dos muestras de sus escarceos constructivistas y futuristas, ofrecen, la primera en su lineamiento geométrico y la segunda en la composición colorista tratada de acuerdo con el espíritu de la "pintura absoluta", reminiscencias de las formas y el cromatismo incaicos.

González Gamarra, pues, ha intentado mucho porque su exuberancia así lo determina-

González Gamarra, pues, ha intentado mucho porque su exuberancia así lo determinaba y porque su mente sin "parti pris" no desdeñó los halagos de un eclecticismo versátil. Lo mismo pudo inclinarse ante la grandeza que sobrevive a los siglos y comprender lo que hay de sinceridad tormentosa y también de convencional en la pintura de nuestros días. Em-

pero, no es posible negar que en sus aspectos dominantes él ha sido siempre él. Si acaso alguien lo dudara, observe sus cuadros de parajes y motivos nuestros y verá como ellos comunican una emoción de tonalidad vernácula expresada en lenguaje personal, jugoso y rico. Mirad el cuadro "La Ofrenda" y decid si no es el fruto de un pintor que conserva íntegra la pujanza primicial de una personalidad incontestable?

Lamento muy de veras no disponer hoy del caracia processario peros defallar el valor.

Lamento muy de veras no disponer hoy del espacio necesario para detallar el valor de los óleos, acuarelas y aguas fuertes que más me agradan en el nutridísimo lote. Ya llegará el momento de hacerlo, pero no dejajé ahora de expresar que los retrato; "Miss A." y "The goldchain" son dos valiosas telas en las que a la solidéz de la construcción se unen exquisitos refinamientos técnicos; y que todos los cuadros de escenas coloniales, con sobrado fundamento, han sido muy celebrados por el público. En cuanto a las acuarelas son en verdad deliciosas; particularmente las pintadas en Roma dicen mil excelencias de González Gamarra. Y las aguas fuertes acusan a un dibujante notable y a un especialista recio y maduro en el difícil procedimiento.

González Gamarra. Y las aguas fuertes acusan a un dibujante notable y a un especialista recio y maduro en el difícil procedimiento.

A la ceremonia inaugural concurrió el Presidnete de la República acompañado por el ministro de justicia. González Gamarra en breves palabras agradeció al señor Leguía su presencia. El Jefe del Estado respondió en frases elogiosas para el pintor, felicitándolo por la calidad de las obras exhibidas. Un numeroso y selecto grupo de damas y caballeros discurrió ante los interesantes cuadros recibiendo todos, las atenciones del depurado y talentoso artista.

DON QUIJOTE.

¡Qué tontos son los que no han venido! Así gritó alguien a mi vera cuando el domingo último, terminada ya la corrida, seguía el público, sin resolverse a dejar el circo, aclamando la maravillosa faena llevada a efecto por Pepito Mejías en el sexto olivareño. La voz cunlió, y por todas partes se oía la misma ex-clamación:

do la maravillosa faena llevada a efecto por Pepito Mejías en el sexto olivareño. La voz cunlió, y por todas partes se oía la misma exclamación:

—;Qué tontos son los que no han vendol. Efectivamente: ; qué tontos fueron!

De todas las brillantes tardes de los pequeñuelos de "Bienvenida" en el coso de Acho la del domingo 3 de junio ha sido la más redonda. De ovación en ovación se desarrolló la fiesta, y al final aquello fué un delirio. Y el delirio se produjo porque muy pocas veces se habrá visto escena culminante tan llena de todos los elementos de la gracia alada y frágil que cabe en el arte de torear, como la excepcionalisima con que el menor de los admirables toreritos puso término a la sucesión triunfal de grandes éxitos.

No comenzaré, sin embargo, narrando esa escena cumbre. A semejanza del ilustre y diminuto Pepillo voy a dejar para remate el memorable acontecimiento cuyos fulgores (no negarán ustedes que tengo mis aciertos en lo de escoger vocablos conspícuos) han brindado mayor riqueza a los anales lírico-pitonudos de euestra ciudad. Por hoy van a consilerarse bien servidos los numerosos aficionados que ni el día del juicto por la tarde se sentirian hartos de que se les repita en cada reseña que el primer toro salió antes que el segundo, y que este precedió al tercero, el que a su vez se jugó antes que el cuarto, et sic de ceteris ...

Su Majestad la Rutina sea con nosotros Aunque varios de los pupilos de don Celso Vásquez hicieron a la salida remilgos y pucheros ante los capotes, todos, cual más cual menos, enmendaban luego sus rumbos, dando li dia franca y fácil. Pudo observarse que los cinco toretes — hago abstracción del último enemigo de Manolo porque el susodicho fué un socio con toda la barba — demostraron sangre creciéndose al castigo y dejo con gusto constancia de ello. Sobre el animal que aparecio en quinto lugar preciso es escribir un párrafo aparte. Tenia cuatro años cumplidos y un poder tal que le permitió derribar con estréputo a "Boltanés", las tres veces que el valiente y buen piquero



ra y lo que me late en el pecho, si ellos entienden que la compasión, reza con los fuertes y no atañe a los débiles! ¿Será, Señor, que Tu losi has dejado definitivamente de tu mano?

Un movimiento general de ingrato asombro se exteriorizó al salir del chiquero el imponente cornudo. Mirábamos todos su presencia como algo inusitado e injustificable, y nadie sentía otro deseo que el de la eliminación rápida del incómodo huésped. Se quería volver al plano razonado del espectáculo; de cualquier modo, pero pronto, muy pronto. Más compasivo que el ganadero beneficiado con los entradones que dan los chicos, y más también que la autoridad encargada de garantizar todos los derechos, especialmente los de los indefensos, supo mostrarse el monstruo de mil cabezas, de ordinario severo y hasta cruel en el circo sangriento donde la muerte ronda y acecha.

Que no se repita esa lucha desigual y crispadora. El buen nombre de la afición limena así lo impone. Que no se repita.

Manolo mauguró la racha de ovaciones clavando al pumero un gran parte al cuarteo, destrués de torear de capa con equidad y maneros. Pepe estuvo bonito y certero en uno al sesgo y cerró el tercio el mayor con otro más de c'ase y factura idénticas al de Pepito. La faena de ruleta de Manolo, en este bicho estuvo en todo ajustada a las condiciones del to-

rete. Algunos naturales y de pecho pintureros y ceñidos, sin abusar del contrario que se iba de manos; y a matar. Una estocada contraria, de ejecución correcta, constituyó el epilogo merecedor de los muchos aplausos con que las tribunas lo sancionaron

go merecedor de los muchos aplausos con que las tribunas lo sancionaron.

El tercero era grandecito y tenía lo suyo en la chinostra. Manolo le dió varias verónicas muy estradas, muy quieto y muy artista. De poder a poder, como todo un hombre, clavó en seguida los garapullos reunidos en el morrillo. Pepito, de frente, puso un par con parsimonía y gravedad deliciosas, y de nuevo entró en funciones de rehiletero Manolo, cambiando sin clavar, pegado a las tablas, y clavando después en esta suerte un palo. El muchacho completó el ambo con vista, a favor de una arrancada oportuna del contricante.

Rabioso, como si llevara dentro una gran-

cho completó el ambo con vista, a favor de una arrancada oportuna del contricante.

Rabioso, como si llevara dentro una granespina, el chaval que no ha escuchado sino ovaciones, dio comienzo a la faena de muerte con un pase ayudado, de rodillas. Sin teatralidad, pero con insistencia, obligó al olivareño, que conservaba bravura, a que acometiera fuerte. El pase fué de primera. Y en otro terreno, porfiando con valentía, obtuvo uno de pecho, también de rodillas. Puesto de pié siguió en los medios el muleteo con una y otra mano, provocando bravos y olés en cada lance. Otras faenas más artísticas he visto hacer al chico; pero una labor de tanta emoción, de tau exasperado arrojo no se la vi antes. Es más: creía que este género de andanzas angustiosas no entraba en su estilo. El público desde el pase inicial vibró en el mismo fervor comunactivo de Manolito. Sólo muy contados casos recuerdo de faenas más coreadas En los tercios y entrando el matador en viaje lento, valeroso y recto, cobró una estocada entera, ligeramente caída. Por aclamación general se le concedió la oreja y hubo de recorrer la pista agradeciendo el estruendoso homenaje de que era objeto. De un cuarto se le obsequió con un ramo de flores.

La lidia del quinto, ya lo he dicho, fue un mal plato para el público. Y no se debió ésto

con un ramo de flores.

La lidia del quinto, ya lo he dicho, fue un mal plato para el público. Y no se debió ésto a que se les enogiera el corazón a los nenes. No; tanto Manolo como Pepito demostraron que con ese toro y con cualquier otro estarán siempre muy guaros. Lo desagradable estuvo en la irritante desigualdad de la lucha entre dos muñecos y un animalón que al la lo de ellos parecía un búfalo. parecía un búsalo.

Con confianza en sí mismo, Manolito mo-vió gallardamente los brazos en tres o cuatro, verónicas que el cornudo tomó con gran ímpe-tu. Y en los quites se nos puso la carne de gallina viendo a los chiquillos dar apreta-

GRACE LINE

(La línea de Vapores con itinerario fijo)

FECHAS DE SALIDA DEL CALLAO

PARA NULVA YORK

"SANTA MARIA" (escala Habana) JUNIO 13
"SANTA LUISA" JUNIO 27
"SANTA TERESA" JULIO 11

PARA VALPARAISO

En viaje al norte hacen escala en Ilo, Mollendo, Pisco, Callao, Salaverry y Talara. En viaje al sur: en Talara, Salaverry, Callao, Pisco y Mollendo.

Para informes sobre pasajes y fletes W. R. GRACE & CO., AGENTES LIMA—CALLAO





EL CIRCO PASA Con el mejor éxito desarrolla el Circo Spado i su programa espetacular en Lima obtenien lo tantos triunfos como funciones presenta. En estas fotografías figuran las artistas de ese elenco señoritas Lulú Compser y Nelly Losman, dos de las más fuertes y bellas atracciones del notable conjunto.

das medias verónicas y vistosos recortes. Sobre todo al acercarse Pepito al de Don Celso, algo muy molesto subió a todas las gargantas. ¡Qué atrocidad, qué atrocidad! era la frase aquí y allá repetida y vuelta a repetir.

Con los tres puvazos de "Boltañés" antes apuntados y que valieron al de aupa una ruigosa salva, el toro pasó a banderillas. Miguel Sautiago y Moyano cumplieron bastante bien su cometido y llegó el trance grave Debo anotar que la lidia había sido llevada malamente y que a consecuencia del desbarajuste el bicho no escarsa quieto un momento. Daba diez, quinee, veinte pasos antes de acometer y no etanfácil hacerse con él. Difícil, difícil, no es el calificativo que debió dársele, pero sí puede asegurarse que pertenecía al estilo que surte a losq redondeles con facnas movidas, deslabazadas, e incoloras. A fuerza de voluntad Manolito sacó buenos efectos en algunos pases de percho El acto desda lucas fué la contra de contra desda lucas fué la contra de cho, El acto, desde luego, fué largo aunque en ningún instante perdió el espada la cara del búfalo que, para ser reduccio al orden, habría requerido el trapo de un muletero extraordinariamente dinariamente experto y avezado. Cuatro veces entró a matar el mocete. Siempre lo hizo con denuedo, híriendo en lo alto y hondo. Conclu-yó, con un descabello a pulso a la primera y el público le batió con calor las palmas. Pepito sigue subiendo, subiendo. "¿Quién sabe donde ya" este enorme lidiador de bol-sillo?"

Entre las verónicas estupendas que dió elatómico fenómeno al segundo, hubo una tan bien templada y de mando tan soberbio que mejor no la ejecuta nadie. Al cambio, y sufriendo un acosón por citar de demasiado cerca, puso Pepe un par corajudo. Manolo en su turno cambió por adorno y al repetir dejó los palillos en las péndolas evidenciando el dominio que pose de la vistosa suerte.

De rodillas desplegó Pepito la muleta en un airoso avudado, y vimos a continuación estirar el brazo, recoger y castigar en estatuarios naturales y de pecho con la izquierda, a gusto el más exigente juez. En dos arrancadas imprevistas el chiquitín se quitó al torete con holgúra de catedrático y en cuanto logró la

holgura de catedrático y en cuanto logró la igualada se fué tras del estoque. Rodó el bichejo herido en las agujas y surgió la apoteósis con ramo de flores y oreja y locura en las

En la lídia del cuarto, hubo un incidente curioso. Estando Pepito liado con el becerro en saladísimos adornos. Manolo metió el capote. Tomó a mal la intromisión el oficiante de turno y la broma fraternal hecha para producir cosquillas sublevó su amor propio. Muy cir cosquillas sublevó su amor propio. Muy puesto en orden de abstuvo Pepito de la usual invitación a banderillas y solito asumió el segundo tercio prendiendo con cara de magistrado ofendido un enorme par al cuarteo, otro super y un tercero al cambio, previo cite a dos metros de los pitones.

metros de los pitones

Sentado en el estribo abrió Pepe el muleteo que se compuso de pases en redondo, de pecho y a dos manos. Seria, elegante fina, otrera, pongan ustedes en loor de la faena cuanto quieran que de todos modos han de quedarse cortos. A un tiempo una estocada alta y fulminante y otra explosión en las filas.

Y ahora vamos con el célebre acontecimiento

El sexto se mostró muy abanto en los pri-Posito se mostro muy abanto en los primeros capotazos lo que no indujo a error a Pepito, quien supo ver lo que el berrendo tra'a dentro. Ya en los lances de capa se hizo posible apreciar que el torero estaba en completa inteligencia con la contraparte para armar un alboroto. Y esa apreciación quedó ratificada en tres pares de palitroques. El primero de

éstos fué al cambio, citando como en anteriores oportunidades en brevísimo espacio; el se-gundo al cuarteo, dando el pecho y asomándo-se al balcón, como dicen los del oficio; y el ter-cero de poder a poder.

La gran faena.

Con la izquierda y corriendo suave, lenta y armoniosamente la mano Pepito dibuja un natural bellísimo; engarza uno de pecho y vuelve al natural prodigioso. Más perfecto, con más sabor a torero que el chiquillo en pases, no es dable pedirlo. ¡Como que al remate del segundo natural ya teníamos a la música sumada a los estruendos del manicomio en que invadió los tendidos! Con la derecha, Pepe revive aquellos giros inexplicables de José Gómez Ortega que pusieron un abismo entre el coloso de Gelves y los demás toreadores de todas las épocas. Imagínense ustedes el paroxismo del infeliz manicomio!... Deja Pepito reposar al excelente torete y torna a los giros joselistas, a las cadencias que parecían haberse desvañecido par siempre en Talavera de la Reina... "Binvenida" dándose cuenta de que ya su hijo podía hacer con el becerro lo que la viniera en gana, arroja una flor al suelo para que Pepe, toreando la recoja. Hacia la flor va el grupo ingrávido en torno de la muleta que semeia una enorme mariposa roja batiendo inquieta las alas. Pepito al pasar de una cadencia a otro recojo de la flor. Y el mariposeo en busca de otra flor se repite como la risa de la divina Eulalia en la composición de Rubén.

En los medios Pepito deja una estocada corta, tira la muleta y ataca dos veces llevando por engaño un pañuelo. Con el pañuelo, él y

En los fiedlos repito deja una estocada corta, tira la muleta y ataca dos veces llevando por engaño un pañuelo. Con el pañuelo, él y él toreté trazan una nueva estrofa de movimiento rubenianos. Se arrodilla por fin el niño, y se desploma el torete.

Y aquí tienen los lectores la razón de que

Y aquí tienen los lectores la razón de que el público, terminada ya la corrida, siguiera, sin resolverse a abandonar el circo, aclamando Pepito. Ahora se explicarán el expresivo gri-

!Qué tontos son los que no han venido!
Manolo y Pepito en hombros de los entusiastas fueron conducidos hasta el Hotel Maury, donde se hospedan.
¡Vaya una tarde!...

Sastrería GUTIERREZ

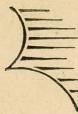
Avisa a las distinguidas damas que ha abierto una sección para vestido y abrigo estilo sastre.

Figurines y telas de última moda Cortador con mucha práctica en Europa

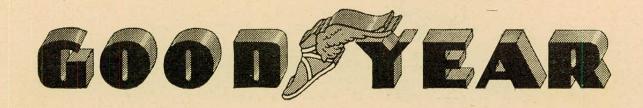
BAQUIJANO, 727

Frente al Palais Concert.

Una Presión Adecuada Mantenida Invariablemente



HE aquí dos requisitos esenciales en las cámaras de aire para llantas balloon, los que a la vez son poderosas razones por las que debe usar cámaras Goodyear. Recuerde que toda llanta balloon rinde excelente servicio siempre que se mantenga invariablemente una presión de aire correcta. Las cámaras de aire Goodyear pueden recibir la can= tidad de aire necesaria y mantenerla por muchos millares de kilómetros, pues además de ser fabricadas del mejor jebe rojo obtenible su perfecta fabricación las hace amoldarse correctamen= te a su cubierta. Proteja sus llantas interiormente; equipese con camaras Goodyear.



Peruvian Autos Ltda.

Graham Rowe & Co.

Sección Automóviles

A. Shumway & Co.

Edificio Minería

Ormeño 1105

CORPUS CHRISTI

El Introito de la Misa, tomado del salmo 80, desenvuelve todo el misterio: "Aleluia, aleluia, aleluia, aleluia, aleluia, aleluia, aleluia, les dió de comer la flor de la harina de trigo, y les hartó de la miel de la piedra". "El que come de este pan no morirá". Cómo no nos dará miel en abundancia quien nos da a comer su propia carne? "Cantad alegres las alabanzas de un Señor que siempre os ha protegido; celebrad festivos las glorias del Dios de Jacob". Entonad cánticos a honra suya; traed vuestros tamboriles; vuestros salterios y vuestras cítaras".

Carta del Apóstol San Pablo a los corintios, donde este Apóstol cuenta la institución del sacramento de la Eucaristía, como el mismo Jesucristo se la reveló.

tios, donde este Apóstol cuenta la institución del sacramento de la Eucaristía, como el mismo Jesucristo se la reveló.

Hermanos: Yo aprendí del Señor lo que os he enseñado, pues el Señor Jesús, en la noche en que era vendido, tomó el pan y, dando gracias, le partió y dijo: Tomad y comed: este es mi cuerpo que será entregado por vosotros; haced esto en memoria mía. De la msima manera, tomó, también el cáliz, después de haber cenado, y dijo: Este cáliz es el Nuevo Testamento en mi sangre; haced esto, todas las veces que bebieréis, en memoria mía. Porque todas las veces que comieres este pan, y bebieres, este cáliz, anunciaréis la muerte del Señor hasta que venga. Y así, cualquiera que comiere este pan, y bebiere esta cáliz del Señor indignamente, será reo del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto examínese el hombre a sí mismo, y coma de aquel pan, y beba de aquél cáliz. Porque el que lo come y bebe indignamente, se come y bebe su propia condenación, no distinguiendo el cuerpo del Señor.

Cuando un padre moribundo quiere manifestar el último rasgo de su ternura a los que ama, les da su bendición que viene a ser como una suprema efusión de amor.

Llegado pues, Jesús al término de su vida, no se contenta con invocar las bendiciones del Cielo para sus queridos Apóstoles; sino que les dá su Cuerpo Adorable y les confiere el po-

Hilo Mercerizado PARA TEJER



"CADENA"

Duncan Fox & Co.

Agentes Exclusivos

der de consagrarle... Y como si este legado misterioso que perpetúa su vida sobre la tierra no bastase a su ternura, la confirma con una tierna expresión; ya no es un maestro, ni un amigo el que habla; el corazón paternal se descubre: 'Mis queridos hijos, les dice, yo estoy con vosotros". El pensamiento de una próxima separación se manifiesta tristemente en estas últimas nalabras como para preparatlos

ma separación se manifiesta tristemente en estas últimas palabras, como para prepararlos suavemente al dolor que les causará su muerte.

"Yo estoy contigo... "Por qué esta advertencia? No está Jesús con nosotros desde que instituyó la Eucaristía...? Su ausencia ya no es posible. Que causa de separación podría temerse? Ah.... El pecado, las pasiones abren un abismo entre el amor de Jesús y nuestros corazones

"Yo soy el camino, la verdad y la vida".

Es necesario ir a Dios por Jesucristo. En la Encarnación, salió del seno de su Padre para venir a enseñarnos la verdad. El mismo es la verdadera luz, la palabra eterna que ha instruído al mundo. Su doctrina confirmada con sus ejemplos y sellada con su sangre, es la regla de la salvación.

Jesucristo nos ha abierto el cielo por su muerte, y El mismo se presenta a nosotros, como la vía que debemos seguir. De manera que, necesitando tres cosas par ir a Dios, que son: un atractivo poderoso, un modelo perfecto y un camino seguro. Jesucristo nos hace encontrar en su persona el atractivo que nos lleva al Corazón de Dios, el modelo que nos explica la regla de toda perfección, y en el camino para llegar a la posesión de Dios: camino de abnegación, puesto que El todo lo dejó...camino laborioso, pues que toda su vida la empleó en instrucciones...de inmolación porque se ha sacrificado para rescatarnos...camino de unión y de amor por la santa Eucaristía.

Jesucristo es a la vez, el prinicipio y el término inmortal que es necesario seguir; pero en la Comunión sobre todo es la vida de nuestras almas. En este estrecho, Nuestro Señor será nuestro guía, nuestra luz, y nos vivificará con su carne adorable...Valor...Este camino laborioso está trazado entre el Tabernáculo y el Cielo. La Eucaristía hará crecer el germen de inmortalidad que deposita en nosotros.

"El espíritu, que el mundo no puede recibir" Palabra terrible...Si tenemos el espíritu del mundo, jamás recibiremos al Espíritu de Jesucrito. Por qué esta completa exclusión? Porque el mundo no cree en la virtud; porque no quiere practicarla; y porque en todo sólo sigue su interés o su placer. El mundo vive de los Sentidos, y el Epíritu Santo comunica una vida espíritual que hace morir los sentidos. El mundo que es enemigo de Dios, es a sus ojos menos que la nada, pues la nada le está sometido 2y cúanto no amamos al mundo y cuantas veces no hemos sacrificado a su espíritu maldito, los verdaderos intereses de nuestra alma...? y por es

to hemos participado tan poco al Espíritu de verdad.

Nuestro Señor no ha dicho que el mundo no quiere recibir a este Espíritu, sino que no puede, con una impotencia absoluta.... Cuan grande es nuestra locura sino trabajamos seriamente en destruír en nosotros el espíritu mundano, enemigo formal del Espíritu de Jesucristo.

Este Espíritu es firme, estable, constante, porque es verdadero. La verdad es inmutable como Dios.

PENSAMIENTOS

— ьа vida está sembrada de cruces y de dolores que nos hacen derramar amargas lágrimas. Y las derramamos a menudo por motivos ilegítimos: la ofensa a Dios debería causarnos un dolor mas intenso que toda otra effición

Dos y Dos son Cuatro

Tal es una verdad matemática concluída é irrefutable. La ciencia basada en ver-

lades acabadas como esta despues de varios años de experimentos, ha resuelto el

problema



Específico Boliviano «Benguria»

Tónico vegetal e inofensivo, regenera el pigmento, nutre las raíces capilares y embellece el cabello, ondulándolo extraordi-

Agente exclusivo A. Pedraglio.-Baquijano 795.-Valor del frasco Lp. 2.-

Lo Que Se Necesita Para Un Concurso Internacional de Belleza



的多面的多点的思想的

NUESTRA DESGRACIA

Con la llegada del primer correo del norte, después de la catástrofe que ha asolado la histórica ciudad de Chachapoyas, tenemos ya en la capital y se han publicado en todos los diarios locales, las pruebas gráficas de aquella terrible desgracia; teniéndose así, ya en nuestra capital, la prueba elocuente y real de lo acontecido en ese rico pedazo de nuestro territorio. Al frente de este infortunio, tenemos la voluntad decidida de todo el Perú, de aliviar en todo cuanto sea posible el dolor y la amargura de un pueblo tan rudamente azotado; alivio en que están empeñados todos sin distinción desde el primer magistrado de la República hasta el último de nuestros ciudadanos; sin Con la llegada del primer correo del norte,

ción desde el primer magistrado de la República hasta el último de nuestros ciudadanos; sin que en tal auxilio falte la mano piadosa y el corazón generoso de la mujer peruana, que siempre tuvo título tradicional de sus grandes virtudes dentro de las cuales está el hecho de hacer suyo el dolor de los que sufren.

Solo tenemos que apuntar, al frente de tan tremenda desgracia, la hasta hoy fría indiferencia de los hombres de grandes fortunas, que no han podido seguir el ejemplo de los pequeños que tan valiente y decididamente han afrontado la situación de amparo, a las víctimas de esta tragedia nacional.

Hay también las suspicacias de los eternos

de esta tragedia nacional.

Hay también las suspicacias de los eternos pesimistas que siempre quieren ver en la dicha ajena, una preferencia de Dios o de los hombres cuando la realidad de las cosas es que esa dicha tiene que corresponder a los hombres que se esfuerzan por alcanzarla. Es así como en esto del amparo a Chachapoyas, hay el prejuicio de una preferencia que no existe; lo que hay es, y hay que decirlo con hidalga franqueza, que siempre los hijos de ese pueblo se distinguieron por su cultura, por su aspiración y por su alto espíritu de humanidad; y es por esto, que en esta terrible hora, los hijos de Chachapoyas han dado una nueva prueba de lo que son y lo que valen, pues en este caso de un terremoto, como en otros grandes acontecimientos fueron los hijos de la tierra devastada, elementos de tanta valía que ganaron el título de ocupar una página en la historia nacional.

En nuestras luchas emancipadoras, cuando la handera de la libertad que tanta valora de la libertad que tanta de la libertad que tanta de la libertad que tanta que que la libertad que tanta que la la libertad que tanta que la la libertad que tanta que la libertad que tanta que la libertad que ta

En nuestras luchas emancipadoras, cuando la bandera de la libertad que tremolara tan gallarda y bizarramente el Chachapoyano Toribio Rodríguez de Mendoza, Amazonas, contribuyó a la independencia nacional con el histórico triunfo en la batalla de Hugo Surco, donde con sangre chachapoyana se escribió una de las primeras páginas de nuestra emancipación política.

Más tarde en las tristes horas de nuestros infortunios nacionales, en la fatal guerra del 79, donde fuimos vencidos pero no humillados, Chachapoyas dió una nueva prueba de su amor a la patria y lo que valen sus hijos; enviando desde aquellas apartadísimas regiones, atravezando selvas y ríos, trasmontando los gigantescos picachos de los Andes, cruzando nuestra árida costa, para llegar a los frentes de batalla, lo mejor de su juventud, lo más florido de su ciudadanía, con todos sus más grandes elementos sociales y su mismo Obispo Risco, a la cabeza quienes en la defensa de la patria rindieron casi totalmente sus vidas.

Ahora en este momento fatal todo Lima es

dieron casi totalmente sus vidas.

Ahora en este momento fatal todo Lima es testigo de lo que los chachapoyanos están haciendo, para ser auxiliados y no preferidos. Los representantes parlamentarios de Chachapoyas, aquellos que son hijos de la tierra nativa, inmediatamente que se enteran de la fatal noticia, se aprestan a buscar remedio para el mal pero no con informaciones periodísticas ni pedidos exigentes al Gobierno, sino con hechos reales y positivos. Los hermanos Rubio, en este momento de tan ruda crisis económica en el cual es tan difícil a la gente no afortunada

WRIGLEYS

CHICLE WRIGLEYS

Los chiclets Wrigleys son deliciosos, úselos para perfumar la boca y estimular el estómago.

Agentes:

G. BERCKEMEYER & Co.



disponer de fondos, haciendo toda clase de es-fuerzos, seguramente comprometiendo su cré-dito y hasta desprendiéndose de objetos de fa-milia, reunen VEINTE MIL soles de plata, no en cheques circulares, ni en vales, ni en letras, ni en documentos, sino en libras peruanas oro, para el auxilio de sus hermanos; y, los demás hijos de Chachapoyas, sin distinción de ninguna

imparten los dirigentes: organizando espectácu-los, pidiendo óbolos; y en fin, haciendo todo aquello, que están obligados a hacer, los que no están tras de poses, sino con el deseo de auxi-liar a sus semejantes.

liar a sus semejantes.

Si todos sin distinción hubiésemos hecho lo mismo, y hubiésemos compartido la labor de pedir amparo no solo en Lima sino en todos los demás pueblos de la República, que no han sufrido este rudo azote; y si, sin esperar la última hora, hubiésemos acudido desde el primer instante a remediar la aflictiva situación de todos nuestros hermanos, no hay duda que la situación estaría mejor para todos los pueblos que han sufrido, unos más otros menos, parecida fatalidad a la que ha sufrido Chachapoyas; pero desgraciadamente, nos hemos acostumbrado tanto a esperarlo todo del Gobierno, que nos parece cumplir nuestra misión tocando que nos parece cumplir nuestra misión tocando las puertas del Palacio pidiéndole al estado que haga cosas que muchas veces le es imposible realizar.

Todos somos peruanos, todos somos hermanos; y vista la cosa bajo un punto más elevado todos tenemos derecho a la justicia social que la humanidad impone, para todos los seres humanos que están en desgracia; pero es necesario, que en momentos como los que se han presentado todos también sean hombres han presentado, todos también sean hombres de acción, porque hay situaciones en la vida, en las que las palabras y los papeles están demás, pues en ellos es necesario hechos y realidades que son los únicos positivos y capaces de remediar situaciones críticas.

Al frente de la desgracia de Chachapoyas, todos los chachapoyanos han cumplido con sus deberes de humanidad y patriotismo; los representantes chachapoyanos, señores Rubio, que estantes chachapoyanos, señores Rubio, que estantes chachapoyanos de la fortura handado. sentantes chachapoyanos, señores Rubio, que están lejos de ser hombres de fortuna, han dado VEINTE MIL soles de plata; los hijos de Chachapoyas, que casi todos son hombres pobres, que viven en esta capital, los unos trabajando y los jóvenes estudiando, sin embargo ellos han dado cuanto tuvieron a su alcance en efectivo y luego han ofrendado por completo su actividad, desde el momento mismo en que en Lima se conoció la fatal noticia abandonando los unos sus labores y los otros sus estudios...! ¿Porqué todos no hacen lo mismo?...

********* UNA NARIZ DE FORMA PERFECTA



UNA NARIZ DE FORMA PERFECTA

Ud. Puede Obtener, la Facilmente

Li, aparato Trados, Modelo 25 corrige ahora toda clase de narices defectuosas con rapidez, sin dolor, permanentemente, y cómodamente en el hogar. Es el único aparato ajustable, seguro, garantizado y patentado que puede darle una nariz de forma perfecta. Más de cien mil personas lo han usado con entera satisfacción. Mi experiencia de 18 años en el estudio y fabricación de Aparatos para Corregir Narices están a su disposición Modelo 25 fr. para los niños. Escriba solicitando testimonios y folleto gratis que le explica cómo obtener una nariz de forma perfecta.

M. TRILETY. ESPECIALISTA

M. TRILETY. ESPECIALISTA

E.U.A. Dept. 919 Binghamton N. Y. E.U.A.

se acuartelan militarmente y empiezan clase, se acuartelan militarmente y empiezan por dar cada uno lo que a su alcance está y como casi todos son pobres, aportan sus cuotas desde 10 libras hasta un sol, y luego con estos fondos y con entusiasmos, tocan todas las puertas y todos los corazones y pasando sus noches en vigilia en el cuartel general, disciplinadamente, cumplen todas las ordenes que

THE TENER

El más exquisito de todos, se vende en todas las bodegas.

<u>`</u>

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

AUTO-BOMBO

No excursionamos esta vez en el cercado

Esta vez no salimos al campo libre, lanza en ristre, nuevos Quijotes sin Rocín ni molinos de viento, a desfacer entuertos o a enderezar el Mundo.

No nos ocupamos del prójimo a quien, según el mandato de las tablas bíblicas, debemos amar como a nosotros mismos.

Nada de eso.

Eso no.

Eso no.

Un profesor universitario, encanecido de erudición, ha exaltado, en ocasión reciente, el elevado sentido del periodismo.

Y al hacerlo la voz anable y autorizada del maestro, nosotros, los obreros abnegados del pensamiento, los artesanos de la pluma y de las neuronas, los buhos del trabajo, hemos hecho un alto en la jornada y hemos pensado en nosotros mismos.

Dejamos olvidadas (momentáneamente ¿eh?) yelmo, coraza y lanza.

yelmo, coraza y lanza. Tenemos un aislamiento piadoso de todo lo

que nos rodea. Y nos quedamos bien metidos adentro de nuestra propia conciencia.

nuestra propia conciencia.

Bien adentro de nuestro Yo profundo. Y conste que no citamos de seguido a Bergson porque hace muchos años que, graduados con nota sobresaliente y perdonen ustedes la inmodestia al confesarlo, abandonamos para siempre los claustrso envejecidos de la Facultad de Letras, allá donde el terrible "viejo Deustua", se peleaba a diario con los muchachos y metía en vereda a los catedráticos remolones.

Los lectores buscan los diarios cotidianamente y MUNDIAL todos los viernes.



¡Cada día más flaco!

La cara demacrada, el Cuello Descarnado y el pecho cada día más hundido.

Alguien debiera aconsejarle el modo de ganar varios kilos de peso firme y parecer un verdadero hombre.

Miles y miles de personas flacas y de salud gastada se descorazonan y pierden la esperanza de reponerse y obtener un aspecto sano y fuerte.

Todas esas personas pueden despreocuparse y empezar a sonreirse y gozar de la vida porque las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao que todos los farmacéuticos conocen, están haciendo aumentar de peso a una multitud de personas flacas todos los días.

Una señora, cansada, débil, y des-corazonada, aumentó 8 kilos en 5 semanas y se encuentra ahora perfectamente.

Todos sabemos que el aceite de higado de bacalao está lleno de vita-

minas vitalizadoras que reponen como por encanto pero muchas per-sonas no lo pueden tomar debido a su olor horrible y a su mal sabor y porque generalmente les descompone el estómago.

Las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao están cubiertas de una capa de azúcar y son tan agradables de tomar como caramelos. Tomándolas cualquier persona delgada debe aumentar 3 kilos en 30 días

Pero cuidese de obtener las pas-Pero cuidese de obtener las pas-tillas McCOY (se pronuncia Macoy) —y recuerde que son maravillosas para hacer engordar a los niños fla-cos y enfermizos. Un niño raquítico de 9 años ganó 6 kilos en 7 meses.

Unos lo hacen a la hora del desayuno, entre las sábanas tibias.
Otros en el trajín de las calles o en el traqueteo de omnibuses y tranvías.

Estos, antes de iniciar sus labores de oficina.
Aquellos, después de la jornada.
Todos acuden a las páginas del rotativo
para ponerse en contacto con la actividad civilizada, con la marcha del mundo, con otros
hombres y otros ambientes.

Pero Pero

El público ya encuentra la torta hecha e

El público ya encuentra la torta hecha e ignora como se hace la torta.

Los lectores no saben la Vía Crucis, paradojalmente dulce y amable, del periodista.

El periodista escribe para ellos.

A ellos debe entregarle todo el jugo de su actividad, las mejores horas de la noche, las horas de la alegría noctámbula o del reposo que rejuvenece y tonifica las fuerzas perdidas en el trajín diario.

trajín diario.

Y por eso, mientras la ciudad se divierte o duerme, el periodista está ahí en la redacción, ante el tecleo implacable de la Underwood, inante el tecleo implacable de la Underwood, incinerándose las pestañas en vigilias dolorosas para decirle al público, a la mañana siguiente, que el mundo sigue tranquilo, que la paz reina en Varsovia o que, por el contrario, el Mundo, pícaro y travieso, está haciendo de las suyas; y que en Varsovia están reclamando con insistencia al doctor Fernández Oliva y al Coronel Martínez para que pongan las cosas en su sitio y metan en breque a quienes se hagan acreedores a tan simpática posturita.

Pocos son también los lectores que saben de la marcha interna de un periódico.

Los linotipos que sudan aceite y derriten plomo.

Los operarios que enaltecen el sentido del

Los operarios que enanceen el sentido del trabajo entre el vigor de las máquinas.

La terrible mesa de las pruebas, mesa inquisitorial, en donde—aquí en esta casa—el popular Carmelino hace proezas de inteligencia para repartir originales y dar gusto a los anunciadores nunciadores

para repartir originales y dar gusto a los anunciadores.

Los cronistas que captan el alma callejera y deben ser los primeros en llegar y los últimos en irse "del lugar del suceso".

Y sobre todos ellos el Director que orienta las actividades de los de casa y mantiene en justo equilibrio todas las aspiraciones.

Verdadera obra de romanos la suya al atender al público que no se cansa de exigir, hacer frente a la avalancha de quienes armados de cualquier recomendación soliciten alguna vacante o echar por la borda a la plaga de los colaboradores espontáneos que vierten en ochenta sonetos el último pleitecito con la novia o el reciente disgusto con el ama de llaves.

Amén, que también vegeta cierta especie zoológica de lectores que nos catalogan con un criterio estomacal: periodistas que atacan y periodistas que elogia a cualquier hijo de vecino: ¡Bah! Ese elogio se cotiza. Ese elogio tiene un precio. Ese elogio es pagado y, por lo mismo, insincero. ¿Que no se elogia sina se ataca? ¡Aj! ¡Qué asco! Ese escritor es un ventral: se le ha quitado la mamadera y está respirando por la herida. Eso da náuseas.

¿Veis? la herida. Eso da náuseas.

Todo ese mecanismo ignora el grueso público que todas las mañanas gasta sus cinco cobres y sale de dudas.

Y ello ha servido de oportunísimo pretexto para que un servidor, a nombre del "prole-



Empresa Editora San Martin

BUENOS AIRES, LA PAZ, TUCUMAN, ARICA, PUNO, MOLLENDO, CALLAO Y LIMA.

AGENTES DE "MUNDIAL" EN PUNO.

DIRECCION TELEGRAFICA "EUDIMARTIN"

Código A. B. C. 5a. Edición.

tariado intelectual" (metáfora vanguardista) en el que milita, formule este auto-bombo, con el permiso de todos ustedes.

CALMA CHICHA

El cronista ha logrado catalogar en la anaquelería polvorienta de la memoria algunas vagas nociones de Anatomía y Fisiología que aprendió, bajo el rigor de los palmetazos, allá en sus lejanos días de colegial desaplicado.

Y ha guardado también, allí mismo, alguna que otra cosita de ese complejo e ininteligible tomo de Sicología, terror de los muchachos en visperas de exámenes

chos en vísperas de exámenes.

Un servidor sabe, por tanto, que la constitución de las neuronas y el funcionamiento del engranaje cerebral varía de individuo a indivi-

engranaje cerebrar varia duo.

Y no se olvida tampoco que de hombre a hombre varía también el mecanismo complicado de los sentimientos cuya matriz se ha querido colocar—sin que el cronista halle la razón de tal desaguisado—en ese organito interno que tenemos a la altura del primer bolsillo izquierdo del chaleco y que se le ha bautizado con el nombre de corazón.

llo izquierdo del chaleco y que se le ha bautizado con el nombre de corazón.

Por eso se justifica el que dos hombres, colocados en la vida dentro de las mismas circunstancias y bajo influencias idénticas, piensen, sientan y quieran de distinta manera.

De ahí surge la disparidad de opiniones
frente a un mismo problema.

Ello da márgen a las discusiones y gracias
a Dios que así lo sea porque sin ellas la vida

a Dios que así lo sea porque sin ellas la vida tendría, acaso, la monotonía del limbo y por-que—y esto es lo más importante—es del cho-que de los pedernales de donde salta el chispazo de luz.

La Vida resulta así—como lo quería Nietzche—una lucha perpetua

Lucha de ideas.

Lucha de intereses.

Lucha de mereses.

Lucha de pasiones.

No se requiere salir al cercado ajeno para constatarlo. Basta echar una ojeada por casa. Universidad. Federación de Foot-Ball. Gremios obreros. Entidades hípicas. Ambiente

En todas partes surge el problema. Y en todas partes se encuentran las ideas, entrechocan los intereses o estallan las pasiones.

Sinembargo...

La última semana, la última quincena, el

último mes diremos mejor, ha dado al traste con el ideario nietzchano.

La gente parece estar contenta. No arde Troya.

No arde Troya.

Reina una calma chicha. Una calma que, en realidad, no es ni chicha ni limonada.

Y es precisamente esta tranquilidad la que intranquiliza a unos y a otros, a universitarios y a footballistas, a obreros y a hípicos, a políticos consagrados y a políticos por consagrarse.

Acaso tengan razón, ya que sin ella no puede quedarse nunca Nitzche.

Acaso sea una calma presagiadora.

La misma calma, silenciosa y trágica, que se siente en el cráter de un volcán...

ARAMIS.

LIBROS NUEVOS



Señor Carlos Villena Q.

LOS RECORRIDOS DEL MINISTRO SEÑOR SOUSA A TRAVES DEL PERU

El señor Carlos Villena Q., conocido periodista tacneño, que tuvo destacada actua-

EL CUTIS



Prontamente .. Arreglado Las pildoras de Carter para el higado

Un iaxante puramente vegetal. Ponen los intestinos en movimiento sin causar impian los intestinos de las materias venecosas que producer efectos desagradables, impian los intestinos de las materias venecosas que producen estreñiamiento y que cauna en muchas ocasiones los barros y espinillas ue salen en la cara. Recuerde que estas pildosas son la receta de un médico y puede usarlas da la familia. Todos los farmaceuticos venden en alcares en paqueres de papel rojo. toda la familia. Todos los farmacéuticos venden estas pildoras en paquetes de papel rojo.



CARTER'S INVERPILLS

ción en las labores de la delegación plebisci-taria del Perú, en Tacna y Arica, acaba de publicar, por iniciativa del Parlamento, un in-teresante y documentado libro sobre las giras del malogrado hombre público, señor Ernesto Sousa, que en el desempeño del portafolio de Fomento rindió su vida noble y estoicamente. El señor Villena acompañó, en sus viajes de El señor Villena acompano, en sus viajes de inspección, al citado funcionario, como secretario y la obra en cuestión se contrae, especialmente, a describir las obras de vialidad que en el Sur y Centro de la República realiza el régimen del Presidente eguía.

No es el libro una relación de personajes, miembros de la comitiva, etc., ni copias de discursos pronunciados en las distintas ceremonias efectuadas durante el viaje. Con habilidad Villena ha sabido recoger impresio-

bilidad, Villena, ha sabido recoger impresio-nes, captar el paisaje en el largo recorrido a través de 9 departamentos y describir con emoción las escenas de la activa vida de los

emoción las escenas de la activa vida de los viajeros.

Cuando la gira del señor Sousa se propectara, él fué designado por "a Prensa", como redactor en viaje y, a poco de iniciada fué nombrado secretario del Ministro, desempeñando brillantemente ese cargo.

Sabida es la importancia de aquella visita ministerial y el efecto que produjo en los pueblos visitados. Desde el llano hasta las más inaccesibles cumbres ascendió la atrevida y férrea voluntad del señor Sousa que despertó el entusiasmo de los moradores de esas regiones en forma excepcional a las que esas regiones en forma excepcional a las que el atcual régimen por medio de la cinta gris de la carretera quiere llevar el progreso y

En forma minuciosa y clara ha recogido, Villena, una serie de observaciones sobre las visitas de inspección por lo que este libro es interesante y de positivo valor para quienes se interesan por conocer el país, por la senda que le ha impreso la mano hábil y férrea del Presidente señor Leguía. Por esta razón esta obra está llamada a tener favorable acogida y marcado éxito.

Carles ESPINOZA.



GRAN FABRICA DE MUEBLES de

MANUEL R. GALARZA

Jesús María 158-162

Se construyen los mejores estilos, según catálogo Especialidad en Muebles Artísticos

ELFARO

El faro violó la virgen sombra lanzando sus tres suspiros rojos y el "Poseidón" embocó el canal que conducía al fondeadero.

El buque, como potro brioso que se apro-xima al descanso, desplegó las crines de su pabellón, dejó oir el relincho de su sirena y, flotante al viento la cola de su humo negro, pareció avivar su carrera.

Desde el Puente de Comando, una voz ordenó medir el fondo.
—Sondar!

dos timoneles, haciendo describir plomo de la sondaleza grandes círculos, lo fue-ron arrojando repetidas veces al mar para recogerlo prontamente, al mismo tiempo que cantaban con voz firme.

—Fondo ¡estribor, diez brazas...!

—Fondo ¡babor, nueve brazas...!

De nuevo, la voz ordenó desde el Puente.

—Fondoar!

Cayó el ancla, produciendo un alboroto líquido, la gruesa cadena reptó sobre cubierta y el "Poseidón" se detuvo.

-Baila Ud. admirablemente...

-Sí; no creo haber defraudado las esperanzas de mis padres, quienes me hicieron educar para eso.

—; También le enseñaron el arte de mirar?

—¿También le enseñaron el arte de mirar?

—No, lo aprendí instintivamente.

La nota estridente del saxofón se retorció dos o tres veces más sobre sí misma, la batería lanzó la carcajada de su instrumental múltiple y el bailable, dejando en el salón los ecos desapacibles de los pitos, terminó.

—¿Salimos a la terraza? Hay aqui demaciado gas carbónico.

siado gas carbónico...

—Y no menos sulfídrico . . .

Al llegar a la terraza, dos sombras que estaban enlazadas se separaron presurosamente

Ellos avanzaron hasta el pretil e inchnándose, se recostaron cara al mar, sin volver la cabeza para identificar a la pareja. que aprovechó para escurrirse hacia el salón.

Casi no había luz artificial. Una media luopaca y miriadas de estrellas hacían fulgir las sortijas de las manos de élla, quien, desnuda al aire la hermosa garganta y pal-pitante el fuerte seno, dirigía sus miradas hacia las luces de los vapores surtos en la bahía.

El, muy próximo-tanto que la charretera colgante de su hombro llegó a rozar el desnu-do brazo—la miraba. Su respiración se había precipitado y, vibrátiles las aletas de su nariz, aspiraba voluptuosamente la esencia que, desprendiéndose de su cuerpo, se mezclaba al olor yodado del mar.

¿Cuál es su barco, Teniente?

-El que está iluminado como galera veneciana.

A su vez, se acodó en el pretil y miró fi-



Agentes Generales

Cia. A. F. Oechsle S. A.

jamente. Las luces de la nave se reflejaban sobre las aguas como luminosas y múltiples serpientes móviles. Se veían cruzar sombras—la gente de guardia—ante las lámparas eléctricas y de cuando en cuando la campana marcaba los relevos en el servicio. —Los barcos de guerra deberían tener

todos un nombre común: de Sísifo, el gigante mitológicamente fuerte que nunca logra llegar a la cumbre soñada con su carga a cues-

Estos gigantes de acero capaces de matar, son tristes parias, pobres nómadas que no saben de las dulzuras del paisaje siempre igual, del afecto antiguo y el fruto que vieron madurar.

Tristes errantes, ayer besó su quilla las

Tristes errantes, ayer besó su quilla las aguas de América, hoy las de Oceanía, mañana. ¿Quién será mañana...?

Y nosotros, muñecones dorados del Gran Titiritero... Dura canción de madre la de la tempestad... Desesperanza en una religión cosmopolita en que se juntan Mahoma y Cristo, Budha y Lao-Tsé... Pan que sabe siempre differente y America comprendo. diferente... Amor comprado... Léxico polí-

glota... Calló y hubo un silencio. La luz del faro

suspiró tres veces sobre sus cabezas...

Los salones de baile del Casino lucían magníficas galas en honor de los visitantes.

Arañas multiformes irradiaban la luz de sus múltiples bujías, luz que reflejándose en los prismas poligonales, proyectaban arcos-iris esplendentes.

Un vaho de rosas, esencias y cuerpos humanos, flotaba pesado en el ambiente ahogando en carcajadas a los danzarines. Joyas y sedas sobre los cuerpos femeninos; aristo-cráticos fraks, pecheras relucientes, rosadas calvicies; galoneados uniformes sobre los ru-

calvicies; galoneados uniformes sobre los rudos cuerpos de los marinos.

Vestidos chillones que rematados en calzón corto y medias blancas aumentaban a ratos la policromía de los trajes femeninos, ofrecían helados que se deglutían entre dos cumplidos. Y en los fumoirs, los viejos ejemplares de la aristocracia—masaje diario contra las arrugas, régimenes contra la obesidad, tintes de todas clases, dentaduras y neinatintes de todas clases, dentaduras y peina-dos postizos—, hozaban afanosamente famas y honras con urticante dicacidad.

Nuevamente salieron a la terraza, los o-jos refulgentes, febriles, anhelantes. Cogidos todavía del brazo, cruzaron el cono de luz que proyectaba la puerta y, como si previamente lo hubieran convenido o como si sus cuerpos

DE SEGUROS

CONTRA INCENDIO, RIESGOS MARITIMOS, ACCIDENTES DE AUTOMOVILES Y FIANZA DE EMPLEADOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados en todas las compañías nacionales.

DIRECTORIO:

DIRECTORES:

Sr. J. F. MARROU, (Marrou & Co. S. A.)

Presidente: Sr. PEDRO D. GALLAGHER,

(Presidente de la Cámara de Comercio

(C. A. Coloma & Co.)

Dasso).

Sr. ALFREDO FERREYROS, (Negociación Tumán).

Vice-Presidente: Sr. CESAR A. COLOMA, Sr. H. F. HAMMOND (Graham Rowe & Co.)

Sr. WALD HILLMAN, (F. Gulda & Co.)

Sr. ANDRES F. DASSO, (Sanguinetti & Sr. JUAN NOSIGLIA, (Nosiglia Hermnaos).

Sr. H. H. REDSHAW (W. R. Grace & Co.)

Sr. P. F. STRATTON, (Wessel Duval & Co.)

Director Gerente: Sr. SANTIAGO ACUÑA.

Sub-Gerente: Sr. JORGE REY.

Agencias establecidas en toda la República. Oficinas: Calle de la Coca, Nos 479 y 483.—Lima.



Después de una fiebre, la naturaleza necesita ayuda para un pronto y definitivo restablecimiento.

EL JARABE DE "FELLOWS" es un reconocido reconstituyente para devolver las sales minerales que la lucha de la Naturaleza con la fiebre ha robado al cuerpo. Los medicos llaman ésta restitución "Remineralización del Organismo".

Si usted se encuentra debilitado por las fiebres; si sufre de falta de energías y vitalidad; si sus nervios vacilan, tome una cucharadita de JARABE DE "FEL-LOWS" tres veces al dia. Es el más eficaz restaurador de la salud y el vigor. Rehuse las **Imitaciones** -Insista en el Legitimo

JARABE DE FELLOWS

jóvenes no pudieran ya soportar la presión de sus sentidos, se estrecharon fuertemente y unieron sus labios.

Frente a frente, sin hablarse, se miraron a los ojos. Los de élla reflejaban el desbordamiento pasional de sus sentidos, largo tiem-po contenidos por el asco que le producía la brutal lujuria con que se sintiera cortejada por los hombres de su medio. En los de él había un fuego de victoria y un apagamiento de tristeza.

Entró una nueva pareja en la terraza y s, indiferentes, se besaron de nuevo. El faro volvió a lanzar tres suspiros ro-

jos y todo se hizo color de sangre alrededor.

Los seis días que el "Poseidón" pasaría en el puerto debían ser seis cantos intensos del poema de su vida. Y asi fué.

El remendó a prisa su vieja canción de risas, ilusiones y besos-ay! tantas veces roy se la ofrendó sencillamente.

Ella, sencillamente también, ahogando la angustia siempre creciente por lo porvenir, pisoteando estúpidos prejuicios, se abandonó a él. Comprendía lo inevitable y se entregó en cuerpo y alma, con la resignación y el casto impudor con que se ofrecen la flor y

Nunca me arrepentiré de haber sido

-Ese orgullo aromará mi vida.

Paseaban, siempre solos, indiferentes a todo, a la orilla del mar, contemplando los arreboles que pintaba el sol al dejarse caer al otro hemisferio.

Sentados, muy juntos, sobre la arena de playa o caminando lánguidamente por la erilla-muy juntos también-dejaban que flotara entre ellos esas lagunas de silencio tan

caras a los amantes y en que parece que va-garan el misterio, el deseo y el dolor. A veces él hablaba. Hablaba mucho tiem-

po sin detenerse, panegirisando confusamen--como los confundía en su en sus cantosalma—las tres pasiones de su vida: el mar, el cielo y la mujer.

El mar era el amor hecho sollozo; el cie-lo era el amor hecho un beso azul. La mu-jer era el mar de una lágrima y el cielo de una mirada.

Ella, atacada del extraño mimetismo que produce en los séres débiles la presencia de los más fuertes, sincronisaba su imaginación a la de él y, al conjuro de las palabras del amado, sobre el mar en sombras, aparecían los dioses que fomaron la tasa tempestuosa

los dioses que tomaron la tasa tempestuosa como palenque para sus amores inmortales.

Júpiter, transformado en cisne, volaba hacia el regazo de Leda; y, hecho fuerte toro, nadaba mugidor llevando sobre su lomo a la virgen Europa, mientras Asteria, convertida en codorniz, sacudía el viento desesperadamente, rumbo a Sicilia, huyendo del lúbrico tovente.

Evocaba los grandes suicidas mitológicos; aquellos que encontraron en el mar el gran narcótico disipador del dolor de un abandono, una muerte o un deseo insatisfecho. Y al sortilegio de sus palabras, sus ojos veían flotando sobre las azules ondas, espectrales luminosas sombras.

Faetón estrechaba a Bolina entre sus brazos; Safo tenía sobre las bellas facciones trozos de sus propios sesos, deshechos al arrojarse desde el promontorio de Léucades; Psiquis espera en vano a Cupido; Hero y Leandro se diluyen el uno en el otro hasta formar casi una sola sombra.

Temblorosa, agitada, como niño a quien narran, aventuras de duendes, se cogía a su cuello en un abrazo interminable mientras él hablaba.

Cuando el terror la hacía estremecerse convulsivamente, cuando llegaba al paroxismo el placer morboso de escucharlo, le cerraba los labios con un beso.

Y, echados sobre la arena cálida, mientras la luna asomaba socarronamente la placidez de su cara, se marchaba con la brisa marina el orquestal de sus besos y la plegaria de sus juramentos.

Cuando élla, febriciente, pensaba en el último delicioso minuto, sintiendo la necesi-dad de volver a la estúpida realidad del hotel, el casino y el paseo, le ruega mimosa;

Venus. Y entonces, apretándose más, fundiéndose casi el uno en el otro, él empezaba a narrar el mito de la diosa del amor, hija de la espuma del mar y la carne mutilada de Urano. De su boca—tan próxima a la de ella que sus labios, al hablar, rozaban los lóbulos de su oreja haciéndola vibrar a cada rozamiento como por una corriente eléctrica que llegaba hasta su médula—, de su boca salían las palabras susurrantes, impúdicamente acariciadoras. Los misterios del cuerpo de Venus, sus amores, su hermosura, todo lo cantaba él así,

muy bajito, muy voluptuosamente... Y, cuando cogidos del talle, marchaban hacia el prosaismo de la vida ordinaria, epilogaba el poema de esa tarde.

—Venus no ha muerto. Como la diosa, tú surgiste para mí en el mar. Tú eres Venus!

Ella, hablándole de sus gustos, de su pasión por lo antiguo, le dijo una tarde:

-Como ves, soy del siglo pasado. No puedo ser presente.

Y él, con los ojos extrañamente húmedos.
—Sí—le dijo. Tampoco podrías ser el porvenir. Pasado, siempre pasado...

La última tarde que pasarían juntos. Tendidos en la playa, ambo_s silenciosos, habían visto ocultarse el sol sin preocuparse para nada de la hora, sumergidos como estaban en su dolor.

El sentía la necesidad de hablar, de ha-

cerle menos doloroso ese último crepúsculo. Y estrujando su memoria, haciendo desfilar por su imaginación todas las caricias saboreadas, todos los placeres gustados, desgrapara ella el viejo poema oriental

Y el aire vibró a su alredor, movido por

las alas rojas de sus sentidos, que se echa-

ron a volar en palabras:

"Tu cuerpo es un ánfora dentro la cual los dioses vertieron la belleza y el placer.

"Tus cabellos nacieron del beso de un

rayo de sol a una espiga de oro. Deslumbran como el astro cuando se eleva en el cielo; acarician los ojos como el pálido metal.

"Tus ojos tienen el fulgor de una joya rara en que se hubieran unido el záfiro y la amatista, el ópalo y el diamante. La volubilidad de tus pensamientos los hace girar incesantemente y al posarse sobre las cosas, pagas pagas pagas sobre las cosas, pagas pagas sobre las cosas, pagas pagas pagas sobre las cosas, pagas pag dad de tus pensamientos los nace girar incesantemente y al posarse sobre las cosas, para recojer su belleza, parecen el pajarillo que se detiene a beber el néctar de los jacintos.

"Tus labios semejan un rojo arrebol crepuscular que hubiera cuajado sobre la nieve da tur diente."

puscular que hubiera cuajado sobre la nieve de tus dientes.

"Tu voz es dulce como el susurro del follaje en la espesura, como la palabra de amor, como la oración matinal.

"Tu voz es cambiante como los colores del cielo cuando el sol se pone, como los deseos de un adolescente, como la palabra repetida en mil ecos.

"Tu acento es un batir de alas de ángeles y de cantáridas.

les y de cantáridas.
"Tus besos tienen el sabor del haschich
y el opio y de mil drogas deliciosas de un

y el opio y de mil drogas deliciosas de un oriente exótico.

"Tus suspiros semejan los desmayos de una ola sobre una playa de arena.

"Tus lágrimas son un abandono de surtidor, un correr de arroyuelo.

"Tu risa es un gotear de lluvia sobre la lira de Apolo.

"Tu aliento es un respire de la livia de la lira de Apolo.

"Tu aliento es un respiro de volcán, una ola de fuego.

"Tus piernas son dos mármoles rosados salidos de las manos de Praxiteles.

salidos de las manos de Praxiteles.

"Los dioses ban curvado sabiamente la palmera de tu talle, dándole el ritmo de un poema y la elegancia de una garza.

"Tus senos son dos rosados vasos repletos de ambrosía.

"Tus brazos son dos serpientes, encantadas por tus sentidos.

"Tus manos son dos ibis que sabiamente se posan en los centros del amor".

—Eres inexpresable... Y te voy a perder...

Su voz se quebró y, volviendo la cabeza. calló. Hubo un largo silencio solo interrum-pido por el ruido monirrítmico del mar. —Tengo frío...

Y ovillándose contra él, se deshizo en soflozos...

Un sopor estúpido y doloroso se había apoderado de él. Tendido sobre la litera, con los ojos tenazmente fijos en la cubierta que formaba el techo del camarote, no tenía conciencia de nada, bajo la impresión de un espautoso aplastamiento.

Había estado así mucho tiempo—él creia que toda una vida.— La luna, la misma placentera luna de sus horas de ensueño, había cruzado por la claraboya y desaparecido luego; las constelaciones jugaron al escondite con sus ojos que miraban sin ver y ahora, al amanecer, las nubes se empeñaban en sonro-

Ahogado en su dolor, su cuerpo había casi muerto a la vida. Solamente en su corazón y su cerebro, como el golpetear de un enorme martillo, una frase se repetía sorda, inexorablemente: 'Voy a partir...' Un rayo de soy, coquetón y luminoso, le pesó los colos. La vaturaleza defendiá.

Un rayo de soy, coquetón y luminoso, le besó los ojos. La naturaleza defendió su obra naciendo caer los párpados.

Cuando de nuevo los abrió, comenzó una dolorosa resurrección mental. Sus ojos fueron recorriendo los múltiples objetos del camarote como cosas nuevas. Y nuevas eran, en efecto, por que solamente entonces se daba cuenta de su significado real, de su valor oculto, revelado por la angustia que había ne-

tra cuenta de su significado real, de su valor oculto, revelado por la angustia que había necno surgir de los abismos de su alma la clara visión de una desgracia irreparable.

Sí, señores, sí. Ese budha panzón y cachazudo, esa tanagra, esa mariposa, ese vaso americano, esa daga, esa sandalia, ese velo esos brazeletes y hasta esa pluma vulgar y polícroma, eran hojas arrancadas al árbol de su vida siempre sediento y nunca satisfecho.

Esas cosas eran su alma misma que se había Esas cosas eran su alma misma, que se había

consumido en la vana espera de no sabía qué, en una lucha inútil contra sí misma.

Su vida rota en tantas partes... Disgregada... Sin nada duradero...

Un velo líquido se interpuso entre sus o-Jos y los objetos, que se deformaron, se hicieron brumosos, opacos.

cteron brumosos, opacos.

Y un sollozo,— un rugido de protesta— le desgarró el pecho. No lloraba solamente por la última divina amante perdida, nó. Lloraba su existencia deshecha, su soledad, su agonizante juventud. Su dolor se quejaba de todo en una frase, una sola frase.

—Voy a partir... Voy a partir...

—Levar el ancla!

La gruesa cadena quejumbrosa la sucia

La gruesa cadena, quejumbrosa y sucia,

se arrastró por cubierta. Sus eslabones fue-ron desapareciendo por el negro agujero de su depósito y, mientras los timoneles canta-ban la canción del fondo— "Estribor: diez brazas!! "Babor: diez brazas".— el "Posei-dón" salió del puerte. dón" salió del puerto.

Las luces se hicieron pequeñitas, parpa-deantes; después desaparecieron. Solamente el faro, a intervalos, lanzaba sus tres suspiros cada vez más débiles.

Como la luz del faro, su última ilusión moría en el espacio y el tiempo.

Julian GRAVE.



Charlie Murray de First National Pictures

Ganarás el pan con el sudor de tu frente

Cuando un artista del cine representa que se gana el pan con el sudor de su frente, no puede andar con remilgos ni contemplaciones.

¿Que el día está lluvioso y el suelo mojado? ¡Qué importa! Nadie puede escoger sólo los días hermosos para trabajar. ¿Que el trabajo rudo produjo rigidez muscular y el mal tiempo ocasionó un ataque de reumatismo? ¡No importa tampoco! Ahí está el Linimento de Sloan cuyo poder sanativo es en verdad maravilloso aún en los casos más rebeldes de dolor reumático o muscular.

Para toda fatiga, dolor, rigidez, torceduras y contusiones, úntese el Linimento de Sloan sin friccionar. Disminuye la inflamación, y

-el dolor desaparece

Linimento de SLOAN

El supremo Mata-dolores

EPISTOLARIO INDIGENISTA

A Carlos Espinosa.

Su "Epístola de Serenidad" ha llegado a mis manos como una flama de afecto y como un llamado intelectual. Flama que ha encendido en mí un recuerdo luminoso, intenso y vibrante. Como todo ese ayer de sugerencias ha pasado por mí cinemáticamente. Toda esa film de recuerdo, de momentos de significación sentimental e intelectiva, vividos por ambos, trae la valorización y la constatación del concepto que me formara de su personalidad, concepto que me formara de sa personantad, cordialisimo Carlos. Su Mensaje me ha sido un campanazo para el espíritu y un llamado de clarinada a mi conciencia, abierta a los cuatro vientos. Por ese sentimiento de afecto, surgido por una compenetración radial; por ese principio intelectual, inherente a todo a-quel que desplaza la actividad creadora del espíritu, tenga que producirme con honradez, con sinceridad, sin adoptar poses, ni amane-ramientos de zaltimbanqui literaturesco, para epatar y alcanzar un aplauso y un prestigio decorativo. No. Muy lejos de ello. Usted bien lo comprende. El becho mismo de pertene-cerme a las falanjes de los hombres nuevos de América que agonizan por resolver cuestiones de trascendencia nacional y por ende continental. El hecho mismo de ser un andino. (internacional), aun no intoxicado de urba-nismo, ni afiebrado por ese deseo manifiesto de megalomanía. El hecho mismo de ser un hombre nuevo, liberado de muchos prejuicios y que tiene el espíritu entregado a todo lo que signifique JUSTICIA. El hecho mismo de no pertenecer a ningún cenáculo, a ninguna me impulsa a producirme, como "camarilla", le decía, honrada y sinceramente. Por su-puesto lo que deje dicho no ha de ser nada que un aporte modesto al esclarecimiento de lo que plantea en su Epístola. En ello tiene que valorizarse la noble intención que me guía, para poder, dentro de mi condición intelectual, contribuir, en algo, hacia el vital Problema Indígena que tanto ha preocupado, preocupa y preocupará a los hombres que anhelan un Perú Nuevo.

Cuando leía, tiempo ;ah!, "Raza de Bronce" de Arguedas, llegué a comprender la obligación de no pasar inadvertido la cuestión del Indio. Desde entonces, retumbando en misoidos, como una tempestad andina, el verbo formidable de Gonzáles Prada, de Urquieta, de Zulen, entre los nuestros: de Montalvo. de Ingenieros, de Barret, entre los de América, díme a la observación del Indio. Desde entonces mi posición fue la de un espectador, de un captador, de un filmador. Cuánto no he espectado. Cuánto no he captado. Cuánto no he filmado. Pero, aun no ha llegado la hora de que todo ello lo exprese, lo plasme. Digo que aun no ha llegado la hora porque todavía falta mucho para ahondar en la raigambre misma de la realidad indigena... Y, tome nota que soy del Ande.

Hoy, usted Carlos, me plantea esta cues-

Hoy, usted Carlos, me plantea esta cuestión que aparentemente parece ser nueva, pero que es tan vieja, como lo comprueba los cien años de autonomía que lleva el País. Por venir de quien viene esta insinuacióa, véome obligado a decir also...

Por venir de quien viene esta insinuación. véome obligado a decir algo...

El Problema del Indio, hoy mas que aver interesa a los hombres de espíritu nuevo. De ahí que se le debata en los diferentes sectores. Los de la derecha lo hacen apasionadamente suyo, como los de la izquierda. Interesa tanto a los de Costa, como a los de la Sterra. Es cuestión de epoca y de responsabilidad. Hoy, indiscutiblemente, con una visión mas amplia de los destinos de la nacionalidad, dentro de los de Hispano América, este Problema se baya actualizado tanto que no se le



puede eludir. Porque ello implicaría complicidad y pasadismo. Quién se sienta ávido de contribuir a la formación de un Perú integral y nuevo, tiene que ocupar su puesto en la polemización de este Problema mayúsculo. Así es que ser indigenista es ser peruanista auténtico. Ser indigenista es ser americanista inconfundible. Ser indigenista es ser americanista inconfundible. Ser indigenista es ser universalista. Se es peruanista porque se contribuye a que tengamos una personalidad, a que tengamos una conciencia nacional, a que seámos nosotros, reinvindicando al indio, incorporándolo como una fuerza viva, como un capital humano, a nuestra cultura. Se es americanista porque el indio significa el futuro maravilloso de América. Se es universalista, porque el indio es el concomitante creador en la lucha por la estabilidad de esos postulados que unificarán a los hombres en un nuevo orden social que, ineludiblemente, tiene que producirse en el Mundo. Por supuesto hablo de los que, por espíritu, son indigenistas y no de los convencionales y fanfarrones oportunistas.

Hecha esta digresión Carlos, también diréle, ya que ha sabido mantenerse, como me lo ratifica su Epístola, al márgen de esas "rencillas lugareñas y zarzueleras", conservando su integridad espiritual, que también el Problema del indio ha servido y aun sirve, malgrado la sagrada inquietud de muchos, de plataforma.

plataforma.

El problema indígena ha servido y sirve de pretextos, para fines de arrivismo personal o de partido. De ahí que no se le haya abordado medularmente, ní se le haya resuelto. Se habla de indigenismo cuando se quiere nacer política criolla. Se habla de indigenismo cuando se quiere hacer literatura tropical. Se habla, en fin, para coger una posición determinada. y, después... Así es que este Problema complejo y mayúsculo que exije pureza de



espíritu y conciencia libre, ha sido explotado, como una plataforma para mayor comprobación. Y, al habérsele tomado como bandera, jamás se llegó a su raigambre misma. Todo fue periférico, escarceo y nada mas. Al respecto se hizo pirotécnia y malabarimos. Cuánto payaso no ha producido el indigenismo y por ende cuánto papagayo...

Naturalmente que lo que dejo dicho no

Naturalmente que lo que dejo dicho no considera a los anténticos y puros indigenistas que para valorización de este Problema, surgieron. Pero, nuestra lapidación tiene que hacerse extensiva a todos los pseudos indigenistas. Nuestra adhesión, nuestro aplauso tiene que extenderse hacia los sinceros, a los que, cumpliendo principios éticos e intelectuales, hicieron cuanto pudieron, para aportar su contingente a la solución de este Problema nacional. Así, sin remontarnos a etapas lejanas, circunscribiéndonos a la actual, se tendrá que reconocer la aportación dialéctica, ideológica, principista de muchos intelectuales de la joven generación. En ella hállase incluído, sin hipérbole y por ende sin adulación, la contribución de determinados valores de la Costa. Hombres que sentían, sobre sí, la gravitación de la responsabilidad de este Problema, no hicieron nada mas que cumplir con su misión de intelectuales de vanguardia o como quiera llamárseles, actualizando el Problema Indígena, por razones sociales, políticas y económi-



¡Ya vienen los postres!

i CON qué sonrisas de alegría reciben los niños los bizcochos, las tortas y las demás golosinas hechas de Quaker Oats!

Son deliciosos, es verdad, pero lo que es más importante todavía, alimentan y contribuyen a la buena salud. Quaker Oats es rico en proteína, carbohidratos vitaminas y sales minerales, es decir, en todos los elementos esenciales para la nutrición equili-

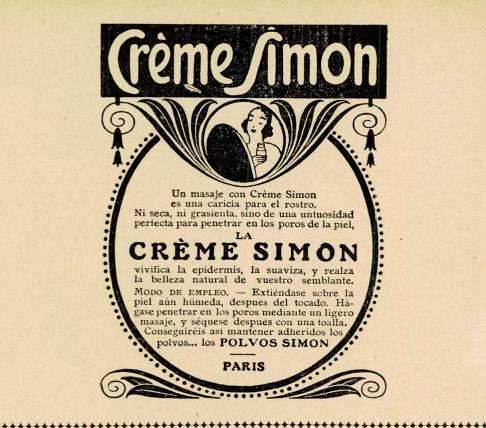
brada.



¡Desayúnese con Quaker Oats!

Quaker Oats

1260



cas. Lo que venta a poner de manifiesto que este Problema no era exclusivamente Problema del Ande o de la Sierra, ni tampoco regiona-lista. El hecho mismo de ser los de la Costa que actualizábanlo, rotundamente confirmábase la trascendencia de él. Así relievába-se el anhelo espiritual de todos los hombres del Perú, de resolver el gran Problema de la raza, en el que se halla involucrado el problema del cholo o del mestizo. Esta actitud de los intelectuales de la Costa, y, singular-mente, de Lima, debe ser valorizada con am-plitud de espíritu. Esa especie de megalomaserrana, con respecto a ellos, no justificarse. Así, al menos, sinceramente, lo creo yo y, seguro estoy, muchos del Ande. Nuestra obligación moral es reconocer en ellos sinceridad y honradez y no conceptuarios en sentido caprichoso y arbitrariro. Porque ello traería, como consecuencia lógica, disinencias, antagonismos, en desmedro causa nacional. Pués, no es la época de propugnar un regionalismo estrecho. No es la epoca de establecer distingos, ni supremacías. Porque ello implicaría la ruína de un Pats, preocupado en tener una conciencia nacional. Digo ésto porque el Problema del Indio es el Problema del Perú. Porque el Perú es el indio mismo. Porque el Perú es la Costa, es la Sierra, es la Montaña. De ahí que al abordarse este Problema por costeños o serranos, no debe de verse nada mas que un solo anhelo, una sola inquietud fervorosa de resolverse integralmente el Problema nacional, sin exclusiones deliberadas y antagónicas.

Hechas estas aclaraciones con sinceridad, debo expresarle Carlos, generoso y noble compañero, que lo he hecho por fundamentadas razones. Usted bien sabe ese estado de ánimo que produjo en todo el Perú, la inquietud y beligerancia indigenista de José Carlos Mariátegui. Desde el año del 925, actualizaba el Problema tan aludido, hasta que el año último —1927— trajo consigo la polemización con ese otro vigía, Luis Alberto Sánchez. Lo que aportó muchas luces. La actitud de ambos era una prueba concluyente de lo que dejo dicho. Mariátegui como timonero y espíritu nuevo, efocaba el Problema dentro de su "fé de filiación". La actitud honrada y principista de Mariátegui se impone que sea valorizada, en su amplitud y no denigrada. Es necesario reconocer en él lo que íntimamente se reconoce y se le quiere escatimar, y, más teniéndose en consideración la pureza del espíritu de este hombre nuevo que, digan lo que digan, efectúa una labor honrosa para la intelectualidad peruana.

Me habla de la forma como muchos "intelectuales" se producen en esa Urbe, al de-

>>>>

fender la cuestión indígena. En verdad, también, soy el primero en no aplaudir esa actitud de diatribas. Por razones de cultura es exigible que le mantenga toda campaña, toda polémica, con moralidad intelectual. Mas si se tiene en cueméa la finalidad que se persigue. De lo contrario se sembraría egoísmos y prejuicios en los espíritus de los hombres que dan su aporte, sin reservas. Es cierto que Lima, foco de centralización, de refinamientos y de morbos sociales, merece, desde marcados puntos de vista, una fustigación noble y elevada. Cierto que Lima fue y es la causante de lo que hoy pasa. Entrar en explicaciones sobre ello, me parece que está demás. Usted bien lo sabe y será el primero en justificarme. Pero ello no dá derecho de odiarla, como tampoco a la Costa. Nó. Pués, Lima, la Urbe occidentalizada, tendrá que ser otra, ante la reivindicación integral del indio. Así lo intuyo. Entonces, veremos que desaparecerá toda esa frivolidad, todo "ese limeñismo", toda esa "viveza criolla". Porque las fuerzas espirituales indígenas operarán su palingenesia ineludible.

La obra de la revista 'Sierra' no la valoriza usted Carlos. Explicable. A ella me hallo vinculada por un sentimiento andinista, discrepando de algunos puntos de su ideario. Sabré decirle honradamente que dentro de su programa, por supuesto sin aplaudir lo que conceptúa "como salivazo insolente y la frase mordaz para el que nació en esas regiones cercanas al mar y de temperatura media", significa el primer esfuerzo de los hombres del Ande, por reinvindicar los valores de la raza. Y el hecho mismo que obtenga éxito en Lima, es una comprobación de lo que significa Lima para el Perú. Usted Carlos es artista como lo soy yó. Esta condición misma nos dá colerancia, nos dá comprensión. Deje a un lado aquello que indiscutiblemente puscita protesta, y, creo que sabrá reconocer el espíritu sano y puro de los que han nacido en el Ande, no para hacer de él una bandera política de regionalismo que no significa nada en cuanto a los destinos del Perú integral. Así me expreso por principio de época.

No había pensado explayarme tanto, abusando de la benevolencia de MUNDIAL. Entré en consideraciones generales que tendrán que ser aceptadas por la índole misma de su Epístola magnífica. Antes de poner el punto final, diréle compañero y comprensible Carlos, ciertas cosas fuertes acerca de tan debatido indigenismo. La actitud realista de los intelectuales de hoy lo exije.

intelectuales de hoy lo exije.

El indio en el Perú es objeto de explotaciones. Le explota el indio mismo, es decir el letrado, el leguleño, el "rábula". Le explota



Donde hay refinamiento y cultura alli está Stacomb

BELLA E INQUIETANTE es Alice Terry, gallardo y varonil Ramón Novarro. ¡Observad sus cabezas! Ella luce una corona rubia como oro líquido. El muestra un cabello negro y brillante, como una cuenta de fino azabache. iSon los rasgos característicos de sus refinadas personalidades!

Imaginémonos ahora: en ella, un voluminoso moño estofado con postizos y difícilmente sostenido con infinidad de horquillas, peines y cintajos; en él, pelo revuelto, mustio, reseco, descolorido. ¡Horror!

El cabello terso, brillante y bien aliñado, signo inconfundible de refinamiento y cultura, implica necesariamente el uso de Stacomb, la crema opalina. El peine o el cepillo deciden donde ha de colocarse el pelo, y Stacomb lo mantiene alli fijo e inalterable durante todo el día. No como el agua, que al evaporarse lo deja mustio y pajizo; no como las pomadas y cosméticos que le dan el repulsivo aspecto de algo "engrudado."

Stacomb, además vigoriza las raíces del cabello y lo mantiene sano y terso.

Stacomb es para usted, señora; para su esposo, para sus hijos. Las buenas farmacias y perfumerías venden Stacomb en forma de crema o líquida. Cómprelo y úselo.





aquel que ha seguido una profesión y ha adaquel que ha seguido una profesión y ha adquirido un título académico, en forma indecorosa. Le sigue explotando esa "trinidad embrutecedora" de que hablara Gonzáles Prada. Le explota el yanqui, en los centros mineros. Le explota el gamonal, el terrateniente. Le explota el vivo, el audaz. Y, aun le explota el boticario, el empírico o "curandero". Esto no es hiperbolismo. Es la verdad. Para con-

vencimiento debe convivirse con ellos. Debe recorrerse el territorio peruano, y, entonces, recorrerse el territorio peruano, y, entonces, muchas observaciones surgirán y habrémos conocido el espíritu, esa siquis enigmática del indio. Usted Carlos me lo puede comprobar. Usted conoce la Sierra... Irrebatiblemente que todo ello sucede por la situación de la ignorancia del indio, de que todo ello sucede por la situación de la ignorancia del indio,

de sus taras, de ese estado hipertrofiado en que vive, de sus vicios ancestrales, de esa toxicomanía que lo degenera y lo pone en condición abyecta..

dición abyecta...

De ahí que el Problema Indígena sea un Problema complejo. No será resuelto literariamente. Ni tampoco por literatos ventrales, enclavados al pasado y arrivistas. Tiene que ser resuelto política, educacional, económica y socialmente, por una generación nueva y preparada. Por su misma complejidad requiere disciplina en el estudio y la realización inmediata de un programa, concorde a la época y a la realidad nacional. El indio es la fuerza propulsora, el capital humano, el sustentáculo del Perú nuevo. Para convencimiento de ello se debe llegar a él, con optimismo, fuerza propulsora, el capital humano, el sustentáculo del Perú nuevo. Para convencimiento de ello se debe llegar a él, con optimismo, con fé, de reinvindicarlo totalmente e incorporarlo a la cultura. Ir a él con una "alma ercantada". Y. no ver en él un ente, un sub hombre. Nó. Ver en él una fuerza creadora y revolucionaria, es decir un Hombre. Pués, "el indio posee una filozofía de la vida muy noble y muy alta". Si unos no lo presentan, como Luis E. Valcárcel, apostólica y apocalípticamente y otros como López Albújar presemistamente, sepémos, nosotros, andinos, costeños, llegar a la auténtica interpretación del alma del indio, para tener todas las posibilidades seguras de reinvindicarlo. El Perá debe tener como ejemplo la forma como se resuelve este Problema en México. En síntesis, esta Revolución se producirá por el indio mismo, por el Parlamento, por el Periodismo, por la Escuela, por la UNIVERSIDAD.

Por la extensión no he entrado a otras consideraciones capitales. Pero, con lo dicho, creo haber complacido su finalidad epistolar.

consideraciones capitales. Pero, con lo dicho, creo haber complacido su finalidad epistolar. En mis palabras va el Sol que aprisionó sus pupilas y las auroras que deleitaron su espíritu. Cordialmente, el amigo, el compañero ,el que lo recuerda a 50 leguas de distancia y a 3476 metros sobre el nivel del mar.

Jauja, mayo del 1928.

C. Alberto ESPINOSA BRAVO.



Te Acordás Aquella Noche?



Pero riendo de mi cuita

Así es la vida contestabas

La margarita de mi amor.

Sin sospechar que deshojabas

Porque muy bien sabés

Que con esa infeliz

Vara con que medís

Serás medida.

Letra de Juan B. A. Reyes.

Cobardemente

Pero no te acordás

Que en un tiempo fuí yo

Música de Juan M. González.



(De venta en la Exposición Musical-Lima)

Te acordás aquella noche

Bruja de ilusión

En esta vida a la larga

Todo se llega a pagar

Inútil es guapear

Sea Ud. Precavido Y ASEGURESE:

Contra Incendio

Contra Riesges Autemevilistices

Contra Accidentes individuales y Accidentes del trabajo en la

Compañía Internacional de Seguros del Perú

La más antigua de las Compañías Nacionales

FUNDADA EN 1895

DIRECTORIO

PRESIDENTE:

Sr. Pablo La Rosa (Banco del del Perú y Bondres).

VICE-PRESIDENTE:

" Francisco Mendoza y Barreda.

DIRECTORES:

- " Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)
- H. S. Hunter (Cerro de Pasco Copper Corporation).
- "Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones).
- " Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos).
- , W. E. Mc Clelland (Duncan Fox & Co.)
- " Antonio Rezza.
- " Paul Widmer (Banco del Perú y Londres).
- " Carlos Cilloniz Eguren.
 " (CILLONIZ HERMANOS)

En las oficinas de la Compañía se proporcionará a Ud. todas las informaciones referentes a la clase de Seguro que desee Ud. tomar.

ADMINISTRADOR

Sr. José M. de la Peña

SUB-ADMINISTRADOR

Sr. Ch. Couturier

Unica oficina en su edificio: calle de San José, 327